

UNIVERSIDAD DEL VALLE DE GUATEMALA

Facultad de Ciencias y Humanidades

Estudio literario de la obra dramática

El Taller del Orfebre

De Karol Wojtyla



Trabajo de investigación presentado por María del Carmen de la Garza Ortega para optar al grado de Licenciada en Letras.

Guatemala
2,007

Estudio literario de la obra dramática

El Taller del Orfebre

De Karol Wojtyła

UNIVERSIDAD DEL VALLE DE GUATEMALA

Facultad de Ciencias y Humanidades

Estudio literario de la obra dramática

El Taller del Orfebre

De Karol Wojtyla

Trabajo de investigación presentado por María del Carmen de la Garza Ortega para optar al grado de Licenciada en Letras

Guatemala
2,007

Vo. Bo.

(f) _____
Lic. Violeta García de Ascoli

Tribunal:

(f) _____
Lic. Isabel Prado de Bolaños

(f) _____
Dr. Francisco Méndez

(f) _____
Lic. Ligia Pérez de Pineda

Fecha de aprobación:

7 de noviembre del 2007

Al Cardenal Stanislaw Dziwisz
Arzobispo de Cracovia

Que con cariño filial acompañó
primero, al Cardenal de Cracovia y
después, a Juan Pablo II durante
cuarenta años.

CONTENIDO

RESUMEN	iv
Capítulos	
I. INTRODUCCIÓN	1
II. INTRODUCCIÓN A LA FIGURA DE KAROL WOJTYLA	4
III. POLONIA, LA PATRIA DE KAROL WOJTYLA	12
IV. LOS MAESTROS DE KAROL WOJTYLA	21
V. FUENTES LITERARIAS DE KAROL WOJTYLA	34
VI. PRODUCCIÓN LITERARIA DE KAROL WOJTYLA	45
VII. EL TEATRO: GENERALIDADES	58
VIII. OBRA DRAMÁTICA DE KAROL WOJTYLA:	
EL TALLER DEL ORFEBRE	70
A. Tema	83
B. Análisis Semiótico	106
C. Análisis Estilístico	124
D. Análisis Psicológico de Algunos Personajes	135
IX. CONCLUSIONES	147
X. BIBLIOGRAFÍA	148
XI. APÉNDICE 1	
Hitos importantes en la vida de Karol Wojtyla	151
APÉNDICE 2	
Carta de Juan Pablo II a Jerzy Kluger, un amigo judío	157
APÉNDICE 3	
Tríptico Romano (Segunda Parte)	159
APÉNDICE 4	
Testamento de Juan Pablo II	165

RESUMEN

El presente Trabajo de Tesis sobre una de las obras dramáticas de Karol Wojtyła,

El taller del Orfebre consta de las siguientes partes:

1. Introducción al trabajo de Tesis
2. Introducción a la figura de Karol Wojtyła
3. La patria de Karol Wojtyła: su geografía, su historia, su cultura, su lengua
4. Los maestros de Karol Wojtyła: su padre: Karol Wojtyła, Jan Tyranowski, el sastre, Adam Stefan Sapieha, Eugeniusz Baziak
5. Las fuentes literarias de Karol Wojtyła: Grandes poetas y dramaturgos del Romanticismo polaco: Adam Mickiewicz, Juliusz Slowacki, Cyprian Norwid, Henryk Sieniewicz, Teatro Rapsódico, Místicos españoles: San Juan de la Cruz, Santa Teresa de Jesús, Misticismo carmelitano
6. Producción literaria de Karol Wojtyła: obras autobiográficas, obras dramáticas, poesía y entrevista.
7. El Teatro: generalidades; algunos elementos del teatro: El Coro, el Confidente; características de la obra dramática
8. Introducción a la obra dramática *El taller del Orfebre*. Fuente de inspiración: *Srodowisko* o el “*entorno*”. El tema: El amor conyugal. Análisis semiótico. Análisis estilístico. Análisis psicológico de algunos personajes: Teresa, Adán

9. Conclusiones.

10. Bibliografía

11. Apéndices: principales hitos en la vida de Karol Wojtyla, Carta a un amigo judío,
Poesía Tríptico Romano y Testamento de Juan Pablo II.

I. INTRODUCCION

Cuando faltaban unos meses para concluir los estudios de Literatura, me planteé la posibilidad de comenzar el trabajo de tesis, requisito indispensable para optar al título de Licenciada en Letras.

Hablé con la licenciada Ligia de Pineda, que era en ese momento la directora de dicho programa. Yo tuve en mente investigar sobre una obra dramática; pensé en una tragedia griega de Sófocles y concretamente en Antígona.

Por ese entonces acababa de fallecer S.S. Juan Pablo II un hombre con una personalidad arrolladora que había hecho tanto por la humanidad en general, pero sobre todo por haber conducido la Iglesia Católica, tan acertadamente, hasta el tercer milenio como le profetizó el Cardenal Wyszynski, Primado de Polonia.

Ella me sugirió hacer la tesis sobre alguna obra literaria de Karol Wojtyla. Podía ser este trabajo como un tributo a su persona.

Ya sabía sobre su relación con el mundo de las letras y más concretamente con el del teatro: había actuado en el Teatro Rapsódico de Wadowice, ciudad de Polonia que se ufana por tener afición al teatro de valía y por contar con buenos actores; además conocía algo de su obra literaria: *Cruzando el umbral de la Esperanza*, que contiene una entrevista que le hizo el periodista italiano, Vittorio Messori, sus obras biográficas: *Don y Misterio*, *¡Levantaos, vamos!* y *Memoria e Identidad* además algunos de sus poemas y *El Taller del Orfebre* la más conocida de sus obras dramáticas, que había leído hace tiempo. Su lectura se debió a un comentario que me hizo una hermana mía sobre si había leído esa obra. Al decirle que no, me dijo “*Pues tienes una laguna en tu formación pedagógica*”, por eso me apresuré a comprarla y a leerla. Me gustó mucho. Además, había leído una biografía muy amplia y bien investigada de un historiador norteamericano, George Weigel que me había ayudado a conocer más detalles de la infancia y juventud del Papa Juan Pablo II. Cuando la licenciada Pineda me sugirió hacer la tesis sobre su obra literaria, me encantó la idea, pero sabía que me iba a encontrar con algunas dificultades: un autor muy reciente y quizá poco investigado en el campo de la literatura, como así fue; una obra escrita en un idioma desconocido para mí, el polaco; no la había visto nunca representada, además, no sabía si iba a encontrar una versión de la obra en una buena traducción, que sí encontré y para completar el cuadro, mi salud precaria, pero estaba decidida a afrontar ese reto.

Yo había estado ligada a su patria y a su persona, porque, cuando cursaba el Profesorado en Letras, en la Universidad Francisco Marroquín, hice un trabajo monográfico sobre la historia de Polonia. En ese entonces me enriqueció mucho la amistad con Diane de Praun, esposa del entonces Cónsul Honorario de la República de Polonia.

Así que hice un plan para elaborar la tesis; empecé por leer el libro sobre su vida y a sacar notas; a leer y releer la obra que iba a ser objeto de mi investigación y a leer de nuevo sus obras autobiográficas. Cada vez advertía un nuevo detalle, un nuevo dato que me confirmaba la hipótesis que yo, con la tesis, me proponía demostrar: que Karol Wojtyła (pues su obra fue escrita antes de 1978 en que fuera elegido Papa) conocía bien la historia del teatro desde sus orígenes; su desarrollo a través de la historia, hasta la época actual; la técnica de un buen dramaturgo, además de tener magníficas dotes literarias para otros géneros literarios como el ensayo, la autobiografía, la poesía, la entrevista etc.

Por la lectura de la obra llegué a la conclusión que conocía el teatro griego, introduce el Coro para afirmar algunos conceptos en los que quiere insistir, perfila bien los personajes, como lo supo hacer Sófocles, autor griego de mi preferencia y más tarde Shakespeare.

El teatro de Wojtyła es filosófico y moralizante como el de Calderón de la Barca, autor que tuvo gran influencia en las obras del romanticismo polaco, fuente en la que también se inspiró.

Está estructurado en tres actos y varios cuadros aunque no se tenga ninguna acotación que lo diga, pero se concluye al leer los diálogos de cada personaje.

El lenguaje es directo, a base de diálogos. Hay poco monólogos y siempre pronunciados por Adán, que es el que hace el papel de confidente como en muchas de las obras del Siglo de Oro español.

Es de estilo realista. Nos sitúa en una ciudad actual y los personajes son como nosotros, con virtudes y defectos. No hay escenarios sofisticados ni tampoco vestuario muy elaborado. Recuérdese la situación de Polonia en ese tiempo. Un gobierno impuesto por un país extranjero, primero Alemania, y luego Rusia, sin nada de libertad y un país pobre desde el punto de vista material, aunque muy rico culturalmente.

La obra se considera un drama pues los diálogos de los personajes y la acción así lo demuestran. No hay narrador; toda la carga de los acontecimientos recae en los personajes. Y a veces en el Coro.

Seguramente no había muchos efectos de luz y sonido por las circunstancias en la que se representaban, que se explicarán más adelante.

El autor conoce a la persona humana, mejor que cualquier otro escritor que se haya distinguido en esto, como Balzac, por la circunstancia de que es un pastor de almas; conoce sus virtudes, sus vicios, sus sentimientos, el uso de su libertad, etc., por el trato con las personas a quienes ayudaba. Escribe de una manera veraz y objetiva.

II. INTRODUCCIÓN A LA FIGURA DE KAROL WOJTYLA

El 2 de abril del 2005 a las 9:20 de la noche, cerraba los ojos a este mundo Juan Pablo II, ese Papa peregrino, carismático como le dirían algunos, gran comunicador, quien había dirigido la Iglesia Católica durante casi 27 años con mano firme y al mismo tiempo con gran delicadeza. Hombre de gran talento y prudencia, supo acercar a personas de diferentes religiones, rezando por la paz del mundo en Asís en varias ocasiones; sin él no se habría derribado el muro que separaba en dos partes a Europa; ni se habría derribado el comunismo, como dirán otros.

Le hemos visto en la pantalla de la televisión abrazando a un niño nigeriano, con sombrero de charro en México o llevando de la mano a una niña por la pasarela de un aeropuerto. Fotografiado en el Vaticano con Mijael Gorbachov y su esposa Raisa o con Fidel Castro en su visita a Cuba.

La canción de Roberto Carlos, *Mi Amigo* que le cantaron en su primer viaje a México en enero de 1979, pocos meses después de su elección a la Sede de Pedro, lo retrata perfectamente: *“Tú eres mi hermano del alma realmente el amigo/ que en todo camino y jornada estás siempre conmigo/ aunque eres un hombre aún tienes alma de niño/ aquel que me da su amistad, su respeto y cariño”*.

¿Que tenía este hombre que llenaba los estadios, que movilizaba a las masas y que tenía para su interlocutor la mejor de sus miradas, de sus sonrisas y sobre todo de su atención?

La clave está en su profunda vida espiritual (diariamente hacía dos ratos de oración mental, celebraba la Santa Misa, rezaba varias partes del Rosario, etc.) y también en que tenía un gran respeto por la persona humana, imagen del Creador a la que le dedicó varias cartas, además de sus Encíclicas: Carta a los enfermos, Carta a los ancianos, Carta a las mujeres, Carta a los niños, Carta a los artistas, Carta a las familias...En su libro *¡Levantaos! ¡vamos!* nos cuenta un poco de *su secreto* (2004:68 y 69)

“Es difícil formular una teoría general sobre el modo de tratar a las personas. Sin embargo para mí ha sido de gran ayuda el personalismo, en el que he profundizado en mis estudios filosóficos. Cada hombre es una persona individual, y por eso yo no puedo programar “a priori” un tipo de relación que valga para todos, sino que cada vez, por así decir, debo volver a descubrirlo desde el principio. Lo expresa con acierto la poesía de Jerzy Liebert: “Te estoy aprendiendo, hombre,/ Te aprendo despacio, despacio./ De este difícil estudio/ goza y sufre el corazón”

En ese mismo libro, dedicado a los obispos dice que es muy importante para ellos relacionarse con las personas y saber tratarlas de modo adecuado:

“Por lo que a mí respecta, es significativo que nunca haya tenido la impresión de que el número de encuentros fuese excesivo. De todos modos, mi preocupación constante ha sido la de cuidar en cada caso el carácter personal del encuentro (...) La oración prepara a estos encuentros con los otros. (...) Cuando encuentro una persona ya rezo por ella y eso siempre facilita la relación”

Juan Pablo II no habría sido Juan Pablo II si antes no hubiera existido un Karol Wojtyla.

En su libro *Carta a un amigo judío* el periodista Gian Franco Svidercoschi nos narra algunos momentos de la vida de Karol Wojtyla cuando era estudiante. El periodista, se entrevistó con Jerzy Kluger, judío, gran amigo de Karol que fue el que le contó muchos recuerdos y anécdotas vividas juntos. En el prólogo del libro, Paloma Gómez Borrero, escribe:(1995:10)

“Jerzy Kluger hoy tiene 75 años, uno más que el Papa. A Svidercoschi,, Kluger le confiará que “a pesar de ser judío, mi amigo Lolek nunca me volvió la espalda, y no lo hizo por piedad, sino como la cosa más natural del mundo...” Para Karol Wojtyla la amistad estaba por encima de represalias, amenazas y miedos...Esa amistad ayudó a Jerzy para que la angustia y el terror, si cabe “fueran menos terribles”

El libro – dice Gómez Borrero- desgrana los recuerdos de Kluger; hace revivir una Polonia agredida, humillada: el drama de unas gentes condenadas a morir sólo por el hecho de ser judíos y donde, por encima de todo ello, triunfa la amistad, la carga humana de un muchacho católico cuyo sentido de la lealtad, de la justicia, del respeto de la persona es un desafío a la violencia y al odio que sacudían su patria.

Juan Pablo II, ya Papa visitó Auschwitz, el “*Gólgota contemporáneo*”, a 30 kilómetros de Cracovia. En esa ocasión el Pontífice estaba cansado, incluso tenía fiebre y su voz era como un susurro. Dijo: “*Cristo desea que yo, sucesor de Pedro, dé testimonio al mundo de lo que constituye la grandeza del hombre, pero también su miseria. Estamos aquí no para acusar, sino para recordar...*”

Jerzy recuerda que después de cumplir los diez años comenzaron las grandes “expediciones”. Iban a Lysa Gora, distante a unos tres kilómetros, donde había una pista para esquiar. O a Leskowiec, que no era muy alto –mil metros aproximadamente- pero que requería medio día de camino.

Jerzy recuerda que *“aunque el juego estuviera muy animado Lolek decía: “Ahora hay que estudiar”*. Jerzy iba a menudo a hacer los deberes a casa de su amigo, en la calle Koscielna, detrás de la parroquia; una casa modesta pero digna, que atraía la curiosidad.

“Lolek -sigue diciendo Jerzy- ya antes de nacer, había perdido una hermana. Y en 1929 murió su madre, Emilia, aún joven. El no hablaba nunca de esto. Recordaba sólo que, cuando era pequeño le había enseñado a hacerse el signo de la Cruz. Tenía una foto suya junto a la cama. Una hermosa mujer menuda, de mirada dulce y, a la vez viva; pero tenía una salud débil, estaba continuamente en manos de los médicos, debía permanecer en reposo”.

El dolor templó su carácter desde su infancia y juventud. Huérfano de madre a los 9 años, quedó al cuidado de su padre, un oficial retirado de profunda religiosidad.

Jerzy cuenta que cuando se cansaban de estudiar venía el papá de Lolek, el señor Capitán como le decían todos, a contarles cosas de la historia de Polonia, ayudándose de un libro de ilustraciones. El y Lolek se ponían de rodillas sobre la silla para mirar mejor. *“Eran imágenes muy bellas”* que los fascinaban y emocionaban. Permanecían escuchando con la boca abierta y miradas despiertas. Como aquella vez que el papá de Lolek empezó a leer una poesía de Cyprian Norwid dedicada a Chopin: *“...de un callejón a otro/ Irrumpen caucásicos caballos/ Como golondrinas delante de la tempestad/ Desbocados delante de los regimientos/ De cien en cien/ Edificio incendiado, después apagado/ Después vuelven las llamas y he aquí/ Contra el muro/ Veo las fuentes de las viudas en luto/ Empujadas por las culatas de los fusiles/ Y aunque cegado por el humo veo de nuevo/ A lo largo de la columnata llevar/ Como un féretro en las espaldas/ Tu piano...que cae...¡cae!...”*

Un día en que Lolek salió a comprar unas medicinas para su padre, al regresar fue a su habitación y lo vio caído sobre su cama con las manos frías, heladas. Auscultó el corazón de su padre. Ya no había nada que hacer. Lolek, sin soltar la mano de su padre, se puso de rodillas. Lloraba y rezaba. Y no dejaba de recriminarse no haber estado allí en el momento de la muerte. Seguramente su padre murió de inanición en plena ocupación nazi. Tampoco estuvo cuando murió su mamá, ni al morir su hermano Edmundo, de escarlatina, contagiado por uno de sus pacientes. A los 20 años había quedado completamente sólo.

Lolek tenía una gran inclinación y un gran interés hacia los estudios literarios. En su libro *¡Levantaos! ¡Vamos!* tratando sobre la lectura dice: (2004: 88 a 90)

“Siempre he tenido un dilema. ¿Qué leo? Intentaba escoger lo más esencial. ¡La producción editorial es tan amplia! No todo es valioso y útil. Hay que saber elegir y pedir consejo sobre lo que se ha de leer”

Más adelante habla sobre esta afición que tenía desde que era pequeño:

“Desde que era niño me gustaban los libros. Mi padre me había habituado a la lectura. Con frecuencia me sentaba a su lado y me leía, por ejemplo, Sienkiewicz u otros escritores polacos. Cuando murió mi madre quedamos solos los dos, él y yo y él no cesaba de animarme a conocer literatura de valor”

Juan Pablo II cuenta cómo su papá no obstaculizó nunca su interés por la literatura ni tampoco su interés por el teatro.

“Si no hubiese estallado la guerra y no hubiese cambiado radicalmente la situación, tal vez me hubieran absorbido completamente las perspectivas que me abrían los estudios académicos de letras. Cuando informé a Mieczyslaw Kotlarczyk de mi decisión de ser sacerdote, me dijo. ¿Pero qué vas a hacer? ¿Quieres desperdiciar el talento que tienes?. Sólo el arzobispo Sapieha no tuvo dudas.

Cuando era estudiante de letras leyó muchos autores, todos de valía. Esto dejó en él un poso que después supo aprovechar.. Se dedicó a la literatura y más especialmente a la dramática. Leyó a Shakespeare, a Moliere, pero sobre todo a los autores románticos polacos del siglo XIX como Norwid y Wypianki. En su libro *¡Levantaos, vamos!* nos dice (2004:88 a 90):

“ Me apasionaba ser actor, subir al escenario. Muchas veces me quedaba pensando en los papeles que hubiera querido representar. Con frecuencia, mientras vivió Kotlarczyk, nos repartíamos imaginativamente diversos papeles: quién hubiera podido representar mejor un determinado personaje. Cosas pasadas. Alguno me ha dicho más tarde: “Tienes condiciones..., hubieras sido un gran actor si te hubieras quedado en el teatro” La liturgia es también una especie de mysterium representado (...)”

Inicialmente había decidido ser actor y, por esta razón se inscribió en la Universidad Jaghellonica de Cracovia en los cursos de Lengua y Literatura eslavas.

En *Testigo de esperanza* Weigel, uno de sus biógrafos dice que en su primer año Lolek asumió una carga académica muy exigente: cursos de etimología, fonética e

inflexión polacas, interpretación de textos literarios; estudio de poesía, novela, teatro polacos medievales, modernos y contemporáneos. Cursos de introducción al ruso y un estudio de la gramática del viejo tronco eslavo, base histórica de las lenguas eslavas modernas.

Con vistas a continuar un programa universitario, al finalizar el primer curso, los estudiantes de filología polaca como Wojtyla debían pasar un riguroso examen de gramática polaca y eslavo antiguo. *“Ambos se consideraban –dice Weigelfundamentales para afrontar los desafíos filológicos que le esperaban”*

Wojtyla nos dice en este mismo libro (1996: 21 y 22)

“Hace tiempo que sentía pasión por las “belles letters” y sobre todo por la literatura polaca. Comenzaba a captar, en cierta medida “el misterio mismo de la palabra” y que sin lengua, no habría literatura, es decir, que la capacidad humana para el lenguaje hacía que el mundo de los hombres, incluido el mundo de la literatura, fuese posible”

Durante la guerra Lolek formó parte de varios grupos estudiantiles que participaban en recitales de poesía y se convirtió en miembro del Círculo de Especialistas de Estudios polacos, una organización de estudiantes que llevaban a cabo lectura literarias. También recibió clases privadas de francés.

En ***Don y Misterio*** Wojtyla escribe (1996: 21):

“En aquel tiempo estaba fascinado sobre todo por la literatura, en particular por la dramática, y por el teatro. A este último me había iniciado Mieczysław Kotlareczyk, profesor de lengua polaca, mayor que yo en edad. El era un verdadero pionero del teatro de aficionados y tenía grandes ambiciones de un repertorio de calidad”.

En mayo de 1938, superado el examen final de los estudios en el instituto, se inscribió en la Universidad Jaghellonica para realizar los curso de filología polaca.:

“(…) A propósito de los estudios, deseo subrayar que mi elección de la filología polaca estaba motivada por una clara predisposición hacia la literatura.(…) Esto me introdujo en horizontes completamente nuevos, por no decir en el misterio mismo de la palabra. La palabra, antes de ser pronunciada en el escenario, vive en la historia del hombre como dimensión fundamental de su experiencia espiritual. En última instancia, remite al insondable misterio de Dios mismo”

Pronto surgió en él la vocación al sacerdocio.

“ *Comprendí más tarde que los estudios de filología polaca preparaban en mí el terreno para otro tipo de intereses y de estudios. Predisponían mi ánimo para acercarme a la filosofía y a la teología*”

En el otoño de 1942 tomó la decisión definitiva de entrar en el seminario de Cracovia. Era un seminario clandestino que dirigía Monseñor Sapieha. En ***Don y Misterio*** nos relata el encuentro con el Prelado: (1996:18)

“*El Arzobispo Metropolitano de Cracovia, Príncipe Adam Stepan Sapieha, visitó la parroquia de Wadowice cuando yo era estudiante en el instituto; el profesor de religión, el P. Edward Zacher, me encargó darle la bienvenida. Así tuve entonces la primera ocasión de encontrarme frente a aquel hombre tan venerado por todos. Sé que después de mi discurso, el Arzobispo preguntó al profesor de religión qué facultad elegiría yo al terminar el instituto. El P. Zacher respondió: “Estudiará filología polaca”. El Prelado comentó: “Lástima que no sea teología”*”

En su obra dramática ***Hermanos de nuestro Dios***, relata el proceso de una vocación de servicio a Dios que seguramente tiene mucho de autobiográfico. Wojtyła se ordenó sacerdote, luego recibió la ordenación episcopal y más tarde fue nombrado Cardenal.

Quizá no todos sepan que además de su labor pastoral escribió y escribió mucho: ensayos, poesía, dramas, autos sacramentales y luego ya como Sumo Pontífice, sus escritos autobiográficos: ***Don y Misterio, ¡Levantaos, vamos!, Memoria e Identidad, una entrevista hecha por Vittorio Messori y respondida por el Papa que dio lugar al libro Cruzando el umbral de la Esperanza***, además otros escritos propios de los Papas: *Cartas, Encíclicas, Exhortaciones apostólicas, Cartas apostólicas, Discursos*.

Hay hombres que a través del arte expresan la belleza, otros, que por medio de la filosofía descubren la verdad y por último otros que por medio de la teología llegan a la Verdad más alta, es decir, a Dios, pero pocos son capaces de caminar por las tres vías. Wojtyła, es uno de ellos y esta es una peculiaridad suya.

Este trabajo se ha hecho con la finalidad de que se conozca esta otra fase de la vida de Karol Wojtyła, la de poeta y más concretamente de dramaturgo analizando uno de sus dramas ***El taller del Orfebre***.

Karol Wojtyła fue un hombre de gran formación humanística; se distinguió siempre por darle un lugar destacado a la cultura. No es de extrañar porque desde pequeño bebió abundantemente en las fuentes de la cultura polaca, sobre todo en los años de la ocupación nazi, cuando leer las obras de los grandes poetas del Romanticismo polaco - Mielewicz, Norwid, Slowacki- casi equivalía a declarar la pena de muerte a la existencia de la nación polaca.

Recuerda Jerzy, su amigo judío. (1994: 70 y 71)

“En aquel tiempo frecuentaba la casa de los Kydrynski, la familia de Juliusz (...) en donde tenían tertulias de teatro, de música y de poesía (...). Ahora sólo en lugares privados, y con medidas de prudencia extrema, era posible la promoción de cierta actividad cultural (...) Después, tan pronto ocuparon el país, los nazis habían clausurado el teatro y prohibido toda manifestación cultural.”

Jerzy recuerda que la abuela Zkocha era el alma de aquellas tertulias y le había tomado mucho cariño al joven Wojtyla quien prometió luchar con el arma de la “palabra”, defendiendo la identidad cultural, a fin de que Polonia reconquistase la libertad como decía aquel poema de Mickiewicz, el *Pan Tadeusz* “... ¡Es la guerra, la guerra por Polonia, hermanos, y es necesario luchar!” Pero en el sentido en el que lo entendía Norwid: “persevero en la idea de que la insurrección de la espada debe estar acompañada por la insurrección del pensamiento”

Polonia había sido reducida a la condición de nación sin territorio entre 1795 y 1918 por los injustos repartos que imponía el dictamen de las relaciones internacionales de entonces. Perdido el soporte territorial que caracteriza a la soberanía, no desapareció, sin embargo Polonia, Lo atestigua ese dicho popular que repitieron lo polacos de varias generaciones: “Polonia existirá mientras nosotros vivamos”.

Para muchos la cultura es sólo una superestructura y que lo importante son las relaciones de producción. Juan Pablo II, al inicio de su pontificado, al dirigirse a la Asamblea de la UNESCO, el 2 de junio de 1980, resaltaba el gran valor de la cultura. En el capítulo *Nación y Cultura* de su libro *Memoria e Identidad* refiriéndose a ese discurso, dice (2005: 108 y 109):

“Todo lo que acabo de decir me hace recordar el discurso que pronuncié en la UNESCO sobre el papel de la cultura en la vida de las naciones. La fuerza de aquella intervención residía, más que en una teoría de la cultura, en el testimonio que daba de ella: el simple testimonio de un hombre que, apoyándose en su propia experiencia, exponía lo que era la cultura en la historia de su nación y lo que la cultura representa en la historia de cada nación (...).”

Para Wojtyla el hombre vive una vida verdaderamente humana gracias a la cultura. La cultura –dice- es lo que hace al hombre más hombre, “es más” Y respecto a la nación a la que él amó intensamente decía:

“(...) La nación es, en efecto, la gran comunidad de los hombres que están unidos por diversos vínculos, pero, sobre todo, precisamente por la cultura. La nación

existe "por" y "para" la cultura. Y así es ella la gran educadora de los hombres para que puedan "ser más" en la comunidad.

El hombre se apoya en la cultura, que ésta no es una serie de información o de datos como lo son las enciclopedias o el Internet. Esto sería un saber instrumental y no daría lugar a la *"primacía del espíritu"* que dijo el Papa en aquel histórico discurso.

La cultura tiene que ver con el conocimiento de sí mismo y de sus propias raíces. La cultura polaca, por ejemplo, tiene unas innegables raíces cristianas como las tiene Europa.

La cultura según el DRAE *"es el resultado o efecto de cultivar los conocimientos humanos y de afinarse, por medio del ejercicio, las facultades intelectuales del hombre"*

Otra acepción de la palabra cultura es la que la UNESCO declaró en 1982: *"la cultura da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí mismo. Es ella la que hace de nosotros seres específicamente humanos, racionales, críticos y éticamente comprometidos (...) a través de ella el hombre se expresa, toma conciencia de sí mismo, se reconoce como un proyecto inacabado, pone en cuestión sus propias realizaciones, busca incansablemente nuevas significaciones y crea obras que lo trascienden"*

III. POLONIA, LA PATRIA DE KAROL WOJTYLA

Antes de empezar a tratar sobre la situación geográfica de Polonia, sobre su historia, cultura, lengua, etc. se citan unas palabras de Juan Pablo II de su último libro *Memoria e identidad* (2005:87)

”Patriotismo significa amar todo lo que es patrio: su historia, sus tradiciones, su lengua y su misma configuración geográfica. Un amor que abarca también las obras de los compatriotas y los frutos de su genio”

Cualquier amenaza –dice Wojtila- al gran bien de la patria se convierte en una ocasión para verificar este amor.

.”Nuestra historia enseña que los polacos han sido siempre capaces de grandes sacrificios para salvaguardar este bien o para reconquistarlo”

Su dedicación al Teatro Rapsódico, en tiempos de la ocupación nazi tenía este objetivo: conservar el alma polaca, su cultura, que el dominio nazi primero y el ruso después querían hacer desaparecer (1996:89)

El nacionalsocialismo, por el contrario se caracterizó porque pretendía el bien de su propia nación, sin contar con los derechos de los demás.

Su geografía

Una característica del territorio polaco es que ha sufrido muchas transformaciones por los continuos repartos de los países limítrofes, llegando a veces hasta su desaparición como lo recordaba el Papa Juan Pablo II en su libro *Memoria e Identidad* (2005:95)

“No se puede dejar de constatar que este período extraordinario de madurez cultural durante el siglo XIX preparó a los polacos para el gran esfuerzo que les llevó a recuperar la Independencia de su nación”

Polonia desaparecida de los mapas de Europa y del mundo, volvió a reaparecer a partir de 1918 y desde entonces continúa en ellos.

La actual República de Polonia está situada al Norte de Europa Central. Posee al norte un litoral que se abre al mar Báltico y tiene frontera con siete países. Al oeste, el río Oder forma parte de la frontera con Alemania; al sudoeste, los Sudetes la separan de la República Checa; al sur los Cárpatos marcan frontera natural con Eslovaquia. Ucrania

y Bielorrusia quedan al este, Lituania al noreste y una parte de la Federación Rusa colinda con la costa norte.

A pesar de su situación geográfica su cultura y toda la forma de pensar de sus habitantes, es occidental.

Su capital es Varsovia y entre sus ciudades más importantes están: Cracovia, Poznan, Szczecin, Dansk y Lublin.

Su territorio está regado por numerosos ríos; el más importante de ellos es el Vístula, que nace en los Cárpatos, fluye por el centro del país, atraviesa Varsovia y desemboca en el mar Báltico, cerca de la ciudad industrial de Dansk. La mayor parte de esta llanura presenta fértiles suelos, donde se obtiene una serie de cosechas de cereales u hortalizas, alimentos en los que Polonia es prácticamente autosuficiente. La llanura presenta también tierras de pasto al ganado del país, en su mayor parte ovino y porcino. En el nordeste de Polonia, el paisaje es más ondulado y gran parte de la zona norte está ocupada por grandes lagos. En las proximidades de la costa Báltica, las colinas de la cordillera conocida como las cumbres Bálticas descienden suavemente para formar la arenosa planicie litoral. Excepto por los sistemas montañosos del sur y del sudoeste, Polonia es un país formado por tierras bajas integrado en la llanura europea septentrional.

El clima extremoso de Polonia ayuda a que sus habitantes sean personas de recia condición.

Su historia

:En su libro último *Memoria e Identidad* hace unas reflexiones sobre la historia de las naciones (2005:96)

”(...) estas últimas, de manera similar a los individuos, están dotadas de memoria histórica. Por eso es comprensible que las naciones traten de conservar por escrito lo que recuerdan (...) Los hombres escriben las vicisitudes del grupo al que pertenecen. A veces también las suyas personales, pero en general es más relevante lo que escriben de sus respectivas naciones ”

Dice Wojtyla que la historia de las naciones, objetivada y puesta por escrito, es uno de los elementos esenciales de la cultura: el elemento decisivo para la identidad de la nación en su dimensión temporal. Luego se pregunta: *¿Puede ir la historia contra la corriente de las conciencias?*

Se transcribe parte de su poema *Pensando la patria* en donde responde a estas interrogantes (2005:96 y 97)

*“La libertad hay que conquistarla permanentemente, no basta con poseerla./Llega como un don,/ se conserva con ardua lucha./ El don y la lucha están escritos en páginas ocultas/ y, sin embargo evidentes./ Pagas por la libertad con todo tu ser/ llama entonces libertad a eso/ a lo que pagando puedes poseer siempre de nuevo
(...)
La historia cubre las batallas de la conciencia/ con un manto de acontecimientos;/ un manto tejido de victorias y derrotas;/ no las encubre, las destaca/
(...)
Débil es el pueblo si acepta su derrota,/ olvidando que fue llamado a velar, hasta que llegue su hora/”*

En los siglos VII y VIII, pueblos eslavos procedentes del sur conocidos como polonios o pobladores de mesetas, ocuparon gran parte de Polonia. En el siglo X, su rey se convirtió al cristianismo, dando con ellos inicio a una tradición católica que ha sobrevivido hasta el presente.. En los dos siglos posteriores al siglo X, invasores procedentes de Prusia dividieron el país, que se reunificó en el siglo XIV. Al iniciarse el siglo XIV, el resurgir polaco parece arrollador. Ladislao I y sobre todo su hijo, Casimiro III el Grande lograron una Polonia renovada. Este último se enfrentó con éxito a los grandes problemas de última hora; llegó a un acuerdo con los reyes de Bohemia para que renunciaran a la corona polaca a cambio de Silesia; frenó la agobiante presión teutónica y recortó sus territorios; estrechó sus relaciones con Hungría, como contrapeso efectivo contra el Imperio. Además se lanzó a una reorganización económica, social y cultural que culminó con la creación de la Universidad de Cracovia.

Cuando Luis I murió, dejó el trono a su segunda hija, Eduvigis, que casó con el duque de Lituania Ladislao I Jaagellon. La unión polaco-lituana resultó favorable para ambos estados, y la inyección de activismo y firmeza en la política exterior que los Jagellones lituanos aportaron dieron su primer y más espectacular fruto en el enfrentamiento con la Orden Teutónica, estrepitosamente derrotada en Tannenberg. Polonia conservó su independencia y en varias ocasiones amplió su poder durante los dos siglos que siguieron, antes de volver a caer bajo control prusiano y austríaco a finales del siglo XVIII.

Durante el siglo XIX, el siglo en que la cultura polaca llegó a su máximo esplendor es también el tiempo en que los polacos lucharon por su independencia en 1918.

Karol nació y vivió su infancia y primera juventud en una nación libre, esto influyó mucho en su personalidad.

Después de la derrota sufrida por Austria y Alemania durante la Primera Guerra Mundial. Polonia fue tomada por Alemania y luego por Rusia quienes se repartieron el país hasta junio del año 1941, fecha en que los alemanes se hicieron con el control total.

Jarzy Kluger, el amigo judío de Lolek recuerda que cuando el avance de las tropas alemanas había llegado hasta Wadowice, después de Cracovia se veía una larga hilera de carros militares entrando en el Rynek y desfilando lentamente como para que todos comprendieran que ahora eran ellos quienes gobernaban. A las pocas horas los nazis hicieron volar por los aires la sinagoga. Lolek, dice Jerzy, sufrió un duro golpe porque nos quería mucho. (1994: 63, 69 y 70)

“(...) y aún seguía impresionado desde que, al retornar, viera aquella estupenda ciudad (se refiere a Cracovia) bajo el yugo nazi. La bandera con la svástica negra enarbolada sobre el bastión Sandomierz del castillo de Wawel, donde se alojaba el gobernador general Hans Frank. Y la cara de patrones que tenían los alemanes cuando entraban en las tiendas reservadas (...) donde había de todo: carne, pan blanco, verduras, manteca”

Los polacos, encambio, comenzaban a hacer sus colas a las cuatro de la mañana, con 20 ó 25 grados bajo cero, para conseguir comprar tan sólo una mísera ración de pan negro.

Tras la guerra las fronteras de Polonia se ampliaron por el oeste, como consecuencia de la cesión de territorios alemanes al país y los soviéticos consiguieron el control sobre importantes territorios polacos del este. Tal repartición supuso para Polonia grandes pérdidas de territorio y de población. Desde entonces hasta el año 1989, Polonia fue efectivamente un estado vasallo de la Unión Soviética..

Quizá convenga citar aquí algunas palabras que pronunció Karol Wojtyla, ya siendo Papa, al despedirse de sus conciudadanos en su primer viaje a su tierra natal en junio de 1979, citadas por George Weigel en si libro *Testigo de Esperanza*. Vale la pena transcribir esta cita aunque sea un poco larga. ((1999:435)

“Debéis ser fuertes, queridos hermanos y hermanas (...) Debéis ser fuertes con la fuerza de la fe (...) Hoy más que en ninguna época, necesitáis esa fuerza. Debéis ser fuertes con la fuerza de la esperanza, una esperanza que trae la felicidad perfecta de la vida (...) Debéis ser fuertes con el amor, que es más fuerte que la muerte (...) y nos ayuda: a entablar el gran diálogo con el hombre y el mundo, enraizado en el diálogo

con el propio Dios, con el Padre a través del Hijo en el Espíritu Santo, el diálogo de la salvación. (...) No hay pues razón para temer”.

Y poco después:

Por lo tanto (...) os ruego que no perdáis la confianza, que no os dejéis vencer, que no os desaniméis (...), os ruego que tengáis confianza y (...) siempre busquéis poder espiritual en El, en quien lo han encontrado innumerables generaciones de nuestros padres y madres. Nunca os separéis de El (...)”

Escribe Weigel que treinta millones de polacos, más de un tercio de la población del país, habían visto al Papa en persona o lo habían escuchado por televisión o la radio. Juan Pablo II había afirmado cosas que la gente creía desde hacía décadas, pero que no podía decir en público. Había dicho lo que querían decir ellos. Hasta su manera de decirlo había sido distinta, porque el Papa se había expresado con *“un polaco hermoso y sonoro, muy diferente del fosilizado lenguaje de la Polonia comunista”*, como dijo Garton Ash en *The Polish Revolution: Solidarity*, p.28. En todo momento Juan Pablo II había insistido en que su viaje era una peregrinación; sus efectos, por lo tanto, debían ser patentes en el espíritu humano. Y lo fueron.

Juan Pablo II dijo en Cracovia que el futuro de Polonia dependerá de cuánta gente sea lo bastante madura para ser inconformista.

Durante los años 80, el creciente descontento de la población civil derivó en una serie de huelgas en varias industrias, organizadas por el sindicato Solidaridad. El gobierno capituló ante el asedio civil y permitió a Solidaridad convocar elecciones gubernamentales, de las que la fuerza sindical salió victoriosa por mayoría aplastante. Las elecciones totalmente libres tuvieron lugar en 1991. Actualmente Polonia es una república democrática con un presidente elegido directamente por el pueblo y un sistema multipartidista,

Su cultura

Antes de hacer un resumen de la cultura polaca se hará referencia a unas palabras del Papa que se citan en su libro *Memoria e Identidad* sobre el tema del que se está tratando. Juan Pablo II dice que cada nación vive de las obras de su cultura, que los polacos, por ejemplo viven todo aquello cuyo origen conocen, por ejemplo el canto Bogurodzica (Madre de Dios), la más antigua poesía polaca escrita como también la melodía antigua que la acompaña. (2005:106 y 107)

Dice Wojtyla en *Memoria e Identidad*:

“Cuando estuve en Gniezno en 1979, durante mi primera peregrinación a Polonia, hablé de esto a la juventud reunida en la colina de Letch. Precisamente el canto Bogurodzica forma parte de la tradición de Gniezno en la cultura polaca. Es la tradición de su santo patrón Adalberto, al que se atribuye efectivamente la composición del canto. Es una tradición con muchos años de historia.”

El canto *Bogurodzica* se convirtió en el himno nacional, que todavía en Grunwald acompañó las huestes polacas y lituanas en la batalla contra la Orden Teutónica. Pero ya existía otra tradición relacionada con el culto de San Estanislao, proveniente de Cracovia. Se expresaba en el himno latino *Gaude, Mater Polonia*, cantado aún hoy en latín, así como *Bogurodzica* se sigue cantando en polaco antiguo. Ambas tradiciones se compenetran.

Es bien sabido que, durante mucho tiempo, el latín, fue junto al polaco, la lengua de la cultura polaca. En latín fueron escritas poesías y también tratados político-morales e incluso la obra de Nicolás Copérnico *De revolutionibus orbium caelestium*.

En su discurso pronunciado en 1980 en la reunión de la UNESCO y citadas en su libro *Memoria e Identidad* dice (2005:109):

“Soy hijo de una nación que ha vivido las mayores experiencias de la historia, que ha sido condenada a muerte por sus vecinos en varias ocasiones, pero que sobrevivió y que ha seguido siendo ella misma: Ha conservado su identidad y, a pesar de haber sido dividida y ocupada por extranjeros, ha conservado su soberanía nacional, no porque se apoyara en los recursos de la fuerza física, sino apoyándose exclusivamente en su cultura. Esta cultura resultó tener un poder mayor que todas las fuerzas”

Sigue diciendo Juan Pablo II: *“Existe una soberanía fundamental de la sociedad que se manifiesta en la cultura de la nación. Se trata de la soberanía por la que, al mismo tiempo, el hombre es supremamente soberano”*

Después de decir que la patria es la herencia y a la vez el acervo patrimonial que se deriva; se refiere a la tierra, al territorio (2005: 80 y 81)

“Pero el concepto de patria incluye también valores y elementos espirituales que integran la cultura de una nación. He hablado precisamente de esto en la UNESCO, el 2 de junio de 1980, subrayando que, incluso cuando los polacos fueron despojados de su territorio y la nación fue desmembrada, no decayó en ellos el sentido de su patrimonio espiritual y de la cultura heredada de sus antepasados. Más aún, estos se desarrollaron con extraordinario dinamismo”.

Pasa después a hablar que es notorio que el siglo XIX represente en cierta medida la cima de la cultura polaca. Fue en este tiempo cuando produjo escritores como Adam Mickiewicz, Juliusz Slowacki, Zygmunt Krasínski o Cyprian Norwid.

La música polaca no había alcanzado antes de este siglo, el nivel de las obras de Fréderik Chopin y otros muchos compositores, que enriquecieron el patrimonio artístico del siglo XIX para la posteridad. Lo mismo puede decirse de las artes plásticas, la pintura y la escultura. La música de Chopin, sobre todo sus Polonesas y Mazurcas ayudaron más a la causa polaca que las relaciones diplomáticas o tratados de la época.

Sigue diciendo Wojtyla:

” Y ¿qué decir del teatro polaco? El siglo XIX ha sido el siglo de los pioneros en este campo. (...) Los teatros vivieron entonces su edad de oro; se desarrolló tanto el teatro burgués como el popular (...)”

La escuela secundaria en tiempos de Karol ofrecía una educación clásica excelente. El latín y el griego eran básicos en el programa escolar, además de los cursos de lengua y literatura polacas, historia y matemáticas.

Polonia ha tenido conexiones intelectuales, culturales, comerciales, arquitectónicas y políticas con Occidente, pero sobre todo tiene un fuerte vínculo con la Iglesia Católica Romana.

Su lengua

La lengua polaca pertenece a la familia indoeuropea. Con el checo, eslovaco y sorabo forme el grupo eslavo occidental. La hablan 32 millones de polacos en el país y algunos millones fuera de este.

No existe el artículo. Todas las vocales son semilargas. La lengua polaca es la única entre las eslavas con vocales nasales. Es característica la fuerte palatización de ciertas consonantes.

El polaco se habla principalmente en Polonia, pero los emigrantes han llevado el idioma a otros países como Alemania, Austria, Australia, Canadá, Eslovaquia, Estados Unidos, Estonia, Finlandia, Hungría, Israel, Kazajstán, Letonia, Rumanía, Rusia, etc. También se habla en las tierras anexionadas por la Unión Soviética después de la Segunda Guerra Mundial como Bielorrusia, Lituania y Ucrania.

Actualmente es el idioma oficial de Polonia del Condado de Vilna en Lituania.

Dialectos: El polaco tiene varios dialectos que corresponden básicamente a las antiguas divisiones tribales; los más significativos son los de la Gran Polonia (en el noroeste) el de la Pequeña Polonia (en el sureste), el mazoviano y el silesio.

Alfabeto: El alfabeto es latino y tiene 32 caracteres: 9 son vocálicos (7 simples: a,e,i,o,u, y 2 nasales: a, e,) y 23 son consonánticos. También existen letras importadas de otras lenguas, pero son muy poco usadas como la Q, V, X

A continuación se escribe un pequeño vocabulario para observar la pronunciación:

<u>sonido español</u>	<u>ejemplo</u>	<u>traducción</u>
bola	bog	dios
dado	dobry	bueno
fama	film	película
nadie	naród	nación, pueblo
patio	pole	campo
pero	ryba	pez, pescado

Acento: Por norma general todas las palabras en polaco llevan el acento en la penúltima sílaba. Tan sólo en palabras de origen extranjero o en ciertos tiempos verbales como el condicional deja de cumplirse esta regla. Por ejemplo en *uniwersytet* el acento se sitúa sobre la penúltima sílaba.

Género: El polaco tiene un sistema de cinco géneros: neutro(n), femenino(f), y tres géneros masculinos(m) (personal, animado e inanimado). Existen siete casos.

Los sustantivos, adjetivos y verbos son flexivos, y tanto la declinación de los sustantivos como la conjugación de los verbos son altamente irregulares. Todo verbo puede ser: perfectivo o imperfectivo.

Orden de las palabras en la oración; En el idioma polaco, el orden básico de las palabras en la oración es del tipo: sujeto-verbo-objeto, aunque por ser una lengua flexiva tal orden no es fundamental: En algún caso se puede omitir el sujeto o el complemento si es evidente por el contexto.

Las siguientes frases significan lo mismo:

Ala ma kota / Ala tiene un gato

Ala kota ma / Ala un gato tiene

Kota ma Ala / Un gato tiene Ala

Ma Ala Kota / Tiene Ala un gato

Kota Ala ma / Un gato Ala tiene

Ma kota Ala / Tiene un gato Ala

Vocabulario:

dzien (m) día

ksiazka (f) libro

łózko (n) cama

imie, (n) nombre

godzina (f) hora

IV. LOS MAESTROS DE KAROL WOJTYLA

Su padre, Karol Wojtyla

Karol perdió a su madre, Emilia Kaczorowska, cuando tenía 9 años.

Su padre, al que todo el mundo en Wadowice se refería como “el capitán” fue el más influyente maestro durante su niñez, adolescencia y primera juventud. Era un caballero de la vieja escuela y un hombre de gran integridad cuya carrera en el ejército, a juicio de sus superiores, se basaba en la honestidad, además de tener inteligencia, diligencia y formalidad.. Su principal característica era que se trataba de un hombre justo, que se había impuesto la responsabilidad de transmitir a su hijo el compromiso de vivir de forma justa.

De joven trabajó de sastre. Su padre sirvió durante veintisiete años en una de las más destacables creaciones del Imperio de los Habsburgo, un ejército que quizá fuera la primera gran institución multinacional del mundo moderno.

El capitán no era una persona efusiva, aunque tampoco un ermitaño. Jerzy Kluger, un muchacho judío, amigo de su hijo Karol, no lo recuerda como un hombre distante, sino bien asequible. Podía parecer severo a los extraños, pero era justo, aunque estricto en la crianza de sus hijos. Era básicamente autodidacta.. Hablaba el alemán con tanta fluidez como el polaco y enseñó el alemán a Lolek como decían a Karol, en su casa; el futuro Papa hablaría el alemán con acento austríaco. Era así mismo un patriota carente de xenofobia y muy versado en literatura polaca, en la cual introdujo a su hijo. El capitán también impartió a Lolek, como también llamaban a Karol, y a Jurek Kluger lecciones privadas de historia polaca que ilustraba con lecturas de poetas de la era de la partición como Cyprian Norwid.

Su hijo lo recuerda como un hombre de constante oración. Padre e hijo rezaban el Rosario de forma regular..

Dice Weigel que el padre de Karol era educador religioso tanto por el ejemplo como por la admonición y la instrucción, que le enseñó a su hijo que la Iglesia era algo más que una institución visible. Según el testimonio del hijo, fue el modo de vida de su padre lo que sembró en el futuro Papa la idea de que la vida en la fe no debe confundirse con la exteriorización, sino que en primer lugar tiene que ver con la conversión interior.

Al año siguiente de morir su madre, su padre, lo llevó en peregrinaje a Kalvaria Zebrzyd. Su padre fue el más influyente educador religioso de sus primeros años.

En los breves recuerdos autobiográficos de su temprana formación religiosa, Juan Pablo II escribió que “sobre todo” su reconocimiento era para su padre como lo recuerda en el capítulo III de *Don y Misterio* (1996: 35). “Entre nosotros no se hablaba de vocación al sacerdocio pero en cierto modo su ejemplo fue para mí el primer seminario, una especie de seminario doméstico. Viniendo de un sacerdote todavía sobrecogido por el don del sacerdocio en el cincuenta aniversario de su ordenación, no podría existir mayor alabanza.. En *Don y Misterio* recuerda (1996: 35 y 36)

“La preparación para el sacerdocio, recibida en el seminario fue de algún modo precedida por la que me ofrecieron mis padres con su vida y su ejemplo en familia. Mi reconocimiento es sobre todo a mi padre, que enviudó muy pronto. No había recibido aún mi Primera Comunión cuando perdí a mi madre: apenas tenía nueve años. Por eso no tengo conciencia clara de la contribución, seguramente grande, que ella dio a mi educación religiosa”

Recuerda Wojtyła que después de la muerte de su madre y de su hermano Edmund quedó sólo con su padre que era un hombre muy religioso. Su padre era un hombre muy piadoso. Karol a veces se despertaba, de noche, y veía a su padre rezando de rodillas sobre el duro suelo. Entre ellos no se hablaba del sacerdocio pero para Karol, su hogar, fue su primer seminario.

El afecto y el respeto hacia su padre viudo eran muy grandes. El capitán, como le llamaban los amigos de Karol, podría parecerles a algunos como un hombre que llevaba las tragedias de la vida con estoica resignación. Sin embargo, la lección moral que el hijo aprendió del padre no era estoica sino cristiana: la lección del sufrimiento transformado por la fe. La vida de su padre era austera, pero dicha austeridad no era simplemente una cuestión de la frugalidad que requería vivir de una pequeña pensión, nacía de convicciones sobre el ascetismo cristiano y de la inquebrantable certeza que la verdadera medida de un hombre no era su riqueza sino su personalidad.

Lolek aprendió también de su padre que virilidad y devoción no son opuestas..

Jan Tyranowski, el sastre

Cuando los alemanes despojaron a las parroquias de sus sacerdotes, éstos recurrieron a los laicos y entre ellos Jan Tyranowski fue uno de los más destacados. Su confesor le describiría en cierta ocasión como un “*alpinista espiritual*”.

Nació el 9 de febrero de 1901; completó la educación primaria y los suficientes cursos de estudio empresariales para empezar a trabajar de contable. Su temperamento inquieto no se prestaba a semejante profesión, de modo que, como su padre y su abuelo antes que él, Tyranowski aprendió el oficio de sastre y se ganó el sustento con el negocio de la familia. De mediana estatura y cabello abundante y ondulado, llevaba un grueso bigote y se comportaba siempre de forma adecuada, incluso elegante. En 1935 el ya devoto Tyranowski escuchó un sermón en San Estanislao de Kostka en que uno de los salesianos dijo: *“No es difícil ser santo”*. Aquella simple frase hizo mella en su mente, y el sastre del barrio Debniki procedió a regularizar su vida espiritual de un modo sistemático. También hizo el voto del celibato, a pesar del interés que ponía en él una mujer de la parroquia.

Cuando se inició la ocupación vivía según un programa diario de oración y meditación más estricto que el observado por muchas órdenes religiosas. Llevaba unos apuntes de sus meditaciones en una libreta rellena con una escritura muy cuidada.

En febrero de 1940 lo conoció Karol Wojtyła, probablemente en una de sus reuniones sabatinas con jóvenes de la parroquia.

Tyranowski un hombre en cierto sentido autodidacta, muy leído en espiritualidad católica y cuyo modesto piso en la calle Rózana contenía una gran biblioteca de clásicos espirituales en varios idiomas, se convirtió en uno de los líderes laicos de tales discusiones.

El amable sastre místico, que por cuenta propia había estudiado psicología se las arreglaba para comunicar a aquellos jóvenes que los temas doctrinales que discutían no eran para él abstracciones, sino objeto de su experiencia cotidiana. Tras la redada de la Gestapo en mayo de 1941, los padres salesianos de San Estanislao de Kostka pidieron al sastre ayuda en la formación de los jóvenes de la parroquia. Fue así como nació el Rosario Viviente al que se incorporó Karol. En reuniones semanales de varias horas celebradas en su casa, Tyranowski instruía a sus líderes de grupo tanto en los fundamentos de su vida espiritual como en los métodos para el examen y la mejora sistemática de sus vidas cotidianas. El enfoque de Jan de la vida interior incluía una dimensión apostólica. La práctica de la presencia de Dios, como enseñaba a sus jóvenes pupilos, debería conducir a una vida de intenso servicio a los demás.

En 1943 unos sesenta hombres, el más joven de los cuales contaba catorce años, se hallaban envueltos en el Rosario Viviente. Todo se hacía en la clandestinidad, pues los alemanes se mostraban especialmente irascibles con los grupos juveniles, por

considerarlos caldo de cultivo para las conspiraciones en contra de la ocupación. En cierta ocasión la Gestapo hizo una redada en casa de Tyranowski durante una reunión del Rosario Viviente. Nadie sabe qué dijo el sastre, pero sin duda convenció a los alemanes de que no se tramaba ninguna conspiración, pues se marcharon.

Los grupos del Rosario Viviente también discutían acerca de la reconstrucción de Polonia como una sociedad cristiana una vez concluida la guerra.

Para el joven Karol y sus amigos en los primeros grupos del Rosario Viviente, Jan representaba una única combinación laica de santidad personal y fervor apostólico, una clase de vida que “*antes nos resultaba completamente desconocida*” como decía alguno. Lo que les atraía de él era su habilidad de “*Dar forma a las almas*”. Hacer tal cosa con adolescentes, con una característica combinación de autoestima y dudas personales, constituía todo un logro. Como Karol Wojtyla escribiría más tarde, el modo de vida de aquel hombre “*probaba que uno no sólo podía investigar acerca de Dios sino que podía vivir con El*”.

Dirigir un grupo del Rosario Viviente, como le ocurrió a Karol, significaba asumir cierto grado de responsabilidad por las vidas de otros quince jóvenes, lo cual supuso un factor importante en la rápida madurez de Lolek..

La más perdurable contribución del sastre a la vida y al pensamiento del joven Karol fue introducir al estudiante obrero en las enseñanzas de san Juan de la Cruz, el reformador español de la orden carmelita del siglo XVI que sería declarado doctor de la Iglesia en 1926. Aquel primer acercamiento a la tradición mística carmelita pronto llevó a Karol a leer las grandes obras teológicas de san Juan: *Subida al Monte Carmelo*, *Noche obscura del alma*, *Cántico espiritual* y *Llama de amor viva*.

Karol lo cita en *Don y Misterio* (1966:38):

“En el ámbito de la parroquia había una persona que se distinguía sobre las demás: me refiero a Jan Tyrannowski. Era empleado de profesión, aunque había decidido trabajar en la sastrería de su padre. Afirmaba que su trabajo le hacía más fácil la vida interior (...) Tyranowski, que se estaba formando en los escritos de San Juan de la Cruz y de Santa Teresa de Avila, me introdujo en la lectura, extraordinaria para mi edad, de sus obras”

Adam Stefen Sapiuha

Adam Stefan Sapiuha era descendiente de una noble familia polaco-lituana. La primera etapa de su carrera eclesiástica transcurrió en Roma donde sirvió de secretario al Papa Pío X quien le consagró personalmente como obispo en la Capilla Sixtina el

17 de diciembre de 1911, haciéndole entrega de un pectoral de oro puro. Sapieha era un hombre de baja estatura y de voluntad férrea, un líder dotado de gran autoridad natural que se reflejaba en su dignidad innata y su fortaleza de carácter. En el ingreso ceremonial de su nueva sede, en 1912, se dirigió directamente desde la estación de ferrocarril a visitar a unos pobres, haciendo esperar a la alta burguesía, quienes confiaban invitarle al desayuno, causando revuelo entre sus nobles colegas. A él, como a todos los obispos de Cracovia, comenzando por San Estanislao, se le llamó “*defensor de la ciudad*”..

Una semana antes de la muerte de Pío XI en febrero de 1939 alegando mala salud y vejez escribió al Papa y pidió permiso para renunciar, cosa rara en los obispos de aquellos tiempos. Su carta nunca tuvo respuesta a causa de la muerte del Papa. Cuando Sapieha renovó la petición al recién elegido Pío XII en una visita a Roma celebrada en abril de aquel año, ésta fue rechazada. La situación política estaba empeorando y todo era demasiado inestable como para arriesgarse a un cambio. Sapieha tenía que permanecer en su lugar.

Pronto se convirtió en el “*rey no coronado de Polonia*” o en palabras del propio Juan Pablo II, en un “*príncipe constante*”, que sería un “verdadero *pater patriae*” para una nación que se enfrentaba al exterminio.

Durante la guerra, Adam Stefan Sapieha, más fuerte cuanto más envejecía, constituiría el fundamento inquebrantable de la resistencia católica polaca a la ocupación nazi.

La autoridad natural de Sapieha reflejaba su linaje y porte aristocrático

Sapieha estaba convencido de que la revitalización del catolicismo polaco después de la guerra requería un cuerpo de sacerdotes que poseyeran una educación adecuada y dinamismo. Así pues, arriesgó su vida al crear el programa de seminario clandestino durante los primeros años de la ocupación nazi, y prácticamente entregó su casa al seminario oculto en el período subsiguiente al Domingo Negro de 1944. Tanto los alumnos como el cuerpo docente bromeaban diciendo que estaba en “arresto domiciliario”, La vida era muy dura. Cada estudiante disponía de una cama o catre, pero la única pieza de mobiliario era una mesa común. Sus escasas pertenencias personales que habían traído consigo se hallaban en valijas bajo sus camas, en lo que en otro tiempo fueron los salones del arzobispo.

En su primera reunión con los alumnos, el arzobispo anunció que no estaba dispuesto a esperar a que los alemanes reabrieran el seminario; él mismo sería el rector. Si les descubrían y los nazis querían tomar represalias en su contra, que así fuera.

“*Confiaremos en la Providencia de Dios*” – concluyó -. “*No nos acaecerá ningún daño*”.

Cada noche a las nueve en punto, los seminaristas veían al príncipe arzobispo dirigirse a solas a su capilla, donde permanecía una hora. Se entendía que estaba planteando sus problemas al Señor, y que no debía molestársele.

Sapieha estaba siempre disponible para sus jóvenes pupilos. Durante el tiempo de ocio acudía a visitar a los alumnos; trataba de cruzar unas palabras con cada uno de ellos a lo largo de la jornada. Por su parte, los alumnos llegaron a conocer al hombre que les ordenaría sacerdotes. Advertían la profundidad de su piedad, tanto en sus solitarios rezos nocturnos como en sus largas meditaciones de acción de gracias tras officiar la misa de la mañana.

El joven Karol Wojtyla no tuvo problema alguno en adaptarse a esta vida durante aquellos meses pasados en Franciszkanska número 3. Sus aptitudes intelectuales fueron advertidas inmediatamente por sus compañeros y por el propio Sapieha.

El 18 de febrero de 1946 el arzobispo fue investido cardenal por el propio Papa Pío XII. A su regreso a Cracovia fue recibido en la estación por un grupo de estudiantes que entusiasmados con aquel gran héroe de la ocupación, llevaron en volandas su auto.

El cardenal Sapieha quería que sus sacerdotes de mayor talento tuvieran cierta experiencia de Roma, por eso, en el semestre de otoño de 1946, decidió que Karol siguiera estudios de doctorado en el Ateneo Pontificio de Santo Tomás de Aquino conocido como el *Angelicum*, pero primero el cardenal lo ordenaría sacerdote según un programa acelerado.

En la mañana del 1 de noviembre de 1946 Karol Wojtyla, el único candidato aquel día para la ordenación, se dirigió a la capilla privada de la residencia episcopal. El arzobispo había dejado ya una huella indeleble en el pensamiento de Karol a través de su ejemplo. Karol mismo nos lo cuenta en *Don y Misterio* (1996: 57):

“Mi ordenación tuvo lugar en un día insólito para este tipo de celebraciones: fue el 1 de noviembre, solemnidad de Todos los Santos, cuando la liturgia de la Iglesia se dedica totalmente a celebrar el misterio de la comunión de los Santos y se prepara a conmemorar a los fieles difuntos. El Arzobispo eligió ese día porque yo debía partir hacia Roma para proseguir estudios”.

Fue ordenado sólo en la capilla privada de los Arzobispos de Cracovia; sus compañeros fueron ordenados al año siguiente, Domingo de Ramos.

El cardenal Adam Stefan Sapieha murió el 23 de julio de 1951. Su cuerpo fue expuesto en la catedral de Wawel, en un ataúd rodeado de candelas. Sus sacerdotes acudieron a velar los restos mortales del obispo que les había guiado a través de la larguísima *noche obscura* de la ocupación. Sapieha fue enterrado bajo el suelo de mármol frente al sarcófago de San Estanislao, otro defensor de los derechos de la Iglesia en contra de la violencia. Karol sentía que había vuelto a quedar huérfano.

En *Don y Misterio* Juan Pablo II tiene un recuerdo para él. (1996:3)

“En todo nuestro proceso formativo hacia el sacerdocio ejerció un influjo relevante la gran figura del Príncipe Metropolitano, futuro Cardenal Adam Stefan Sapieha, para el cual tengo un recuerdo emocionado y agradecido. Su prestigio había crecido por el hecho de que, en el período de transición antes de la reapertura del seminario, habitábamos en su residencia y lo veíamos cada día”.

El Metropolitano de Cracovia fue elevado a la dignidad cardenalicia inmediatamente después del final de la guerra a una edad avanzada. Toda la población acogió este nombramiento como un justo reconocimiento de los méritos de aquel gran hombre, que durante la ocupación alemana había sabido mantener alto el honor de la nación demostrando la propia dignidad de modo claro para todos.

Eugeniusz Baziak

Nació en 1890, fue nombrado por el rito latino, arzobispo de Lwow, el 22 de noviembre de 1945, justo cuando la histórica ciudad de Galitzia pasaría a ser llamada L'viv y sería incorporada a la República Socialista Soviética de Ucrania. El arzobispo Baziak fue invitado por el Cardenal Sapieha a acudir a Cracovia.

Baziak se vio destinado a seguir a Sapieha en el punto álgido de la presión estalinista sobre la iglesia polaca. Uno de sus sacerdotes recuerda aquella época como el período de opresión más radical, un período muy difícil., durante el cual los comunistas procuraban nombrar vicarios con la intención de penetrar en la Iglesia y controlarla.

Eugeniusz Baziak, según recuerda el Papa era “*un buen hombre de buen corazón*”, quien adoptó lo que otro contemporáneo llamó “*una severa actitud*” sólo porque quería hacer creer al régimen que con él no se podía jugar. Y decidió que la mejor prueba de ello era mostrarse duro con la gente de su entorno inmediato. Debió de

costarle mucho. Colegas que nunca le habían visto relajarse en su residencia o su cancillería, recuerdan la estrecha y cálida relación que mantenía con los visitantes que acudían a verle desde L'viv.

El arzobispo Baziak decidió que Wojtyla, entonces vicario de San Florián, debía retornar a la vida académica y obtener un segundo doctorado mediante la escritura de una tesis de “habilitación”, que le permitiría enseñar a nivel universitario.. El padre Wojtyla no estuvo de acuerdo con el plan, que Baziak quizá discutió con el cardenal Sapiha antes de su muerte. La capellanía estudiantil de Wojtyla en San Florián prosperaba, y acababa de añadir a ella un ministerio para trabajadores de sanidad. Baziak insistió y el 1 de septiembre de 1951, el arzobispo le concedió a Wojtyla dos años sabáticos académicos para completar la tesis. Wojtyla se trasladó de la casa sacerdotal de San Florián a un edificio, propiedad de la Iglesia conocido como la casa de Deán, en Kanonicza número 21. Situada en una de las calles más espléndidas de la Ciudad Antigua de Cracovia. La habitación de veinte metros cuadrados se calentaba mediante una estufa de baldosas contra la que el padre Wojtyla apoyaba los esquís. Una máquina de escribir Remington, portátil, descansaba sobre el escritorio con cubierta de mármol en que trabajaba..

El arzobispo Baziak, quien conocía la tendencia del padre Wojtyla de hacer el trabajo de varios hombres, le comentó al joven sacerdote que personalmente aprobaría que se involucrara en compromisos pastorales durante el período sabático. Wojtyla empezó a celebrar Misa diaria en la iglesia de Santa Catalina en compañía de su pequeño coro. Se le permitió a su vez continuar con parte de su trabajo iniciado con estudiantes, por lo que regresó a San Florián para impartir clases de Etica. Dirigió unos ejercicios espirituales en la cuarta semana de Cuaresma y el primer viernes de cada mes celebraba Misa en la iglesia de Santa Ana para el cuerpo docente y los alumnos de la Universidad.

Por lo que concernía al arzobispo Baziak, la tarea que correspondía al padre Wojtyla era redactar su tesis, obtener el doctorado y la consiguiente aprobación como profesor universitario. En *Don y Misterio escribe: (1996: 79)*

“Debí prepararme para la habilitación a la enseñanza pública de la ética y de la teología moral. Esto supuso una reducción del trabajo pastoral, tan querido por mí. Me costó, pero desde entonces me preocupé de que la dedicación al estudios científico de la teología y de la filosofía no me indujera a “olvidarme” de ser sacerdote; más bien debía ayudarme a serlo cada vez más”

En la festividad de San Waclaw (San Wenceslao) el 28 de septiembre de 1958, Karol Józef Wojtyła acudió en procesión a la catedral de Wawel para ser consagrado obispo, con lo que recibía la plenitud del sacerdocio y se convertiría en sucesor de los Apóstoles de Cristo.

Sentado en la *cathedra*, o trono arzobispal, con el padre Wojtyła de pie ante él, el arzobispo Baziak inició la ceremonia pidiendo que se leyera el mandato apostólico, la autorización papal, la consagración del nuevo obispo. Sería el último acto histórico del pontificado de diecinueve años de Pío XII, quien moriría once días después.

Se había convertido en el obispo más joven de Polonia. Tomó como lema la frase latina *Totus tuus*, es decir Todo tuyo, una adaptación de la plegaría de devoción a la Virgen de san Luis María Grignon de Monfort, con la que se había topado por primera vez en sus lecturas nocturnas bajo la tenue luz de la planta química Solvay.

El arzobispo Baziak murió la noche del 14 de junio de 1962. El obispo Wojtyła sustituiría al arzobispo fallecido, en la ordenación de nuevos sacerdotes para la arquidiócesis el 15 de junio. El día 19, agradeció a quienes habían acudido al funeral del arzobispo con una homilía de gran riqueza bíblica, poniendo de relieve un aspecto más dulce de la personalidad de Baziak, que tal vez hubiera pasado inadvertido a aquellos que sólo habían visto su severidad. El arzobispo era como la figura del buen pastor del Evangelio, que no sólo vigila, guarda y defiende sino que busca a la oveja descarriada y una vez que la encuentra la devuelve al rebaño y se regocija y se vuelve satisfecho. Los sacerdotes y las gentes de Cracovia sepultaron a su arzobispo Baziak, en una capilla de la catedral de Wawel. Cerca de la gran cruz negra ante la que había rezado la reina Jadwiga. En la lápida, le otorgarían en la muerte el título que los comunistas le habían negado en vida: "*Arzobispo de Cracovia*".

El Papa Juan Pablo II recordaría a Eugeniusz Baziak como un hombre que había vivido una vida dramática, no exenta de tragedias

Stefan Wyszyński

Cuando era sacerdote joven tenía un gran interés en la doctrina social católica y participaba en el activismo laboral; sobrevivió a un arresto de la Gestapo y trabajó durante los años del conflicto bélico.

En marzo de 1946 el papa Pío XII lo nombró obispo de Lublin. Abandonó el seminario de Włocławek el mismo día que cinco de sus colegas sacerdotes regresaban de Dachau y fue consagrado obispo en Jasna Góra en Częstochowa el 12 de mayo de

1946. El tiempo que pasó el Lublin fue breve. Al cabo de unos dos años el 12 de noviembre de 1948, el papa Pío XII nombró al obispo Wyszynski, de cuarenta y siete años, arzobispo de Gniezno y Varsovia y Primado de Polonia.

El nuevo primado opinaba que durante la Segunda Guerra Mundial la iglesia polaca había demostrado que sabía sufrir y morir. Ahora su tarea consistía en probar que también sabía cómo vivir.

También era un patriota polaco y un riguroso estudiante de historia, cuyo objetivo político principal era prevenir la absorción de su país por el gigantesco vecino del este, Alemania.

En la noche del 25 de septiembre de 1953, el ahora Cardenal Wyszynski fue arrestado e internado, primero en un antiguo monasterio en el noroeste del país y más tarde en un convento del sur.

Fue liberado en 1956 cuando el régimen, liderado de nuevo por Wladislaw Gomulka, le invitó a regresar a Varsovia. Wyszynski, para entonces, exigió:

- la revocación del decreto de 1953
- la puesta en libertad del obispo Kaczmarek
- la restauración de la prensa católica
- la regularización del gobierno de la Iglesia
- una nueva comisión mixta de representantes gubernamentales y episcopales.

Gomulka accedió. Wyszynski era para entonces una figura internacional. La revista *Life* le había dedicado un artículo como símbolo de la resistencia al comunismo.

En agosto de 1958 Wyszynski comunicó al padre Wojtyla el nombramiento que el papa Pío XII le había dado como obispo titular de Ombi y auxiliar del arzobispo Baziak, administrador apostólico de la arquidiócesis de Cracovia.

A su regreso a Varsovia, empezó a poner en práctica la Gran Novena, un programa de nueve años de renovación pastoral que había concebido durante los años de cautiverio para preparar al país para las celebraciones milenarias de 1966. El Primado pensaba atraer para esta fecha a obispos y líderes católicos de todo el mundo, incluido el Papa Pablo VI

Gracias al liderazgo del Cardenal Wyszynski los católicos polacos disfrutaban de un grado de libertad mayor que la de sus vecinos lituanos, checoslovacos y ucranianos.

A mediados de la década de los sesenta, el gobierno polaco había indicado a la Santa Sede que estaría interesado en el nombramiento de un segundo Cardenal en Polonia. La diplomacia comunista polaca tenía la intención de llevar a cabo una estrategia de

“*divide y vencerás*”, escindiendo la Iglesia polaca entre el Cardenal Wysynski y el nuevo cardenal. Esto no pasó inadvertido al Vaticano.

Pablo VI llamaría a Wojtyla al Colegio Cardenalicio. El candidato viajó a Roma y el 28 de junio recibió el capelo cardenalicio de manos de Pablo VI en la Capilla Sixtina.

El Sínodo de Obispos fue establecido por Pablo VI para dotar de expresión concreta al hecho teológico de que los obispos católicos del mundo constituirían un “colegio” con y bajo la dirección del obispo de Roma. Wojtyla no asistió a la primera reunión del sínodo en 1967, para la que había sido elegido por el episcopado polaco. El gobierno, en una de sus clásicas demostraciones de desprecio, había negado al cardenal Wysynski el permiso para asistir y Wojtyla se negó a abandonar el país sin el líder de la Iglesia polaca.

Desde el momento en que se anunciara su nombramiento como arzobispo de Cracovia, Karol Wojtyla se propuso evitar cualquier distancia entre él y el Primado en los asuntos Iglesia-Estado. Tras recibir el capelo cardenalicio intensificó sus esfuerzos por seguir siendo el número dos a los ojos de la gente. Ambos cardenales tenían, por supuesto, diferencias de estilo y análisis. Por ejemplo Wojtyla estaba más interesado en el marxismo como problema intelectual que Wysynski. No obstante, nunca existieron conflictos serios entre los dos. Lo cual plantea la cuestión de si el cardenal Wysynski era mentor del joven que una vez describiera, quizá algo despectivamente, como “*un poeta*”.

Wojtyla admiraba la gran firmeza del Primado, su carácter incorruptible, su devoción por el deber y su constante compromiso con la justicia social. Criado en la tradición de Sapieha, Wojtyla quedaría naturalmente impresionado por Wysynski como otro *pater patriae* en tiempos difíciles.

Wojtyla sería siempre fiel a esa pauta de deferencia hacia el primado. Durante uno de los grandes triunfos de Wysynski, la visita de la jerarquía polaca a Alemania Occidental en septiembre de 1978, Wojtyla permaneció tan en segundo plano que se hace difícil encontrar fotografía suyas de aquella histórica ocasión. Wojtyla llegó incluso a bromear sobre ello. Cuando le preguntaron qué porcentaje de cardenales polacos practicaban el esquí, replicó: “*El cuarenta por ciento*”, “*Pero, su Eminencia - dijo el reportero- sólo hay dos cardenales polacos*”. La respuesta de Wojtyla fue: “*En Polonia, Wysynski supone el sesenta por ciento*”.

Cuando el cardenal Karol Wojtyla fue elegido Papa el 16 de octubre de 1978, el Cardenal Wysynski le dijo que Dios le había elegido *para conducir la Iglesia hacia el*

tercer milenio, una admonición a la que Juan Pablo II aludiría con frecuencia en los años venideros.

Poco después de ser elegido Papa, los cardenales se acercaron para jurar fidelidad, entre ellos estaba el cardenal Wysynski. Cuando se aprestaba para la genuflexión, Juan Pablo II se levantó de su trono, se agachó y asió al anciano y se fundió con él en un largo abrazo..

El 23 de octubre, día posterior a su investidura, Juan Pablo II celebró una emotiva audiencia de despedida para los peregrinos polacos, en el salón de audiencias del Vaticano. Dirigió unas letras al Cardenal Wysynski: *“Venerable y amado Cardenal Primado: permitid que diga lo que pienso. Este Papa polaco, que en el día de hoy, imbuido del temor de Dios, pero también de confianza, inicia un nuevo pontificado, no ocuparía la Silla de San Pedro de no ser por vuestra fe, a la que no vencieron la prisión ni el sufrimiento”* Cuando Wyszynski trató una vez más de hacer una genuflexión delante del Papa y besar su anillo, Juan Pablo II volvió a agacharse para dar un fuerte abrazo al anciano.

En una de sus visitas a Polonia Juan Pablo II quería decir a sus hermanos, los obispos polacos, lo que había dicho a los peregrinos polacos en Roma y a las autoridades polacas en Varsovia: que el cardenal Stefan Wysynski era *“un hombre providencial para la Iglesia y para la patria”*

En otro de sus viajes cuando habló el primado de Polonia, Wyszynski, se vio que el Papa, quien estaba de pie en la pista de despegue, se enjugaba las lágrimas.

Cuando el papa Juan Pablo II estaba en el hospital Gemelli, después del atentado, en 1981, en Polonia se moría su Primado. El Papa envió a su secretario, Monseñor Stanislaw Dziwisz, a viajar a Varsovia para visitar al Cardenal, gravemente enfermo. La última conversación, por teléfono, entre el Primado y el Papa tuvo lugar el 25 de mayo, poco después de mediodía. Aquejado por graves dolores, el Cardenal polaco pidió con voz jadeante la bendición del Pontífice. Como si quisiera rendir homenaje a lo que en vida había dicho y hecho el anciano, Juan Pablo II dijo que bendecía *“la boca y las manos”* del Primado.

Murió el 28 de mayo de 1981. Juan Pablo II le dedicó su misa vespertina. Tres días después siguió las ceremonias fúnebres por radio, y dijo misa al mismo tiempo que se oficiaba en Varsovia la del funeral.

En *Testigos de Esperanza* Weigel escribe (1999:32)

“Juan Pablo II tuvo la suerte de contar con grandes maestros en su juventud, pero ante todo, es un autodidacta que aprende con rapidez de la experiencia”

V. FUENTES LITERARIAS DE KAROL WOJTYLA

Karol profundizó en los grandes poetas y dramaturgos del romanticismo polaco:: Adam Mickiewicz, Juliusz Slowacki y Cyprian Kamil Norwid lo mismo que Henry Sienkiewicz entre otros.

Adam Mickiewicz (1789-1855)

Poeta, dramaturgo y activista político constituía el exponente del romanticismo polaco de su época.

Nacido en Lituania, jamás puso los pies en Varsovia o Cracovia y murió cerca de Constantinopla. Sería el “hijo póstumo” de la confederación polaco-lituana y el indiscutido maestro de la literatura polaca durante la mayor parte del siglo XIX. Su vida intelectual y su obra literaria están llenas de pasión, en especial por la independencia de Polonia, y expresaba esa pasión a través de un particular conjunto de ideas; forjado en la tensión entre el orgullo nacionalista de la Ilustración y la humildad requerida por la fe.

Su obra se caracteriza por la vuelta a la tradición popular y al patriotismo. Sus obras más destacadas de este período nacen en París, en la emigración provocada por el fracaso de la insurrección de 1831. Entre ellas cabe mencionar: el drama *Los antepasados* y el largo poema épico *El señor Tadeusz*.

En sus poemas épicos y en sus dramas Mickiewicz insistía en que la historia tenía una profunda dimensión espiritual en la que el sufrimiento prepara el alma para la gloria. Se trataba de un tema familiar, el del sufrimiento redentor como disciplina espiritual personal. Para Mickiewicz, sin embargo, el sufrimiento redentor era a su vez el destino nacional. La Polonia dividida era un *Mesías* entre las naciones, cuyo tiempo en el Calvario redimiría al mundo y le mostraría el camino, más allá del materialismo occidental, hacia una nueva y más espiritual forma de libertad.

Juliusz Slowacki (1809-1849)

Destacado poeta y dramaturgo, el más romántico de todos, escribe poemas: *Jan Bielecki*, *La víbora*, *El padre de los pestíferos*, un ciclo de bellas poesías líricas: En Suiza, *Anhelli* y una obra inacabada histórico-filosófica *Génesis por el espíritu*, seguida del poema *Espíritu rey*. Otro mérito de Slowacki es el gran impulso que dio a

la dramaturgia polaca con sus dramas de matices shakespearianos y románticos: *Mindowe, María Stuart, Kordian, Mazepa, Balladyna, Fantazy*. Gran admirador de Calderón, escribe dos dramas de carácter místico: *El padre Marek, El sueño argénteo de Salomea* y publica una bellísima traducción de *El príncipe constante*.

Competía con Mickiewicz por el papel de líder espiritual del inexistente país de Polonia. Su obra dramática *Kordian* constituye otro relato épico de cómo se hace la historia, ilustrado por una serie de fragmentos escénicos de la evolución espiritual de su héroe, quien ofreciéndose a sí mismo por los pecados de su país, se encumbra en la cima más alta de los Alpes y acepta ser martirizado por la historia.

Slowacki se sentía fascinado por la cuestión de cómo debía haberle parecido el mundo a Adán, el primer hombre, y su obra literaria constituía, en ciertos aspectos, un esfuerzo por imaginar ese mundo, sus orígenes y su destino. Como otros románticos polacos, estaba convencido de que la dividida y sufrida Polonia jugaba un papel único en el drama de la historia mundial.

Según uno de sus poemas, Polonia daría a luz a una figura que guiaría a la humanidad más allá de sus sufrimientos presentes hacia un futuro nuevo y mejor. Fue durante este último y místico período de su carrera que Slowacki escribió un poema sobre un “Papa eslavo” que se convertiría en “hermano” de toda la humanidad. La obra más importante de esa fase de su vida es el poema inacabado *Rey Espíritu* que presenta el vagar del Espíritu a medida que da forma a líderes, reyes y santos a través de los siglos de civilización europea.

Karol Wojtyla memorizó *Pan Tadeusz* y actuó en *Kordian*.

***Cyprian Norwid* (1821-1883)**

Entre los poetas preferidos de Karol ocupa un lugar preferente Cyprian Norwid, al que consideraba uno de los grandes poetas y pensadores de la Europa cristiana.

Norwid, de familia humilde, perdió a sus padres a temprana edad y fue tutelado por la abuela. No terminó sus estudios secundarios, pero su interés por la pintura le llevó a estudiar en una escuela de arte en Varsovia; poco después viajaría a Italia y Alemania para completar su formación artística. En 1846, encontrándose en Berlín, cometió el error de prestar su pasaporte a un revolucionario ruso quien más tarde fue detenido. Norwid, sospechoso de actividades subversivas, fue encarcelado durante un mes, y en la cárcel contrajo una infección en un oído que lo dejó totalmente sordo. El incidente tuvo también una consecuencia mucho más trágica: nunca se le permitiría volver a su

tierra que entonces estaba bajo la soberanía rusa. Tras un breve tiempo en París, se embarcó hacia los Estados Unidos, residiendo en Nueva York en 1852, donde pasaría toda clase de penalidades económicas que le llevarían a regresar a París dos años después. En la capital francesa permaneció hasta su muerte, luchando contra la pobreza y la soledad. En los últimos meses de su vida fue atendido por las religiosas de un asilo de ancianos.

Norwid es un autor polifacético: poeta, prosista, dramaturgo, filósofo, pintor y grabador. Fue capaz de expresar sus opiniones de modo muy diverso.

Seguidor del romanticismo, Norwid fue incomprendido por su hermetismo, deja poesías espirituales muy apreciadas actualmente, diálogos filosóficos sobre la estética: *Promethidion* y algunos poemas dramáticos.

Según Milosz, como Don Quijote, aspiraba a ser un caballero de la verdad. *“Un hombre nace en este planeta para dar testimonio de la verdad”* escribiría Norwid haciéndose eco del Evangelio de San Juan y la mayor verdad de que debía darse testimonio era que *“Cristo había guiado al hombre para salir del reino de la fatalidad e internarse en el reino de la libertad”*.

La poesía de Norwid constituía un esfuerzo por explorar la verdad de las cosas a través del arte, y un deliberado rechazo de la noción del *“arte por el arte”*.

Norwid escribió también extensamente acerca de la dignidad del trabajo y el imperativo del respeto a los trabajadores y su labor. El trabajo, pensaba, aceptado con amor, es la más alta manifestación de la libertad humana y por tanto, es redentor. Norwid criticaba el materialismo de Occidente y en especial de Estados Unidos: el progreso técnico era espiritualmente vacío

Con ocasión de cumplirse el ciento ochenta aniversario del nacimiento de Cyprian Norwid, Juan Pablo II recibió en audiencia a los representantes del Patrimonio Nacional Polaco, el 1º de julio del 2001. El Papa evocó distintos momentos de su vida para señalar que le unía a Norwid *“una estrecha confianza espiritual, desde los años del Instituto. Durante la ocupación nazi, los pensamientos de Norwid sostenían nuestra esperanza puesta en Dios, y en el período de la injusticia y del desprecio, con los que el sistema comunista trataba al hombre, nos ayudaban a perseverar en la verdad que nos fue confiada y a vivir con dignidad”*.

Norwid tuvo una vida difícil marcada por las contrariedades y los sufrimientos físicos y morales. Juan Pablo II lo clasificaba entre ese reducido número de personas que han sabido definir elocuentemente la *“scientia crucis”* y citaba en el discurso algunos de

sus versos: “*No te sigas a tí mismo con la cruz del Salvador, sino al Salvador con tu cruz*”.

Los escritos de Norwid tan poco conocidos, fuera de Polonia, darían para muchas reflexiones ligadas a Juan Pablo II. El Pontífice se identifica con el concepto de patriotismo expresado por Norwid en estos versos: “*¡Para ser nacional hay que ser supranacional! / ¡Y para ser humano, ser sobre humano!..ser dos y uno ¿por qué?!*”. Sobre esto el Pontífice añade en el discurso citado “*Con gran dolor decía Norwid a los polacos que nunca serían buenos patriotas, si antes no se esforzaban, ni más ni menos, en ser hombres*”

El Papa polaco, siguiendo la estela de Norwid y otros compatriotas suyos distinguirá los conceptos *nacionalismo* y *patriotismo* citados en su libro ***Memoria e Identidad*** cuyas citas se han copiado anteriormente.

Henryk Sienkiewicz_ (1846-1916)

Novelista y cuentista polaco, premio Nobel 1905. Su obra se ha traducido a casi todos los idiomas. Excelente narrador, comunica a su obra dinamismo, plasticidad, ternura y humor, para, como dijo, “reconfortar los corazones de los lectores, inculcándoles optimismo, fe y esperanza”. Nació en Wola Okrzejska el 3 de mayo de 1846. Cursó sus estudios en la Universidad de Varsovia, viajó por América, Europa y Africa, defendió con su pluma los derechos del pueblo polaco a la independencia y murió sin llegar a verla, el 15 de noviembre de 1916 en Suiza. Sus restos descansan en la catedral de Varsovia.

Escribió una trilogía: *A sangre y fuego*, *El Diluvio* y *Un héroe polaco*; en ella audaces caballeros luchan una y otra vez en las estepas de la antigua confederación lituana-polaca, en violenta persecución de la gloria y en defensa de la fe y la patria..

En su obra *¿Quo vadis?* que resultó un *best-seller* mundial contrapone el fervor y el idealismo de los primeros cristianos a la decadencia moral del mundo pagano de la Roma de Nerón.

Krzyacy (Los Caballeros Teutónicos) es un vasto fresco de las luchas de los polacos de la Edad Media con la poderosa Orden germánica.

Karol escuchó por primera vez el discurso épico del prior Augustyn Kordecki a los defensores del monasterio de Jasna Gora (“montaña brillante”) en Czestochowa, hogar del icono de la Virgen Negra a través ciertamente de Sienkiewicz. Este episodio lo trata el escritor en *El Diluvio*.

Estos son tan sólo algunos ejemplos de la influencia de la cultura polaca, primero en Karol Wojtyła y luego en Juan Pablo II. Son ejemplos ligados a la vida espiritual, a la vida del hombre con la doble dimensión de cuerpo y alma. Son referencias, sin duda, polacas pero en modo absoluto exclusivas, pues son también universales, dadas las raíces cristianas que les sirven de fundamento.

Teatro Rapsódico

Para Karol la más profunda inmersión en el romanticismo polaco provendría de su participación en la tradición sobre el escenario. Su ciudad natal, Wadowice se caracterizaba por su afición al teatro tanto el de aficionados como el Municipal. Dice Weigel en su libro *Testigo de esperanza* que Wadowice estaba orgullosa de su reputación de centro regional de la cultura literaria, incluido el trato de aficionados y municipal. Karol Wojtyła se inició con entusiasmo en tales actividades literarias locales durante los últimos cursos en el instituto. Este instituto produjo la clásica tragedia griega *Antígona* en el otoño de 1935.. *Weigel escribe:*

*“En 1937 las dos escuelas (de varones y mujeres) presentaron **Balladyn** de Slowoski como un cóctel dramático en que personajes y situaciones extraídos de baladas polacas se mezclaban con otras tomadas de Shakespeare: de **Sueño de una noche de verano, Macbeth, El rey Lear, etc.**”*

Muchos recuerdan que en una representación Karol representó dos papeles, para lo que tuvo que memorizar en una sola noche el papel que debía haber dado vida un joven que fue suspendido por una travesura escolar. Y más adelante sigue diciendo Weigel:

“(...) Bajo la dirección del Padre Zacher, Wojtyła interpretó al Conde Henryk, segundo protagonista de uno de los dramas emblemáticos de la tradición romántica polaca. La comedia moderna de Zygmunt Krasinski, que Michiewicz tildaría de “mayor logro del teatro eslavo” (...) El tema principal de su fábula es que a la revolución tan sólo puede redimirla Cristo.

Si Wadowice (y su iglesia parroquial) produjeran una obra de tal intensidad y complejidad simbólica y que un adolescente pudiera asumir el papel del Conde Henryk nos revela el clima cultural de la época, en su país natal.

El Teatro Rapsódico era una compañía vanguardista comprometida que representaba un “*teatro de la palabra viviente*”, sin atavíos elaborados. Nació en una habitación prestada por Karol a los refugiados Kotlarczyk, Mieeczyslaw y Zofía quienes después

de la invasión germana se habían trasladado a Cracovia. Aunque Kotlareczyk trabajaba de conductor de tranvías, ansiaba poner en práctica sus ideas acerca de un “teatro del mundo”. Esa forma de drama era un experimento artístico, pero comprobó que también podía tratarse de una protesta contra la exterminación de la cultura de la nación polaca en su propio suelo, una especie de resistencia clandestina contra la ocupación nazi.

El grupo de actores rondaba los veinte años, menos el propio director. Entre ellos estaban Krystina Debowska, Halina Królikiewicz, Danuta Michalowska y Karol Wojtyła. Taedusz Ostazewski, se convirtió en el escenógrafo. Los ensayos tenían lugar los miércoles y los sábados a últimas horas de la tarde, entre el final de la jornada y el toque de queda.

Weigel en el Prólogo de su biografía De Juan Pablo II, *Testigo de esperanza* nos narra algo sobre este teatro. Es interesante la cita, aunque sea un poco larga: (1999:15)

“(...) En un silencioso fluir a través de las calles sin iluminar de Cracovia, los espectadores y los actores que representarían la obra para ellos, fueron llegando uno a uno a un piso situado en el barrio Debniki, en la ribera opuesta al castillo de Wawel del gélido río Vístula. Se trataba de la jornada número 1,181 de la larguísima y oscura noche del alma polaca y todos tuvieron buen cuidado de evitar las patrullas armadas que contribuían a asegurar el cumplimiento del toque de queda de la ocupación nazi. Pues lo que estaban hablando suponía un acto de desafío que, de ser descubierto, habría enviado a todos los implicados a uno de los campos de exterminio.”

Ese día 28 de noviembre de 1942, el Teatro Rapsódico iba a poner en escena una adaptación del poema épico de Adam Mickiewicz, *Pan Tadeusz*, un clásico de la tradición romántica polaca.

Uno de los actores principales era Wojtyła. Mientras él declamaba un pasaje de la obra, afuera los altoparlantes nazis difundían la noticia de una victoria más de la Wehrmacht. El actor Karol, que estaba diciendo su parlamento, era un estudiante de un seminario clandestino, e hizo caso omiso del ruido procedente del exterior. Sin inmutarse, continuó recitando como si la voz metálica del poder ocupante sencillamente no existiera.

El propio Wojtyła dice que en ese tiempo estaba inclinado por la literatura y más concretamente por la dramática iniciado por Mischlaw Kotlarczyk que tenía un teatro de aficionados.

Cuenta Danuta Michalowska, una de las actrices integrantes del Teatru Rapsodycznego (Teatro Rapsódico), que cuando Karol les comunicó su deseo de ser sacerdote, todos quedaron estupefactos: “*Era el mejor; si hubiera seguido escribiendo hubiera sido Premio Nobel de Literatura; si se decidía por el teatro, habría alcanzado la fama; todos pensamos que si elegía la carrera eclesiástica, al fin sería Papa*”.

La primera obra que representaron fue *El rey Espíritu*, de Slowacki, que representaría cuatro veces a partir del 1 de noviembre de 1941. Wojtyla confirió al papel del rey villano un nuevo cariz interpretándolo como si fuera un hombre preparándose para la confesión años después de cometer el crimen.

En febrero representaron *Beniowski*, un poema del mismo autor. Un montaje de poemas, *La hora de Norwid*, mereció tres representaciones y el *Pan Tadeusz* de Mickiewicz se interpretó dos veces. La última producción del teatro Rapsódico en que participó Wojtyla fue *Samuel Zhorowski* de Slowacki; interpretó el papel protagonista de un noble polaco del siglo XVI que se rebela contra la clase dirigente de su tiempo. El estreno fue el 16 de marzo de 1943. y la obra se representó tres veces.

Todo esto en la clandestinidad, con miedo a que fueran sorprendidos por la Gestapo.

Los jóvenes actores del Teatro Rapsódico se consideraban verdaderamente involucrados en un movimiento de resistencia y su propósito era igualmente claro: “*salvar nuestra cultura de la ocupación*” y contribuir a restaurar el alma de la nación.

Todos se asombraron cuando Karol decidió entrar al seminario clandestino en la casa del Cardenal Sapieha y dejar de ser actor. El más sorprendido era Kotlareczik, quien se mostró en firme desacuerdo con la decisión de Karol de convertirse en sacerdote y trató durante un tiempo de disuadirlo. Para él lo más importante era el teatro, donde uno podía servir mejor a Dios y a Polonia.

Wojtyla fue ordenado el 1 de noviembre de 1946, día de la gran solemnidad de Todos los Santos y el quinto aniversario de la primera representación del teatro Rapsódico de *El rey Espíritu*.

En San Florián puso sus intereses teatrales en juego pastoral. Durante la Cuaresma el padre Wojtyla dirigió a los jóvenes de la parroquia y a estudiantes universitarios en “*autos sacramentales*” medievales, explorando temas bíblicos en un ciclo de obras dramáticas representadas en la parroquia. También renovó contactos con el Teatro Rapsódico, asistiendo a representaciones en un teatro cercano a la parroquia, participando en discusiones posteriores a las representaciones, bendiciendo los

matrimonios de sus antiguos colegas y celebrando misas por los rapsodistas en los aniversarios de la compañía.

Cuando en 1950 el Teatro Rapsódico se trasladó a una nueva sede, la política hizo imposible una ceremonia oficial de inauguración. El padre Wojtyla ofreció una plegaria en la inauguración extraoficial, mientras los documentos relativos a los rapsodistas se enterraban en los cimientos del nuevo teatro.

Místicos españoles

Como se dijo anteriormente, Jan Tyranowski, el sastre, introdujo a Karol Wojtyla en las enseñanzas de San Juan de la Cruz, el místico castellano. Wojtyla aprendió el castellano para leer sus obras en el original.

San Juan de la Cruz.(1542-1591). Es la más alta cumbre de la mística española. Nació Juan Yepes y Alvarez en Fontiveros, provincia de Avila, hijo de un hidalgo pobre, de oficio tejedor. Estudió con los padres jesuitas, y a los trece años entró de enfermero en el hospital de pobres de Toledo.

Profesó en el convento del Carmelo de Medina del Campo (1564); estudió luego la carrera eclesiástica en Salamanca. El mismo año de ordenarse de sacerdote (1567), conoció a santa Teresa, que acababa de fundar en Avila su primer convento. Este encuentro providencial hizo posible la fundación de tantos conventos del Carmelo y la reforma de la Orden llevada a cabo con esfuerzo y sacrificios de ambos. Murió en Ubeda.

Noche obscura: “*En una noche obscura,/ con ansias en amores inflamada,/ ¡Oh dichosa ventura!/, salí sin ser notada,/ estando ya mi casa sosegada...*”

Cántico espiritual: “*¿A dónde te escondiste,/ Amado, y me dejaste con gemido?/ Como el siervo huiste,/ habiéndome herido;/ salí tras ti clamando, y ya eras ido./*

Llama de amor viva: “*¡Oh llama de amor viva, / que tiernamente hieres/ de mi alma en el más profundo seno!*”

Estilo: San Juan de la Cruz llevó hasta sus últimas posibilidades poéticas la lengua que el sigloXVI había convertido en un preciso instrumento de expresión

El Cántico aparece cargado de abundantes metáforas y símbolos de gran vuelo lírico. Algunos de éstos pertenecen a la tradición literaria, otros son creación personal del autor.

Misticismo carmelita: es una espiritualidad del abandono. La “*noche oscura*” es la purificación a través de la cual debe pasar el alma para lograr la comunión con Dios. El alma aprende a dejar de lado la esperanza en la recompensa y a verse atraída por el propio bien que la gracia de Dios entraña. En la “*noche oscura*”, Dios puede parecer ausente. En esta tradición espiritual, el Dios viviente y amante está más allá del alcance del sentimiento, la imaginación o el pensamiento. Sólo puede llegar a conocerse a Dios en sí mismo cuando todos nuestros humanos intentos de alcanzarle se abandonan en una completa abnegación, que constituye un acto de amor absoluto. La tesis doctoral de Wojtyła versaba sobre la doctrina de fe según San Juan de la Cruz. Se la dirigió el célebre teólogo dominico padre Garrigou-Lagrange en el Angelicum de Roma.

El místico carmelita constituía el primer y más claro vínculo entre el dominico francés y el joven sacerdote polaco. Este se había sentido atraído por la obra de Garrigou-Lagrange sobre la espiritualidad sacerdotal, con su énfasis en la contemplación en el mundo. No obstante, ambos tenían opiniones distintas acerca de San Juan de la Cruz. Para Wojtyła, como para Jan Tyranowski, los escritos del carmelita español trazaban el mapa del terreno de la experiencia mística.

En su tesis Wojtyła ponía énfasis en la naturaleza personal del encuentro humano con Dios, en el que los creyentes trascienden de tal modo los límites de su existencia como criaturas, que se tornan más auténticamente ellos mismos. Ese encuentro con el Dios viviente no está reservado tan sólo a los místicos. Es el centro de toda la vida cristiana. La experiencia mística revela cosas importantes acerca del camino hacia Dios y de la naturaleza de nuestra comunión con Dios. El llega a vivir en nuestro interior y, en cierto sentido, nosotros llegamos a habitar dentro de Dios, sin que las diferencias radicales entre Creador y criatura se hayan perdido. De esta forma Wojtyła interpreta la espectacular enseñanza de san Juan de la Cruz de que el objetivo de la vida cristiana es convertirse en Dios *por participación*.

La tesis doctoral de Wojtyła reafirmaba además sus convicciones acerca de la inalienable dignidad de la persona humana. dada la naturaleza intensamente personal del encuentro con Dios, la persona humana debe disfrutar de la libertad.

Santa Teresa de Jesús (1515-1582)

Teresa Sánchez de Cepeda y Ahumada nació en Avila de los caballeros de una noble familia. Tuvo dos hermanas y nueve hermanos, algunos de los cuales se cuentan entre los conquistadores de América.

Cuando tenía siete años se escapó de su casa, con su hermano Rodrigo, deseando morir por Cristo a

manos de los moros. Un tío se los encontró y devolvió a los niños a su casa.

Después de estudiar con las religiosas agustinas de su ciudad natal a los 19 años ingresó en la Orden del Carmelo, en el convento de la Encarnación de Avila y viendo que regía una regla mitigada, se propuso reformarla y volver los conventos a su primitiva austeridad.

Fundó dieciséis conventos para mujeres y catorce para hombres, ayudada de San Juan de la Cruz.

Estas fundaciones le obligaron a hacer grandes viajes por todas las regiones españolas, por malos caminos, a pie, en carreta o en mula.

Teresa de Jesús, la Mística Doctora, murió en Alba de Tormes, cuando se dirigía, anciana y enferma a una de sus famosas fundaciones en 1582.

Sus obras se puede dividir en: autobiográficas o históricas, Ascética y Mística y Cartas.

Autobiográficas o históricas: ***El libro de su vida o de las Misericordias de Dios***

Libro de las Fundaciones

Ascética y Mística: ***Camino de Perfección***

El Castillo interior o Las Moradas

Conceptos del amor de Dios: Comentarios al ***Cantar de los Cantares*** (no se conserva, más que algunos capítulos)

La obra literaria de Santa Teresa se completa con algunas poesías religiosas de gran fervor y gusto popular, como los villancicos y las glosas al cantorcillo, así como numerosas cartas de especial interés para su biografía.

Su estilo es el de una prosa galana y castiza, la prosa familiar hablada por el pueblo. Esta prosa empleada con gran acierto para temas profanos sirve a Santa Teresa de

vehículo para expresar los más sutiles conceptos sobre el amor de Dios. Santa Teresa dice cuanto quiere, por muy complejo que sea lo que piensa o lo que siente, y lo hace con la mayor llaneza, con aparente desaliño, logrando que su prosa sea modelo de naturalidad y sencillez.

La obra autobiográfica de Santa Teresa fue sin duda una fuente de inspiración para los tres libros autobiográficos de Karol Wojtyła como Juan Pablo II: *Don y Misterio*, sobre su sacerdocio, *¡Levantaos, vamos!*, sobre su ordenación episcopal y su ministerio pastoral como obispo y *Memoria e Identidad* sobre lo que él vivió de la historia de Europa y de su propia tierra natal, Polonia.

Conclusión sobre la lectura de los místicos españoles: El misticismo, el diálogo interior con un Dios personal aunque inefable, no es algo tangencial a la condición humana. Es fundamental para conocer al ser humano, y las tensiones forjadas en el humano encuentro con el infinito son la clave del drama de la vida humana. Es lo que vemos en la obra *El taller del Orfebre*: Ana quiere resolver su problema a espaldas de Dios y de su voluntad. No podemos conocer a los demás a menos que los conozcamos como personas llamadas a la comunión con Dios. Dios es parte del comprender a la persona humana, y quien lo aparta de los seres humanos está apartando aquello que es más profundo y auténticamente humano en nosotros. Ana no sabe ver a Dios en Esteban y ahí se inicia el conflicto que no lo resolverá hasta que, siguiendo los consejos de Adán, encuentre al Amor, con mayúscula.

VI. PRODUCCION LITERARIA DE KAROL WOJTYLA

Obras autobiográficas.

Don y Misterio. En el quincuagésimo aniversario de mi sacerdocio

El 27 de octubre de 1995, se reunieron en Roma sacerdotes del mundo entero para celebrar el 30º aniversario del documento conciliar *Presbyterorum Ordinis*. Ese día varios sacerdotes hablaron de su vocación al sacerdocio. Juan Pablo II también dio su testimonio. A partir de entonces recibió la petición de muchas personas para que ese testimonio lo pusiera por escrito. Así nació *Don y Misterio*. Con un lenguaje fresco, lleno de viveza, relata el Pontífice momentos de su niñez: la pérdida de su madre, su época de estudiante, su afición al deporte y a la literatura, sobre todo al teatro, el inicio del Teatro Rapsódico, un teatro de aficionados, comprometido, que velaba por conservar la cultura polaca para que no se perdiera a causa de la ocupación nazi. Narra su ingreso en la Universidad Jaghellonica de Cracovia para estudiar Filología polaca y la interrupción de sus estudios a causa del inicio de la II Guerra Mundial, con la invasión a su país natal, el 1º de septiembre de 1939, y después la ocupación alemana, primero y rusa, después. Cuenta la muerte de su hermano Edmund y más tarde la de su padre. Se queda sólo. Relata su trabajo en las canteras, en donde presencia la muerte de un compañero de trabajo, que murió aplastado por las rocas, que dará lugar a uno de sus poemas, y su trabajo en la Fábrica de químicos, Solvay.

En el otoño de 1942 tomó la decisión de ingresar en el Seminario de Cracovia que funcionaba clandestinamente. El Arzobispo Metropolitano había establecido el seminario en el mismo palacio arzobispal en donde él vivía.

Narra su ordenación sacerdotal de manos de Monseñor Adam Stefan Sapieha, el 1º de noviembre, su viaje a Roma y sus estudios en la Universidad Pontificia *Angelicum*, su regreso a Polonia y sus diversos destinos pastorales: una parroquia rural Niegowic, San Florián, en Cracovia en donde se forma un grupo de jóvenes, muchachos y muchachas, con los que hace un amplio apostolado. También se dedica a un grupo de científicos a los que les dice que fe y ciencia no tienen por qué estar en desacuerdo.

Da muy buenos consejos a los sacerdotes, pero sobre todo recuerda con mucho agradecimiento todos estos años al servicio de las parroquias.

¡Levantaos! ¡vamos!

En su introducción, Juan Pablo II nos narra el motivo que tuvo para escribir este segundo libro de memorias:

*“Cuando se publicó el libro **Don y Misterio**, con recuerdos y reflexiones sobre los orígenes de mi sacerdocio, me llegaron numerosas muestras –sobre todo por parte de jóvenes lectores- de la calurosa acogida que había tenido (...) Con ocasión del 45º aniversario de mi consagración episcopal y el 25º de mi pontificado, se me rogó que escribiera también la continuación de aquellas memorias, desde 1958, año en que fui nombrado obispo”*

Aceptó esa petición, así como había aceptado la sugerencia que dio lugar al libro anterior.

Se inicia el libro recordando su viaje a Tierra Santa y su visita al Cenáculo donde tuvo lugar la Última Cena de Jesús con sus discípulos. Recuerda estas palabras de Jesús *“No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido. (Jn. 15, 16)*

Después va hablando de la ceremonia de ordenación episcopal, indicando el simbolismo de cada una de las cosas que desde ese momento usa el obispo: la mitra, el anillo, el palio, el báculo, etc.

Recuerda las tareas del obispo y las virtudes que debe practicar todo buen obispo.

En 1976, fue invitado por Pablo VI para predicar los ejercicios espirituales al Papa y a la Curia Romana. De allí surgió su libro ***Signo de contradicción***.

En ***¡Levantaos! ¡vamos!***, narra su participación en el Concilio Vaticano II. Al final de su libro habla de los santos y mártires de Cracovia.

Tiene también un recuerdo para San Alberto, que fue el personaje central de uno de sus dramas ***Hermanos de nuestro Dios***. (2004:167)

“Un puesto preferente en mi recuerdo y, más aún en mi corazón, ocupa fra Albert-Adam Chmielowski. Combatió durante la insurrección de enero y en aquella ocasión un proyectil le destrozó una pierna. Desde entonces quedó inválido; llevaba una prótesis. Para mí era una figura admirable”.

Espiritualmente se sentía muy unido a él; su personalidad le fascinaba. Veía en Chmielowski un modelo pues tuvo la generosidad de dejar el arte para ser siervo de los pobres de los “tumefactos”, como se les llamaba a los vagabundos. Su historia le ayudó mucho a abandonar el arte y el teatro para entrar en el seminario.

Al final cuenta su viaje a Tierra Santa, con ocasión del Gran Jubileo del Nacimiento de nuestro Redentor.

Memoria e Identidad

Es un libro escrito al filo de dos siglos, el XX y el XXI, en el que Juan Pablo II tuvo un papel protagónico. El libro está redactado a base de preguntas y respuestas y contiene unas reflexiones que hace el Papa sobre los acontecimientos de este período de tiempo.

En el siglo XX, se dieron dos Guerras Mundiales con todas sus nefastas consecuencias. El nazismo, con su antisemitismo, hizo muchísimo daño: hubo más de 6 millones de judíos muertos en campos de concentración o de exterminio. La ideología comunista se propagó por varias naciones de Europa, Africa, Latinoamérica y Asia. Después, el terrorismo, con su fin destructor; la caída de las dos Torres Gemelas es un ejemplo.

Junto a este mal ha habido también cosas positivas: muchas naciones tras la cortina de hierro han recobrado su libertad. Otras se han independizado de los países que las habían colonizado.

En la Iglesia Católica se tuvo el Concilio Vaticano II que tantos beneficios trajo a la Iglesia y al mundo: el movimiento ecuménico ha acercado a la Iglesia a personas de otros credos, se ha dado un gran impulso misionero, hubo una reforma litúrgica y finalmente se tuvo el Gran Jubileo del año 2000.

Juan Pablo II hace una reflexión profunda, filosófica y teológica, sobre todos estos acontecimientos que afectaron principalmente a Europa y también a su país natal, Polonia. (2005: 21, 27 y 28))

“(...) conviene detenerse un poco en la tradición de la filosofía polaca, particularmente en lo que sucedió tras la llegada al poder del Partido Comunista. En las universidades se puso todo tipo de obstáculos a cualquier forma de pensamiento filosófico que no respondiera al modelo marxista”

Wojtyla habla sobre la experiencia personal de las “*ideologías del mal*”, como las llama él.. Es algo que nunca se borra de su memoria y de los de su tierra. Primero fue el nazismo: lo que se podía ver en aquellos años era ya terrible; pero muchos aspectos del nazismo no se veían en aquel período. No todos se daban cuenta de la verdadera magnitud del mal que se cernía sobre Europa, ni siquiera muchos de los que estaban en

el centro mismo de aquel torbellino. Porque los responsables trataban a toda costa de ocultar sus propios crímenes a los ojos del mundo. Tanto los nazis durante la guerra como los comunistas después, en Europa oriental, intentaban encubrir ante la opinión pública lo que estaban haciendo. Durante mucho tiempo Occidente no quiso creer en el exterminio de los judíos.

Explica el Papa que la Providencia de Dios dejó que se extendiera el mal un tiempo, pero el nazismo sucumbió y también después, el comunismo. Dios es el Señor de la Historia. (2005:31 a 33)

“Quien puede poner un límite definitivo al mal es Dios mismo. El es la Justicia misma. Es ‘El quien premia el bien y castiga el mal en perfecta correlación con la situación objetiva. Me refiero a todo mal moral, a todo pecado (...) Pero el mismo Señor vino para liberar y fortalecer al hombre, renovándolo interiormente y arrojando fuera al príncipe de este mundo’.

Hace luego una reflexión sobre el uso apropiado de la libertad, citando a Aristóteles y a Santo Tomás de Aquino (2005: 56 y 57)

*(...)¿Qué es la libertad humana? La respuesta se puede entrever ya en Aristóteles. Para él, la libertad es una propiedad de la voluntad que se realiza por medio de la verdad. Al hombre se le da como tarea que cumplir. No existe libertad sin la verdad. La libertad es una categoría ética. Aristóteles lo enseña ante todo en su **Ética a Nicómaco, construida sobre la base de la verdad racional**”*

Esta ética natural fue adoptada básicamente por santo Tomás de Aquino en su **Summa Theologiae**. De este modo, la **Ética a Nicómaco** ha permanecido viva en la historia de la moral, pero ya con los rasgos de una ética cristiana tomista. “La libertad es auténtica – dice Juan Pablo II- en la medida que realiza el verdadero bien. Sólo entonces ella misma es un bien”.

La pregunta que le hacen al Papa sobre la situación de Polonia y la de otros países del Este, en la época de los totalitarismos, el de Hitler primero y el del Comunismo después, es respondida por él, de forma muy positiva: (2005: 62 y 63)

“Los cincuenta años de lucha contra el totalitarismo son un período no exento de significado providencial: en él se puso de manifiesto la necesidad social de autodefensa ante el sometimiento de todo un pueblo. Se trató de una autodefensa que no actuaba únicamente desde una postura negativa.

Para Wojtyła la sociedad no solamente rechazaba el hitlerismo como el sistema que pretendía destruir a Polonia, y el comunismo como el sistema impuesto desde el Este, sino que, con su resistencia, aspiraba a mantener ideales de gran contenido positivo. Con su oposición, los polacos expresaban, no sólo que se oponían por motivos teóricos, sino que era una cuestión de instinto o de intuición, ya que todo ello había favorecido también una toma de conciencia más profunda de los valores religiosos y civiles que subyacían en su rechazo, en una medida jamás conocida antes en la historia de Polonia.

Después trata sobre la diferencia entre *patriotismo* y *nacionalismo* que ya se ha expuesto en alguna otra parte de este trabajo. Alude a su discurso pronunciado por él en la UNESCO. (2005:79 a 100).

En el siguiente capítulo trata el concepto de *cultura* y de *nación*. (2005:106, 108 y 109)

“En la cultura del hombre está profundamente grabada desde el principio la dimensión de la belleza. Es como si la belleza del universo estuviera reflejada en los ojos de Dios, como se dice en las Escrituras: “Y vio Dios que todo lo hecho era muy bueno. Se dice “muy bueno”, en concreto, de la primera pareja creada a imagen y semejanza de Dios, con toda la inocencia originaria y en aquella desnudez que la caracteriza antes del pecado original”.

Todo esto subyace en el fondo mismo de la cultura que se manifiesta en las obras de arte, sean pinturas, esculturas, obras de arquitectura, composiciones musicales o frutos de la imaginación creativa y del pensamiento.

En aquel discurso dijo entre otras cosas: *“El hombre vive una vida verdaderamente humana gracias a la cultura (...) La cultura es un modo específico de existir y del ser del hombre” (...)* *“La nación existe “por” y “para” la cultura”*

Trata sobre la recristianización de Europa, pues a pesar de tener raíces cristianas se ha secularizado.

En el capítulo 23 hace un reclamo sobre la tesis de si *¿Polonia retornará a Europa?* Dice que no tiene por qué retornar si nunca ha estado separada; solamente políticamente cuando estuvo, junto con otros países, tras el “telón de acero”, pero culturalmente nunca lo ha estado. (2005:168 a 170)

“No obstante, desde otro punto de vista, la tesis del “retorno a Europa” no parecía del todo apropiada, teniendo en cuenta el último período de nuestra historia. Porque, aunque quedamos separados políticamente del resto del continente, los polacos no escatimaron esfuerzos en esos años para dar su propia contribución a la creación de una nueva Europa”

No se puede olvidar la lucha heroica contra el agresor nazi en 1939 y, luego en 1944, también la insurrección con la cual Varsovia reaccionó al horror de la ocupación. Posteriormente, ha sido muy importante el desarrollo del Sindicato Solidaridad (Solidarnosc), que condujo a la caída del sistema totalitario en el Este, no sólo en Polonia, sino también en los países vecinos. Y más adelante dijo:

“Precisamente esta protesta me lleva a repasar la historia de Polonia y a preguntarme sobre lo que la nación ha aportado a la formación del llamado “espíritu europeo”(…) “los polacos hemos tomado parte en la formación de Europa y contribuido al desarrollo de la historia del continente, defendiéndolo incluso con las armas”

Es una aportación que se remonta a siglos atrás, hasta el “bautismo de Polonia” y en particular, al Congreso de Gniezno en el año 1000. Recibiendo el bautismo de la vecina Bohemia, los primeros soberanos de la Polonia de los Piast se esforzaron en crear en este lugar de Europa una estructura estatal que, a pesar de sus debilidades históricas, fue capaz de sobrevivir, incluso, de convertirse en un bastión contra las presiones externas.

En el Epílogo, se cuenta, de primera mano, todo el incidente terrible, sacrílego, del atentado al Papa, del 13 de mayo de 1981. Lo cuenta él mismo, con la ayuda de su Secretario, Monseñor Stanislaw Dziwisz. Alguien desvió la bala. Ese alguien fue la Santísima Virgen en su advocación de Nuestra Señora del Rosario de Fátima. No “casualmente” sucedió el día en que se celebra su fiesta . Juan Pablo II lo recuerda (2005: 196).

Juan Pablo II

“Sí me acuerdo de aquel traslado al hospital. Estuve consciente por un poco. Tenía la sensación de que podía superar aquello. Estaba sufriendo, y esto me daba motivos para tener miedo, pero mantenía una extraña confianza. Dije a Don Stanislaw que perdonaba al agresor. Lo que pasó en el hospital, ya no lo recuerdo”

Stanislaw Dziwisz

“Considero un don del cielo el milagroso retorno del Santo Padre a la vida y a la salud. El atentado, en su aspecto humano, sigue siendo un misterio. No lo ha aclarado ni el proceso, ni la larga reclusión en cárcel del agresor. Fui testigo de la visita del Santo Padre a Alí Agca en la cárcel. El Papa lo había perdonado públicamente ya en su primera alocución después del atentado. Por parte del prisionero nunca le he oído pronunciar las palabras “Pido perdón”. Le interesaba únicamente el secreto de Fátima (...)”

Obras dramáticas

El taller del Orfebre

Es una meditación poética sobre el misterio del matrimonio, con este Wojtyla pensaba que pagaba la deuda contraída con su grupo de jóvenes que formaban el “*entorno*” o “*red*” y en polaco *Srodowisko*. Al mismo tiempo profundizaba en la meditación sobre la lucha humana por hacer de uno mismo un don y al hacerlo así, vivir el propio destino como criatura a imagen y semejanza de Dios.

El tema, los personajes, etc. se han tratado ampliamente en este trabajo de tesis.

Hermanos de nuestro Dios

Es su primera obra dramática de madurez. Está basada en una de las figuras más enigmáticas de la vida cultural de la Polonia moderna y que fascinaba a Wojtyla, la del pintor Adam Chmielowski, figura admirable de renovada espiritualidad franciscana, que dejó todo por servir a los pobres.

Chmielowski nació en 1845. Fue educado por unos parientes tras la muerte de sus padres y pasó dos años en una escuela de agricultura. A los diecisiete se unió al alzamiento partisano contra el dominio ruso y resultó herido en una pierna la cual le fue amputada, sin anestesia. Ingresó en una escuela de Arte en Varsovia y después se fue a París donde estudió pintura y llegó a ser una gran artista.

Molesto por la forma como el Municipio atendía a los pobres, se involucró en la ayuda a *los sin techo*. Se convirtió en Fray Alberto. Fundó los Hermanos Albertinos, vistió ropa talar e hizo votos. Murió el día de Navidad de 1916.

Dice Weigel. (1999: 163 y 164)

“Las obras dramáticas de Karol Wojtyla no lo son en el sentido convencional del término y Hermanos de nuestro Dios no es desde luego un drama biográfico convencional, aunque sigue en amplios contornos la trayectoria de la vida de Adam Chmielowski. Ejemplo del “teatro interior” de Kotlarczyk-Wojtyla, la obra constituye un intento de comunicar la lucha de Fray Alberto por identificar y poner en práctica su vocación”

La “acción” principal de la obra se desarrolla en la conciencia de Adam Chmielowski quien va “convirtiéndose” en Fray Alberto a lo largo del drama.

Esplendor de Paternidad

Dice Weigel en la biografía de Juan Pablo II, *Testigo de Esperanza*, que los críticos sugieren que de toda su producción dramática *Esplendor de paternidad* es técnicamente la mejor lograda, aunque la más difícil de entender por los lectores. Wojtyła mezcla el auto sacramental medieval y el teatro interior de Kotlarczyk llevando la obra a la más plena realización, pues el campo de acción de la obra se halla por entero “*en el interior*” de las almas de los tres personajes (Adán, la Madre y la hija) y su coro.

Dice Adán. (1981: 130)

“¡Oh humanidad, que puedes ser realizada hasta la más elevada cima o aniquilada hasta el más profundo abismo!”

Como siempre, hay una dimensión bíblica y teológica en el “*teatro interior*” de Wojtyła. El personaje de Adán medita sobre el duro camino hacia el desinterés: “*convertirse en padre –sugiere Adán- supone librarse de la “terrible” libertad del egocentrismo y ser “conquistado por el amor”.* (1981:132 , 133 , 136, 138, 146, 148)

Adán

“¿Tenías por fuerza que tocar mi pensamiento con tu conocimiento, que es un engendrar? ¿Tenías que tocar mi voluntad con ese amor, que es Plenitud? ¡Yo no puedo engendrar de esta manera! En mí, al amor no llegará jamás a plenitud. Y por eso te has equivocado conmigo. ¿Acaso no he gritado enseguida: “Déjame mi soledad”?”

“La multitud no produce el amor, y la soledad genera lucha más que independencia. Piensa en esto: ni por un solo instante he experimentado la plenitud que hay en ti.”

“¿Por qué me has impuesto un amor, que en mí ha de ser un riesgo? Tu Hijo ha tomado sobre sí todo el riesgo del amor”

La Madre

“No temas. Esto tiene que doler. Es un dolor parecido a los dolores de parto. La mujer sabe de engendrar inmensamente más que el hombre. Lo sabe sobre todo a través del dolor que acompaña al parto. El uno y el otro son un misterio. Y, sin embargo, la maternidad es expresión de la paternidad. Siempre ha de retornar al padre para tomar de él todo aquello de lo que es expresión. En esto consiste el resplandor de la paternidad”.

“Se vuelve al padre a través del hijo. Y el hijo, a su vez, nos restituye al esposo en el padre. Es algo muy sencillo y corriente. Algo que llena el mundo”.

Mónica, la hija

“La historia de mi padre en mí. El comienzo se pierde en la penumbra de mi alma infantil, mucho antes de que iniciara el camino tras las huellas de su presencia, pues, antes que nada, viví su ausencia.”

“De este modo crecía el padre en mí a través de la madre, y yo era justamente su punto de unión”

Hay otras obras dramáticas que escribió Wojtyła y que son obras de juventud, que ya se han citado.

Ensayos

Wojtyła fue profesor de Ética filosófica, pero también es, sin duda, un metafísico. Su primer encuentro con la metafísica fue duro.

En un encuentro con estudiantes romanos que abarrotaban el Aula Pablo VI en el mes de marzo del 2003, hablando, sin papeles, les dijo que mientras trabajaba como obrero manual había estudiado metafísica, por su cuenta, sin profesores y que trataba de entender esas categorías, y que al final, logró entenderlas. Y concluyó:

“(...) he constatado que esta metafísica, esta filosofía cristiana me da una nueva visión del mundo, una más profunda penetración de la realidad. Antes tenía estudios más bien humanistas, ligados a la literatura y a la lengua y aquí con esta metafísica y con la filosofía en general, he encontrado la clave para una comprensión y penetración intelectual del mundo más profunda y, diría, última”

Karol Wojtyła es un filósofo muy creativo. En sus análisis aprovecha las tradiciones que mejor conoce, sin pretender elaborar un sistema

La atención de su filosofía está dirigida sobre todo al hombre como sujeto inteligente y libre que actúa en comunidad. El acto revela al hombre como persona. Gracias a la acción, al amor, al don sincero de sí, el hombre llega a realizarse.

Para Wojtyła, el contacto con la filosofía no significa el abandono de las letras por la teoría, sino, por el contrario, un darse cuenta del acuerdo entre aquello que la sensibilidad y la intuición le mostraban del mundo y la posesión intelectual de la verdad.

Recordando su tiempo del estudio de la Metafísica Wojtyła dirá. (1996:25)

“Mi formación literaria, centrada en las ciencias humanas, no me había preparado en absoluto para las tesis ni las fórmulas escolásticas que me proponía el manual de la primera a la última página. Tenía que abrirme camino a través de una espesa selva de conceptos, análisis y axiomas sin poder siquiera identificar el terreno que pisaba. Al cabo de dos meses de desbrozar vegetación, se hizo la luz y se me alcanzó el descubrimiento de las razones profundas de aquello (...) que la intuición y la sensibilidad me habían enseñado del mundo hasta entonces”

Wojtyla usa dos caminos para llegar a la posesión de la verdad: el filosófico y el literario, por ejemplo para explicar la ética sexual escribe *Amor y responsabilidad* y el drama *El taller del Orfebre*. Para tratar la antropología cristiana escribe *Persona y acción* y el poema *La cantera*, publicado en 1957 bajo el pseudónimo de Andrzej Jawien.

Persona y acción

Es una obra de antropología. Aborda el tema de la acción humana siguiendo el modo de proceder de la Escuela de Lublin. Dice Wojtyla. (1996: 133)

“Nuestro objetivo era extraer de la experiencia de la acción todo lo que pueda arrojar luz sobre el hombre en cuanto persona, todo lo que, por así decirlo, pudiera ayudarnos a imaginar a la persona; pero debemos decir que nunca tuvimos como objetivo la intención de elaborar una teoría de la persona en cuanto ser, desarrollar una concepción metafísica del hombre”

Amor y responsabilidad

El libro es fruto de una confrontación permanente de la doctrina con la vida. En cuanto a la ética “sexual”, la doctrina, que es la enseñanza de la Iglesia, se basa en el Evangelio, cuyas opiniones acerca del tema son concisas y a la vez suficientes.

El objeto del análisis es, al principio, la persona en relación con el impulso sexual, luego el amor entre la mujer y el hombre, que nace sobre la base de este impulso, seguidamente la virtud de la castidad como un factor inevitable de ese amor y finalmente, la cuestión del matrimonio y la vocación. Todos estos temas no son objeto de descripción sino de análisis, ya que se trata de extraer fundamentaciones que justifiquen las reglas y normas de la ética sexual. El libro en su totalidad posee un carácter filosófico, ya que la ética es una parte de la filosofía.

Mi visión del hombre

Contiene escritos filosóficos, teológicos, poéticos, etc., escritos que van desde el año 1957 hasta 1969. Está dividido en dos partes. La primera *Introducción a la Etica* contiene colaboraciones que publicó en una revista polaca; en ellos el autor expone su opinión sobre los principales temas que afectan al hombre y a la mujer de siempre.

En la segunda parte *Ensayos de Etica Personalista*, es una selección de escritos publicados en revistas especializadas. Son textos más difíciles pero que ofrecen una aportación importante para la fundación de una ética de tipo personalista.

Entrevista

Cruzando el umbral de la esperanza

En 1993 se cumplían 15 años del Pontificado de Juan Pablo II; por este motivo la R.A.I. solicitó al Pontífice una entrevista “*en vivo*”, en la televisión. La entrevista se la encargaba al periodista italiano, Vittorio Messori, católico, experto en asuntos religiosos. Por esos días, y como fue frecuente a lo largo de su Pontificado, la agenda papal estaba llena, por lo que la entrevista televisiva no se pudo tener. Messori había enviado las preguntas al Papa. Meses después el Papa envió al Director de la Sala de Prensa de la Santa Sede, el Doctor Joaquín Navarro-Vals para visitar a Messori y le entregó un sobre con las respuestas “*a mano*” del Papa. El mismo Papa sugería el título del libro, *Cruzando el umbral de la Esperanza*, aunque dejó libertad a los editores.

Messori cita las palabras de Juan Pablo II. (1994: 12)

“Aunque no ha habido modo de responderle en persona, he tenido sobre la mesa sus preguntas; me han interesado, y me parece que sería oportuno no abandonarlas. Por eso he estado reflexionando sobre ellas y desde hace algún tiempo, en los pocos ratos que mis obligaciones me lo permiten, me he puesto a responderlas por escrito. Usted me ha planteado unas cuestiones y por tanto, en cierto modo, tiene derecho a recibir unas respuestas...Estoy trabajando en eso. Se las haré llegar. Luego, haga lo que crea más conveniente”

Dice Messori que más que una “*entrevista es un libro escrito por el Papa*”. Las respuestas están en polaco y los subrayados son hechos por el mismo Papa cuando la materia lo requería. En el libro publicado, están en letra cursiva.

Dice Messori, que para el Papa. (1994: 19)

“Dios no sólo existe, vive, obra, sino que también y sobre todo es Amor (...)Con un clamor tras otro, este hombre –sirviéndose de las páginas aquí recogidas- quiere hacer llegar a cada hombre el siguiente mensaje: ¡“Date cuenta, quien quiera que seas, de que eres amado! ¡Advierte que el Evangelio es una invitación a la alegría!;No te olvides de que tienes un Padre, y que cualquier vida, incluso la que para los hombres es más insignificante, tiene un valor eterno e infinito a Sus ojos!”

Dice Messori que un experto teólogo, al hojear este libro ha dicho. (1994: 20)

“(...) Estas páginas nos dan a conocer, de modo extraordinariamente eficaz, no sólo la mente sino también el corazón del hombre a quien se deben tantas encíclicas, tantas cartas apostólicas, tantos discursos. Aquí todo va a la raíz; es un documento para hoy, pero también para la historia.”

Trata de temas variados y de interés para el hombre actual: ¿qué es el papado? ¿quién es Dios? Sobre las religiones. Sobre el Comunismo. La Iglesia y el Concilio. Sobre la mujer. Sobre el miedo, la Esperanza, el Más allá, etc.

Poesías

No se trata de poesía fácil. Sus poemas revelan la voz de Karol Wojtyla de un modo privilegiado. Algunos son de estilo telegráfico, oscilan entre la concreción extrema y la abstracción. Tienen la particularidad de “llegar al interior” de la experiencia y la conciencia ajenas, como por ejemplo las de un obrero en una fábrica de municiones moderna:

*““No puedo influir en el destino del mundo; yo no inicio las guerras.
¿Trabajo contigo o contra Ti? No lo sé.
Yo no pecho.
Y me preocupa no tener influencia y no pecar...
Estoy preparando los fragmentos del desastre
Pero no consigo captar una sensación de totalidad,
El destino del hombre está por encima de mi imaginación...
Pero ¿es acaso suficiente?”*

Los poemas de Wojtyla, escritos a veces en papel de aprovechar, eran simplemente una forma de expresarse acerca de una idea o una experiencia en particular.

Tiene uno sobre la mujer samaritana quien encuentra a Jesús en el pozo de Sichar, que refleja de una manera magistral el significado de aquel encuentro:

*“Me invadió sin dificultad,
hizo que mi vergüenza se desatara en mí y los pensamientos*

que durante tanto tiempo había suprimido,
como si hubiera impreso un ritmo en mis sienas
y de pronto llevara dentro de mí aquel tremendo agotamiento
y con aquel cuidado...”

La poesía *La Cantera* seguramente la escribiría en tiempos en que él trabajó picando
piedra cuando la ocupación nazi en Polonia:

La Cantera

*“Escucha el ruido de los martillos y su cadencia
monótona;
lo hago resonar en los hombres
para medir la fuerza de los golpes.
Escucha la corriente eléctrica
Que se distiende como un río de piedra.
Un pensamiento se afirma en mí con mayor fuerza:
La grandeza del trabajo está en el hombre.*

VII. EL TEATRO: GENERALIDADES

Orígenes del Teatro

Etimológicamente la palabra *teatro* deriva del sustantivo griego *théatron* y con mayor precisión del verbo griego *theodomaí* que significa “veo, miro, soy espectador” (en latín *spectare* del que deriva “espectáculo” y “espectador”). Pero actualmente, por teatro se entiende tanto el lugar en el cual se desarrolla el espectáculo como la misma representación. También es teatro el texto, la obra, el guión.

Entre las diversas formas artísticas el teatro es la más pública pues tiene necesidad absoluta de que cierto número de personas asistan a la representación..

Hay una simultaneidad física entre actor y espectador, los dos respiran el mismo aire, cosa que no sucede entre artista de cine y espectador. Y no sólo esto. En el teatro, el espectador puede intervenir directamente, aprobando o desaprobando: aplaudiendo o bien silbando al autor. Esto no sucede si la obra representada es transmitida por televisión; esto no es propiamente teatro sino que participa del teatro y del cine.

Historia del Teatro

Teatro griego.- El origen de nuestro teatro occidental se remonta a los siglos VI y V a.C. que es la época de la que datan las primeras manifestaciones del drama griego. Nace de ciertas fiestas en honor de antiguísimas divinidades agrícolas, tales como Dionisios, Ceres y otras más.

El primer teatro del que nos habla la tradición es el de Tespis, autor y actor del siglo VI a.C. una especie de compañía ambulante (Carro de Tespis)

Desde su principio el teatro presenta dos caras distintas: una trágica y otra cómica

La tragedia desciende de las fiestas dionisiacas, que ensalzaban el vino como a una especie de comunicación entre el hombre y la naturaleza. Durante dichas fiestas, era costumbre que un coro cantara himnos en honor del dios y de la naturaleza. Estos himnos se llamaban *ditirambos*. Más tarde el coro se dividió en dos semicoros, cada uno de los cuales estaba capitaneado por un *Corifeo*. Es de suponer que el actor nació como consecuencia de la oposición de ambos coros. Al actor los griegos llamaron *hypocrités* o sea “el contestador”, el que dialoga.

Los elementos esenciales de la tragedia son para Aristóteles seis: *el mito, los caracteres, el pensamiento, la elocución, el espectáculo escénico y la composición*

musical. y la cinco partes de la tragedia son: el prólogo, *el canto del coro al ritmo de la danza*, *los episodios* (equivalentes a lo que hoy llamamos actos), *el canto del coro en los intermedios*, y *la escena final o éxodo.*, generalmente cantada.

Aristóteles también estableció las tres unidades del teatro que tanta influencia tuvieron a lo largo de los siglos en los cultivadores del clasicismo, desde el Renacimiento italiano hasta muy avanzado el siglo XIX: *la unidad de acción*, *la unidad de tiempo* y *la unidad de lugar*.

El término tragedia deriva de *tragodia* o “canto del macho cabrío”, posiblemente porque en estas fiestas se sacrificaba cierto número de ellos o porque los coristas se cubrían con sus pieles,

El término comedia deriva de la palabra griega *cómos* o sea “banquete”, festín o jolgorio. La comedia a diferencia de la tragedia tuvo orígenes profanos. Su influencia en el desarrollo del teatro estaba más limitada que el de la tragedia. En efecto a la comedia le faltaban algunos elementos fundamentales con los que por el contrario contaba la tragedia, estando sobre todo falta del sentido del conflicto entre dos o más partes que más tarde se llamaría *drama* (del verbo griego *drao* “actúo, hago”).

El *mimo* y el *drama satírico* que también son de origen griego, no eran otra cosa que dos géneros inferiores compuestos por la mezcla de una tragedia y una comedia

Los autores trágicos más conocidos son: Esquilo, Sófocles y Eurípides autores de tragedias como Edipo, rey, Electra, etc. que siempre están en el repertorio de los teatros y compañías selectos.

Cuando la tragedia se convirtió en espectáculo se realizaba al aire libre cerca del dios en la ladera de un monte, sirviendo el desnivel para la gradería. Frente a los espectadores se situaba la *escena*, en la cual se llevaba a cabo la representación; alrededor de la escena se ubicaba el *coro*, en donde se cantaba y de danzaba.

En el canto coral inicialmente participaba únicamente el coro; más tarde se instituyó el *Corifeo*, estableciéndose entonces por primera vez el *diálogo*.

Los temas se tomaban de las tradiciones del mundo heroico griego y de sus mitos, los cuales estaban basados en los más altos ideales como la justicia, el bien, el deber, el patriotismo y otros negativos, pero también humanos como el orgullo, la venganza, etc.

Teatro medieval.- En los primeros siglos de la Edad Media, tras la caída del Imperio Romano de Occidente, surge el teatro medieval con un doble origen: sacro y profano.

Los *misterios* florecen a partir del siglo XII en Italia, Francia, España, Alemania e Inglaterra. Se presentan primero dentro del templo y los temas son tomados del Antiguo o Nuevo Testamento como el Nacimiento de Cristo, su Crucifixión y muerte, etc. Son interpretados por actores no profesionales que forman parte de una cofradía.

Existían diversos estilos de representaciones sacras como los tropos, el auto sacramental, el misterio, el milagro y el drama religioso.

Había otro tipo de teatro, el profano que era ejecutado por juglares, bufones, saltimbanquis, y enanos que bailaban, cantaban y saltaban.

Teatro renacentista.- El Renacimiento, en el siglo XV, redescubrió el teatro clásico. Se representaba tanto en forma original como en lengua vulgar.. En la segunda mitad del siglo XVI nace la *Commedia dell'arte* o comedia improvisada, que recoge en buena parte elementos de la tradición clásica-humanística. Los actores de este teatro son los primeros actores profesionales. Vivían de su trabajo y siempre representaban a un mismo personaje, por ejemplo, uno a Arlequín, otro a Pantaleone, etc.

Siglo de Oro español.- Dura más de un siglo: desde mediados del siglo XVI hasta finales del siglo XVII en que muere Calderón de la Barca. Se inicia con Lope de Rueda, Cervantes y Juan de la Cueva y llega a la cima con Tirso de Molina, Lope de Vega y Calderón de la Barca.

Lope de Vega, como Shakespeare para los ingleses, representa para los españoles la personificación misma del teatro. Es español hasta la médula; es barroco en cierta medida; es teatral por instinto, desde el mismo momento que imagina las situaciones y tiene un alto sentido del hombre y del honor. La sensibilidad de Lope era excepcional como su pasión por participar en los hechos de su tiempo (formó parte de la tripulación de la Armada Invencible) y su ímpetu vital. Resultado de todo esto es la producción más abundante que se conoce cerca de dos mil cuatrocientas obras teatrales. Se le conoce como el “*Fénix de los ingenios*” y Cervantes lo llamó el “*Monstruo de la naturaleza*”. Es el creador del teatro popular.

La importancia del teatro de Calderón de la Barca reside principalmente en la renovación del *auto sacramental* y en *La vida es sueño*. Llevó al auto a sus más extremas consecuencias o sea que de ser un espectáculo de colorido popular y festivo, pasó con él a ser algo más abstracto y místico. Se valió de personajes alegóricos como la Gracia, la Fe, la Culpa, etc. Se ha dicho, con acierto, que Calderón supone el intento

más importante de conciliar los ideales de grandeza nacional española con los universales del catolicismo. A su teatro le falta, sin embargo, el calor humano del teatro de Lope.

Teatro isabelino.- En Inglaterra, a fines del siglo XVI, en tiempos de la Reina Isabel I, el teatro reunió a numerosos dramaturgos cuyas obras eran de carácter moralizador. Hay autores como Greene y Marlow, pero indudablemente la figura más relevante es la de William Shakespeare, el cual plasmó en sus obras el comportamiento humano del ser humano en situaciones límites. Algunas de sus obras están inspiradas en leyendas nacionales, otras en la historia clásica como *Julio César* o de dramas humanos como *Hamlet, Otelo, Mac Beth....* También compuso comedias de trama complicada como *La comedia de las equivocaciones*.

Barroco francés.- En Francia, desde finales de la Edad Media hasta el siglo XVII, no hubo grandes autores. La literatura era más importante que el teatro, aunque éste sí existía.

El teatro en Francia nace en el período en que el Estado francés es el ejemplo más elevado de “máquina de gobernar” que existe en Europa. Es la época de Luis XIV, el Rey Sol.

Originalmente, el teatro francés es teatro para las esferas altas de la sociedad.

En esa época aún no existían edificios adecuados para su representación, por lo que se usaban canchas de tenis, estancias de ferias y plazas.

Pierre Corneille, célebre dramaturgo francés, estrenó su primera obra *Melité* en 1629, pero con la que se consolidó su fama fue con el estreno de *Clitandre y la viuda*. Es famoso también por su obra *El Cid*.

Otro autor de la época es Juan Racine. Formado en Port Royal, se introdujo en la corte. *Alexandre le Grande* fue su primera obra que tuvo gran éxito. Otras son *Andrómaca* y *Fedra*.

Corneille y Racine recibieron la influencia barroca española e inglesa, aunque de forma tardía.

Contemporáneo a estos autores es Juan Bautista Poquelin Moliere. Este célebre comediógrafo destaca por sus comedias de carácter, en que dibuja tipos verdaderamente perfectos en los que encarna temperamentos y vicios. Escribió: *Las*

preciosas ridículas, El burgués gentilhomme, El médico a palos, El enfermo imaginario, etc.

El drama en el siglo de la Ilustración.- En el siglo XVIII se da el triunfo europeo del clasicismo francés, que sin embargo ha agotado su impulso creador y produce solamente obras de importancia secundaria. El autor dramático más representativo es Marivaux. Al transcurrir este siglo, los autores empiezan a cuestionar los prejuicios sociales y religiosos. Esto es notable en la obra de Voltaire, *Mahomet*.

Fuera de Francia, los esquemas clásicos triunfan en España con Leandro Fernández de Moratín y en Italia con Goldoni

Prerromanticismo.- Casi a finales del siglo XVIII surgen los temas tomados de la historia medieval. Se censura el clasicismo francés y se exaltan los dramas griegos e isabelinos de Shakespeare que servirán de modelo a los dramaturgos alemanes prerrománticos, que al unirse, forman el movimiento denominado *Sturm und Drang* al que pertenecieron Goethe y Schiller en su juventud.. Son creadores de un nuevo drama histórico, vigoroso y dinámico.

Drama del siglo XIX.- Tras la revolución industrial surgió una nueva clase social, la burguesía y el proletariado en el estado capitalista, esto dio lugar a nuevas ideas de carácter estético y a movimientos que dieron un curso diferente al teatro. De las ideas políticas liberales nace un nuevo concepto artístico, el Romanticismo.

El drama romántico se caracteriza por su inclinación hacia los temas de la Edad Media y su deseo de escribir con cierta precisión el ámbito de la época en cuestión. Son frecuentes las pasiones arrebatadoras, los personajes misteriosos, las situaciones forzadas, los conjuros, venganzas y suicidios.

En España se escriben: *Don Juan Tenorio, Los amantes de Teruel*, etc.

Los movimientos teatrales ya no se producen en un solo país sino que se universalizan, surgiendo dramaturgos que siguen la misma corriente pero en lugares distantes.

El *naturalismo* surge como reacción al romanticismo. Destacan Alejandro Dumas, hijo, Emilio Zolá en Francia.

El precursor del teatro *realista* es Henry Ibsen, autor noruego, con su obra *Casa de muñecas*. También está Oscar Wilde y George Bernard Shaw, irlandeses, en Gran Bretaña. Bernard Shaw que fue Premio Nobel de Literatura en 1925. En Rusia,

Pushkin, Nikolai Gogol, Anton Chejov y Máximo Gorki. En España, Jacinto Benavente.

Generación del 98 y Generación del 27.- En España: Ramón del Valle Inclán, Alejandro Casona, Federico García Lorca. Este último produjo una fecunda y talentosa obra que funde lo popular con lo culto. Es autor de *Bodas de sangre*, *Yerma*, *La casa de Bernarda Alba* y otras más.

Drama del siglo XX.- El drama del siglo XX se caracteriza por ser un teatro experimental, de investigación y exploración. Pertenece a este teatro el norteamericano Eugene O'Neill y el italiano Luigi Pirandello., autor de *Seis personajes en busca de autor*. En Francia Albert Camus, Jean-Paul Sartre, George Bernanos autor de *Diálogo de carmelitas*, Gabriel Marcel con *Un hombre de Dios*. En Austria Bertol Brecht. En Inglaterra Graham Greene.

Características del teatro. Todo teatro está ligado a la sociedad que representa. El teatro sirve para conocer sentimientos, fenómenos y cosas: la historia misma del hombre. También sirve de un elemento básico del conocimiento: *la palabra*. Sin embargo lo que ocurre en la obra dramática es distinto, por ejemplo, de lo que ocurre en un poema o en una novela. La relación entre el autor y los hechos es otra.

El autor o dramaturgo, al contrario del poeta o del novelista nunca dice “yo”. No nos narra los hechos haciéndolos a través de su relato personal, sino que los deja interpretar por personajes que crea. Por personajes de carne y hueso. Por eso necesita de los actores, de los intérpretes. No lo vemos, no se presenta, por eso sus sentimientos tienen que “*encarnarse*” en determinados personajes, tiene que actuar sirviéndose de ellos.

En toda la historia del teatro desde la tragedia, comedia clásica siempre se ha servido de dos elementos: *la acción y la palabra*. Después hubo más elaboración *del vestuario y del escenario*. Ahora bien, cuando un dramaturgo tiene algo que decir, no hace falta ni un elaborado escenario ni de un riquísimo vestuario, como es el caso del *teatro de la palabra* de Wojtyla en donde toda la fuerza está en los diálogos.

Pero la palabra y la acción han de ser vistas y escuchadas por un *público*. Este es el tercer elemento indispensable. Los espectadores forman un conjunto de personas, una colectividad que participa con sus propios sentimientos y sus propias reacciones en lo

que ve desarrollarse en el escenario. Pero si puede participar en ello es porque los hechos, los conflictos y las palabras que le llegan desde el escenario pertenecen a personas humanas, reflejan sentimientos comunes, colectivos. En este sentido no hay diferencia entre el espectador griego que asistía a una tragedia de Sófocles y el de hoy que asiste a un drama actual. Aquel se reconocía en aquellos hechos con la misma intensidad con que se puede hacerlo ahora.

Algunos Elementos Del Teatro

El Coro. Es como un personaje colectivo que comenta la acción dramática, su origen se remonta en Grecia, al grupo de personas que bailaban y cantaban en ceremonias rituales. A partir de él se desarrolla el teatro griego y luego el romano

*“Los orígenes del teatro griego –dice Patricia Pavis en el **Diccionario del Teatro-** y con él los de la tradición teatral occidental, se confunden con las celebraciones rituales de un grupo en el cual bailarines y cantantes forman a la vez el público y la ceremonia”*(1980: 97).

La forma dramática más antigua parece ser el recitado del corista principal interrumpido por el coro.

Este elemento indispensable en las tragedias, estaba formado por un grupo de personas que a pesar de que permanecía separado de los actores, intervenía en la acción, sirviéndole de comentario, que tenía un valor moral o de resumen de los hechos y algunas veces también podía asumir función de canto, de contrapunto a los sucesos, para ser más exactos. Obedecía, a una necesidad espectacular y también psicológica.

El espectáculo se desarrollaba mediante un empleo continuado de símbolos. En cierto modo, el coro -que también representaba al pueblo que participaba en el acontecimiento -servía como de puente entre dicho simbolismo y la posibilidad de comprensión del público, de los espectadores. Su comentario era al mismo tiempo un comentario de naturaleza poética y una explicación. Su función consistía, dentro de ciertos límites, en servir de trámite entre los hechos y el espectador.

El coro participaba tanto de los espectadores, porque él veía y oía lo que se representaba, como también participaba del teatro, con los actores, puesto que intervenía con su propio comentario en la representación. El coro es como una instancia comentadora (advertencias, consejos, súplicas).

El *Corifeo* era el director del Coro.

Fue tan importante el coro que se advierte su presencia en todo el tiempo que se representó la tragedia en Grecia

Por ejemplo en *Antígona*, después de que han muerto Eteocles y Polineces y que Creonte ha publicado una ley que prohíbe darle sepultura a Polineces, dice el coro (1991:193)

“Muchos misterios hay: de todos los misterios, el más grande es el hombre. Puede él surcar el mar grisáceo y llegar a la opuesta orilla empujado por las revueltas olas. Nada importa que bramen ellas, ni que enfurezca el sol sus ardores. Marcha seguro y llega a donde intentar pretendía. Hay un ser sólo que puede torturarlo. Es la Tierra madre (...)”

La función del coro ha ido variando a lo largo de las distintas épocas; Lope de Vega lo utilizó como pueblo en *Fuenteovejuna*.. En el tercer acto, después que Laurencia ha sido vejada por el Comendador habla el pueblo ((1984:140)

“¡Traidores tiranos mueran!

Y después que Mengo alaba a los Reyes: “*¡Que vivan los reyes católicos!*”, el pueblo dice:

*“¡Vivan muchos años!
¡Muchos años vivan Isabel y Fernando, y mueran los tiranos!*

Y cuando se les pregunta “*¿quién mató al Comendador?*”, responden a una:

“¡Fuenteovejuna, señor!”

Shakespeare lo personaliza y lo encarna en un actor encargado del prólogo y del epílogo. En *Hamlet* ese papel lo encarna Horacio. En el capítulo primero, en la Escena II (1969:20y 21)

*“Amigos de este país”
“(...) muy parecido es...Su vida me conturba con miedo y asombro”*

Más tarde el coro se convierte en un espectador idealizado.

En Inglaterra, T.S.Elliot se vale también del Coro en su obra dramática *Asesinato en la Catedral*

En el prólogo a la 2ª edición dice (1997:I)

“La mayor genialidad de esta obra es el dramático diálogo que se establece entre el Coro que representa a las pobres mujeres de Canterbury –por extensión, al pueblo, a los espectadores y a nosotros lectores- y la presencia de Tomás”

Se refiere al Arzobispo que lleva siete años en el exilio por orden del Rey Enrique II, de Inglaterra.

En la Primera parte el Coro dice ((1997:8)

*(...) Siete años y el verano han pasado,
siete años ya desde que el arzobispo nos abandonó,
él, que fue siempre bondadoso con su pueblo.
Pero no sería bueno que regresara.
El rey gobierna o los barones gobiernan;
Hemos sufrido varias tiranías,
Pero a menudo nos dejaron a nuestro arbitrio,
Y estamos contentos si nos dejan en paz.*

*Procuramos tener en orden nuestras casas (...)
Con el invierno llegará la muerte desde el mar,
La destructora primavera llamará a nuestras puertas,
La raíz y el brote devorarán nuestros ojos y nuestros oídos,
El funesto verano secará los lechos de nuestros ríos (...)*

El lamento del Coro está demostrando cómo son los ánimos de Canterbury al regreso de Tomás Becket, el arzobispo que vuelve del destierro.

En la Escena I, de la Segunda parte, dice el Coro: (1997: 67)

*“(...) He advertido el olor de los heraldos de la Muerte;
ahora es demasiado tarde para la acción,
demasiado pronto para la contrición.
Nada es posible, sino el vergonzoso desmayo
para aquel que consiente la humillación postrera.
Yo he consentido, señor arzobispo, he consentido.
Estoy desgarrada, atormentada, violada,
unida a la carne espiritual de la naturaleza,
governada por los poderes animales del espíritu,
dominada por el ardiente anhelo de destruirme a mí misma,
por la extrema, completa y definitiva muerte del espíritu,
por un éxtasis definitivo de consunción y vergüenza.
¡Oh, señor arzobispo, oh Tomás arzobispo, perdónanos,
ruega por nosotros para que roguemos por ti
desde nuestra vergüenza!*

En la obra que se está comentando *El taller del Orfebre*, el autor usa el coro en varios momentos para reafirmar lo que acaba de decir algún personaje, casi siempre Adán. Ayuda a reflexionar en lo que acaba de decir. (1979:65)

1. *“Una pausa en las luces y en las palabras,
pero el pensamiento y el drama siguen,
Los personajes son los mismos.
El destino los separa,
Él es la causa de que cambien
Y no formen unidad”*

2. *“Las lámparas lucen tenues sobre la acera
¿ya no les queda aceite?
No se alimenta de aceite la llama,
Sino del agua de lluvia-
Llueve, se mojan las aceras y la calzada”.*

Esto nos prueba que el autor conoce bien este elemento del teatro que comenzó en Grecia, pero que se ha seguido usando en diversas obras dramáticas posteriormente.

El Confidente.- Patricia Pavis en su libro *Diccionario del Teatro* describe al *confidente* como “*Personaje secundario que recibe las confidencias del protagonista, le aconseja y le guía*”.

Está presente en la dramaturgia a partir del siglo XVI al XVIII, sustituye al coro y desempeña un papel de narrador indirecto. Contribuye a la exposición y también a la comprensión de la acción. Es como un apoyo, un *eco sonoro* que generalmente no debe asumir ningún conflicto trágico ni debe tomar ninguna decisión. Su presencia se impone sobre todo en el drama o en la tragedia, como mediación entre el mito trágico del héroe y la cotidianidad del espectador..

Sus funciones dramáticas son tan variables como su verdadera relación con el personaje principal: puede hacer el papel de mensajero, que trae noticias o que narra acontecimientos trágicos o violentos, el mayordomo del príncipe, el amigo de siempre, el preceptor, la nodriza, etc.

En Hamlet, el confidente es Horacio, que escucha, aconseja, anima a Hamlet. En la escena VI del Primer acto conversan Hamlet y Horacio (1969:30 y 31)

Horacio: *“Buenos días, señor”*
 Hamlet: *“Me alegro de verte bueno... ¿Es Horacio?”*
 Horacio: *“El mismo soy, y siempre vuestro humilde criado”*
 Hamlet: *“Mi buen amigo, yo quiero trocar contigo ese título que te das (...)”*

En la escena VIII del Quinto acto Hamlet le abre su corazón a Horacio (1969:170)

Horacio *“Temo que habéis de perder”, señor”*
 Hamlet: *“No, yo pienso que no,. Desde que él partió para Francia no he dejado de ejercitarme y creo que le llevaré ventaja...Pero... no podrás imaginarte qué angustia siento aquí en el corazón... ¿Y sobre qué? ... No hay motivo”*

El Confidente, a veces hace de doble al autor. En la obra que se está comentando, *El taller del Orfebre*, el Confidente de Teresa y Ana, sobre todo de Ana, es Adán, pero nos hace pensar que es el mismo Karol Wojtyla el que está hablando. En el segundo capítulo Ana y Adán charlan confidencialmente. (1979:46 y 47):

ANA

“Quedé sorprendida de haber entablado una conversación de este tipo con un hombre totalmente desconocido. Le hablé de Esteban y de mí, aprovechando que me escuchaba y no me interrumpía. En realidad se trataba de un monólogo, perfectamente construido de antemano en mi mente. Fui exponiendo, uno tras otro, los cargos contra Esteban. Estaba segura de la verdad de mis juicios. Pero le hablé también como mujer herida en lo más íntimo de su amor, de su amor roto y dolorido...”
“(...)”

ADAN

“Le dije a aquella mujer (Ana): Dentro de poco pasará por aquí el Esposo- y se lo dije pensando en el amor, que tan apagado estaba en su alma. El Esposo pasa por muchas calles y se cruza con muchas personas. Al pasar pulsa el amor que hay en ellas. Si el amor es malo, sufre por ello. El amor es malo también cuando falta”.

Wojtyla sabe introducir en el texto al Confidente y éste sabe facilitar la charla confidencial del personaje, en este caso de Ana que está en un momento de crisis. La ayuda que le presta es clave para que Ana recapacite y salve su matrimonio. Esto nos demuestra que el autor conoce bien los diversos elementos del teatro, porque ha leído las obras, las ha visto representar y las ha representado.

Dice Weigel en su biografía sobre Juan Pablo II *Testigo de Esperanza* acerca del conocimiento del joven Karol de las obras de literatura clásicas (1999:98 y 99)

*“(...) Wojtyła pronto se vio involucrado en varios de los proyectos del actor, (se refiere a Juliusz Osterwa, famoso actor y director polaco) incluyendo nuevas traducciones de las obras maestras dramáticas mundiales al polaco contemporáneo. La contribución de Karol a este empeño reflejaría la calidad de la educación clásica que recibiera en Wadowice. Preparó una nueva traducción del **Edipo** de Sófocles del original griego, mientras Osterwa trabajaba en **Antígona y Hamlet**”*

VIII. OBRA DRAMÁTICA DE KAROL WOJTYLA EL TALLER DEL ORFEBRE

Karol Wojtyla cultivó su pasión por el teatro desde su juventud, escribiendo piezas teatrales y utilizando a veces los pseudónimos de Andrzej, Stanislaw A. Gruda y Piotr Jasien. Esta pasión por la escena le llevó a crear, junto con otros aficionados al teatro, el *Teatro Rapsódico* en 1941. Su dirección fue confiada a Mieczyslaw Kotlarczyk y el propio Wojtyla figuraba en el elenco.. En *Don y Misterio*, el Papa lo recordaba. (1996:24)

“En aquella época (1940) estuve en contacto con el teatro de la palabra viva, que Kotlarczyk había fundado y continuaba animando en la clandestinidad. (...) Era un teatro muy sencillo. La parte escénica y decorativa estaba reducida al mínimo; la actuación consistía esencialmente en la recitación del texto poético. Las representaciones tenían lugar ante un grupo reducido de conocidos e invitados, que demostraban un interés específico por la literatura y eran, de algún modo ‘iniciados’.

En ese tiempo era indispensable mantener el secreto sobre estos encuentros teatrales, pues de lo contrario se corría el riesgo de graves sanciones por parte de las autoridades de la ocupación, sin excluir la deportación a los campos de concentración. Toda aquella experiencia teatral quedó grabada en el espíritu de Karol a pesar de darse cuenta que esa no era su vocación.

En 1939 escribió su primera obra, *David*, que se ha perdido. Una carta a Mieczyslaw Kotlarczyk describía como *“un poema dramático o drama, en parte bíblico, en parte enraizado en la historia polaca”* en la que el aprendiz de dramaturgo había *“dejado al desnudo muchas cosas, muchos entresijos de mi alma”*

Durante los meses siguientes redactó otras dos obras dramáticas inspiradas en la Biblia, *Job*, escrita en la primavera de 1940, era una meditación sobre la justicia en la historia, provocada por la experiencia de la ocupación. La línea narrativa de la obra sigue la historia bíblica con bastante fidelidad, con las circunstancias de Job representando el sufrimiento de Polonia bajo el yugo nazi; se trata de una adaptación del romanticismo polaco del siglo XIX y su identificación con la Polonia desmembrada. En el verano de 1940 Wojtyla que contaba con veintidos años y se había dedicado a leer en profundidad la Biblia hebrea, completó otra obra, *Jeremías* sobre la situación de Polonia en el siglo XVI. *Jeremías* supondría un avance literario respecto a *Job*, mezclaba el tiempo histórico con el *“tiempo dramático”*.

La obra literaria de Karol Wojtyła floreció en los primeros diez o doce años de su sacerdocio. Durante ese período escribió: *El taller del Orfebre*, *Hermanos de nuestro Dios* y *Esplendor de paternidad* que están traducidas al castellano. En cambio sus primeros dramas: *Job* y *Jeremías* no han sido traducidos todavía.. Durante ese período escribió también cuatro ensayos publicados en el semanario *Tygodnik Powszechny* con el pseudónimo de Andrzej Jawien.

El taller del Orfebre, su más famosa obra teatral, fue publicada en 1960 en la revista *Znak* bajo el pseudónimo de Andrej Jawien y representada en 1979. La obra reflexiona sobre el amor conyugal a través de la historia de tres matrimonios. que experimentan la luz y las sombras del amor humano.

Hermano de nuestro Dios y *Esplendor de paternidad* son dos obras escritas en 1949 publicadas en 1979 y representadas en 1980. *Hermano de nuestro Dios* es un canto a la libertad interior inspirado en una figura histórica, la del pintor Adam Chmielowsky (1848-1916). En la segunda obra se aborda el tema de la paternidad a través de personajes tan alegóricos como Adán el protagonista y la Madre.

El taller del Orfebre es una meditación poética sobre el misterio del matrimonio y la escribió basándose en su relación con “*Srodowisko*” “Entorno” el grupo de jóvenes parejas con el que empezó su labor pastoral en San Florián.

La aptitud poética de Wojtyła se despliega de manera acertada en el relato que *El taller del Orfebre* hace de tres matrimonios. Andres y Teresa compartirán su vida brevemente, hasta que él cause baja en la guerra dejando sola a Teresa en la educación de su pequeño hijo Cristóbal. Esteban y Ana sobreviven a la guerra, pero su matrimonio cae en la mutua indiferencia, y, más tarde, en la hostilidad. Esteban da el amor por sentado y, por tanto el amor se marchita. Ana anhela un amor más vivo. La difícil relación de Esteban y Ana marcará profundamente a su hija, Mónica, del mismo modo que crecer sin padre supone una carga en el hijo de Teresa, Cristóbal.. Cuando se enamoran, Cristóbal y Mónica, llevan consigo el dolor y el peso de sus historias familiares.

La obra lleva este subtítulo: *Meditación sobre el sacramento del matrimonio, expresada a veces en forma de drama*. Llega este mensaje a través de una acción situada en un espacio y un tiempo en la que la realidad cotidiana se conjuga admirablemente con el símbolo, del que son portadores los personajes, entre los cuales destaca el viejo y sabio Orfebre, figura central que invade totalmente la vida de los protagonistas. El cristal de la vitrina de su tienda es un extraño espejo en el que se

refleja el futuro de la pareja humana hasta la frontera misma del misterio, y su balanza no pesa el metal, sino toda la existencia del hombre y de su destino

La obra se divide en tres partes o actos.: Acto primero: *Los Signos*. Acto segundo.: *El Esposo*. Acto tercero: *Los Hijos*, en los que aparecen figuras cargadas de simbolismo como Adán o el propio Orfebre que da título a la obra

Alguien podría pensar que el personaje principal es el Papa, pero no es así. El personaje principal es el Dios Creador. Él es el dueño del taller a donde van a comprar las alianzas para la boda, es concededor de lo que hay en el corazón humano. En su taller, Dios da el amor, tan necesario para la humanidad. En la obra, Dios es el Orfebre que ofrece a los enamorados las “alianzas” o “anillos de matrimonio”;. Les hace ver que el peso de cada anillo no es el peso del oro o el metal con que fue hecho, sino más bien el peso que cada persona le da a su pareja, a su propio amor, a su compromiso.

Bastan tres parejas para hacer reflexionar sobre lo hermoso, y, al mismo tiempo, difícil del amor conyugal.

El punto de vista de Wojtyla como dramaturgo es el de un amigo comprensivo y de criterio, realista, que conoce el matrimonio desde dentro tanto como permite el celibato. Cuando se publicó con el seudónimo A. Jawien, los lectores a los que no les era familiar el seudónimo no tuvieron motivo alguno para sospechar que el dramaturgo era sacerdote. Sí reconocerían que se trataba de un autor realista, no sentimentalista, pero un hombre que encontraba esperanza en el amor, que siempre es más fuerte que el mero sentimentalismo.

A través del drama, Wojtyla insistía suavemente en que el amor y la fidelidad no podían reducirse a emociones. Su único fundamento seguro debía encontrarse en la capacidad humana de captar la verdad moral de las cosas. Desde su punto de vista, un matrimonio no es un encuentro pasajero entre dos estados emocionales. Para él, el matrimonio es la realidad de dos personas que han sido transformadas por su encuentro y por la inicial entrega de su ser al otro. Esa transformación permanece, incluso cuando las emociones que formaran parte del inicio de la relación hayan disminuido..

Cuando Ana, creyendo que ha alcanzado el límite de lo soportable con Esteban, trata de vender su alianza matrimonial al joyero, éste la coge, la coloca en su báscula y dice:

*“Este anillo no pesa nada
la aguja no se mueve de cero
y no consigo hacer que muestre
siquiera un miligramo.
Su marido debe estar vivo,
en cuyo caso ninguno de sus anillos,
tomados por separado pesará nada;
sólo juntos registrarán algún peso.
Mi balanza de joyero tiene esa peculiaridad
la de pesar no el metal,
sino todo el ser del hombre, su destino”*(1979:44).

Dice el autor que es necesario purificar nuestras emociones y transformarlas con el tiempo en la realidad más sólida del amor, basado en la autoentrega.

Cuando se publicó la obra *El taller del orfebre* en *Znak* en la Navidad de 1960, algunos amigos de A. Jawien (Wojtyla) se sorprendieron “*Estábamos leyendo acerca de nosotros mismos*”. Reconocían rasgos de la personalidad de otros amigos de la “*pequeña familia*” o del “*entorno*” en la obra dramática. Un incidente en una acampada con los Rybicki, el ulular de un buho en plena noche, que inicialmente confunden con el grito en demanda de ayuda de un excursionista perdido, era recreado al principio de la obra. Cuando Andrés le pide posteriormente a Teresa que se case con él -¿*Querrías convertirte para siempre en la compañera de mi vida?*- utiliza una expresión “*la compañera de mi vida*”, que Wojtyla atribuiría más tarde a Jerzy, uno del grupo.

Y Adam, “*un misterioso interlocutor casual*” a quien Ana conoce en el exterior de la joyería, refleja la experiencia del padre Karol Wojtyla, amigo y confesor, “*quien sabía exactamente como vivíamos*”, quien “*tomaba parte en el amor entre parejas y entre padres e hijos*”, y quien había experimentado junto a sus compañeros los problemas de sus vidas.

Sin embargo, ningún miembro del grupo aparece como tal en la obra. Wojtyla tenía la asombrosa habilidad de recordar conversaciones enteras décadas después de que hubieran tenido lugar. Aplicaría tal capacidad con buenos resultados en *El taller del Orfebre*, dotando a sus monólogos poéticos de total verosimilitud.

El tema central del drama es el *amor conyugal*. Este sucumbirá ante la presión de la realidad y se desmoronará a menos que se torne completo y perfecto al ajustarse a un Amor que es capaz de colmar el anhelo de plenitud absoluta del amor.

Su *estructura* sigue la forma clásica de una obra de teatro: presentación, nudo y desenlace. Está también de acuerdo con Victorien Sardou que dice que una obra de teatro *bien construida* tiene los siguientes *momentos*:

Exposición.

En el primer capítulo, cuando Teresa cuenta cómo se le declaró Andrés, se presenta a estos dos personajes. (1998:3 a 13)

Teresa

*“Andrés me ha elegido y ha pedido mi mano (...)”
“Recuerdo que Andrés tardó en volverse hacia mí y pasó largo rato con la mirada fija hacia delante como si escrutara el camino que se abría ante nosotros”*

Andrés

“Llegué hasta Teresa por un camino largo, no la descubrí enseguida (...) Teresa era un mundo, tan distante como cualquier hombre, como cualquier otra mujer –sin embargo algo permitía pensar en tender un puente”

Momento de estímulo

Cuando se encuentran Andrés y Teresa enfrente de la tienda del joyero. Resulta interesante cuando ven sus figuras reflejadas en el espejo que ocupará un lugar principal, protagónico, en la obra. (1998:15 a 22)

Andrés

“Encontré a Teresa cuando se hallaba parada frente a un amplio escaparate lleno de zapatos de mujer. (...) Vimos nuestras imágenes juntas, pues el escaparate, cerrado por detrás por un espejo grande, enorme, refleja al mismo tiempo las hileras de zapatos y las personas que pasan por la acera”

Comienzo de la acción

Cuando entran a la tienda del Orfebre y éste escoge las alianzas y les habla cosas muy profundas sobre el significado que tienen éstas en el matrimonio. Son símbolo de la indisolubilidad. (1998: 23 a 33). Con esto termina el primer capítulo.

Teresa

“Seguimos frente aquella tienda para escoger juntos nuestro destino. Pero el escaparate se ha convertido en el espejo de nuestro futuro y refleja ahora su forma”.

Andrés

“Las alianzas no se quedaron en el escaparate. El Orfebre nos miró largamente a los ojos. Y mientras tomaba la última medida del precioso metal, enunció profundos pensamientos que de modo admirable quedaron grabados en mi memoria”

“El peso de estas alianzas de oro –dijo- no es el peso del metal, sino el peso específico del hombre, de cada uno de vosotros por separado y de los dos juntos (...)” ¡Ah el peso específico del hombre, el peso particular de cada hombre! ¿Hay algo más abrumador y al mismo tiempo más inaprehensible?

“Así habló aquel singular Orfebre, mientras tomaba las medidas de nuestras alianzas(...) ¿Tenía razón en todo lo que nos decía? ¿Eran éstos también nuestros pensamientos? Ninguno de nosotros hubiera podido decirlo en tan poco tiempo”

Momento decisivo o punto crítico

En el segundo capítulo y con nuevos personajes: Ana y Adán. (1998: 37 a 58). Desde que Ana, decepcionada de Esteban, su esposo, está a punto de deshacer su matrimonio hasta que llega Adán a tiempo de evitar una locura.

Ana

“Los acontecimientos de los últimos días me han trastornado. No pude evitar la amargura al recordarlos. Lo amargo es el sabor de la comida y la bebida, pero también es sabor interior –sabor del alma, que siente la decepción o el engaño. Este sabor penetra en todo lo que hacemos, decimos o pensamos, aparece incluso en nuestra sonrisa.”

“¿Es que realmente he experimentado una decepción y un engaño? (...) Esteban me escuchaba, pero no noté que le impresionaran demasiado mis palabras. Por ello me sentí cada vez más dolida.”

“”He pasado por aquí muchas veces. Era mi camino diario al salir del trabajo. Anteriormente no me fijaba en esta tienda. Pero desde que fue un hecho la ruptura de nuestro amor miraba muchas veces las alianzas de oro –símbolos del amor humano y de la “fidelidad conyugal” (...) Así que esta vez decidí entrar en la tienda. El Orfebre examinó el anillo, lo sopesó largo rato entre los dedos y me miró fijamente a los ojos. Leyó despacio la fecha de nuestra boda, grabada en el interior de la alianza. Volvió a mirarme a los ojos, puso el anillo en la balanza...y después dijo: “Esta alianza no pesa nada, la balanza siempre indica cero y no puedo obtener de aquélla ni siquiera un miligramo. Sin duda alguna su marido aún vive... ninguna alianza por separado, pesa nada... sólo pesan las dos juntas. Mi balanza de Orfebre tiene la particularidad de que no pesa el metal, sino toda la existencia del hombre y su destino”

Una noche sale Ana a la calle en busca de un hombre. Se encuentra a varios y cuando va a subir al automóvil de uno de ellos., aparece Adán que le detiene la mano de la manija del auto y la detiene.

Ana

“Seguí andando sin dejar de pensar siempre en lo mismo, caminando en cierto modo al encuentro de cualquier hombre”

“(...) Se acerca un coche, un modelo elegante. La ventanilla entreabierta, un hombre al volante. Me paro. Me detuve y fijé la mirada en el coche, en el cristal, en el hombre. Recuerdo que Esteban me decía: “Querida, un día compraré un coche y podremos volar hacia lo desconocido, hermosos, elegantes. El hombre me miró. Me acerqué. Baló más el cristal de la ventana. Tenía una voz grave y cálida cuando dijo ¿...me permite, señora?”

“Si lo deseo, lo deseo muchísimo.. Puse la mano sobre la manecilla de la puerta. No tenía más que presionarla. De pronto sentí sobre mi mano una mano masculina. A mi lado estaba de nuevo Adán. Veía su rostro que parecía cansado. Adán me miraba fijamente a los ojos. Permanecía callado. Seguía con su mano sobre la mía. En cierto momento dijo ¡no!

Adán

NO

Declinación de la acción

Toda la parte en la que Adán cuenta a Ana la alegoría de las vírgenes necias y las prudentes. (1998:57 a 68)

Coro

- 1 “Una pausa en las luces y en las palabras
Pero el pensamiento y el drama siguen.
Los personajes son los mismos.
El destino los separa,
Él es la causa de que cambien
Y no formen unidad”*
- 4 “Las lámparas lucen tenues sobre la acera –
¿ya no les queda aceite? (...)
Que se alejen las ilusiones y la ficción:
nadie ha pasado, nadie se ha llevado la luz”*
- 7 “Dos lámparas apagadas.
Una no ha dado llama a la otra.
Una no ha dado aceite a la otra.
No le ha dado pabilo”*

Clímax y desenlace

En el tercer acto los personajes son: Cristóbal, el hijo de Teresa y Andrés. Mónica, la hija de Ana y Esteban y Teresa. Cristóbal y Mónica se enamoran y se quieren casar, pero tienen sobre sí el fracaso del amor de sus padres, involuntario en el caso de Teresa, pues su esposo muere en la guerra y culpable en el caso de Ana y Esteban que han dejado morir el amor en vez de hacerlo crecer. (1998: 73 a 93)

Cristóbal

“Así, cuando llegue el día de nuestra boda, vendré y te sacaré de tu casa, transformada en persona madura para el dolor, para el nuevo dolor del amor, para el dolor de un nuevo parto, y todos nos sentiremos inmensamente gozosos y todos alcanzaremos el límite de lo que, en el lenguaje de los hombres, se llama tal vez “felicidad””

Teresa

“Aquella tarde, Andrés debí comprender claramente hasta qué punto pesamos todos nosotros sobre el destino de los hijos.”

He aquí la herencia de Mónica, la grieta de aquel amor ha penetrado en ella tan hondamente, que su mismo amor parte también de una ruptura. Cristóbal trata de curarla.

En él ha perdurado tu amor por mí, pero también tu ausencia –el miedo de amar a un ausente. Pero no es nuestra culpa.

“Cuando llegó el día de la boda, sus padres estuvieron presentes y Mónica estaba entre ellos, vestida de blanco. Y Cristóbal iba a mi lado, Adán hacía las veces de padre”

“Había llegado el momento de la fiesta y Mónica estaba preciosa. Cristóbal levemente pálido. Avanzaron despacio, cara a cara. Luego Cristóbal la cogió del brazo y comenzaron a andar delante de todos.”

“Ellos, en cambio, siguieron sin detenerse. No miraron su imagen reflejada en el espejo de aquel extraño cristal, no exploraron su futuro. ¿Comenzará enseguida para ellos el misterio y la incógnita? Cristóbal al caminar la estrechaba fuertemente el brazo. Quería transformar el recuerdo de los padres.”

Conclusión

Ana después de seguir los consejos de Adán, de esperar al Esposo que es el que la llenará de nuevo de amor, reconoce la parte de culpa que tiene en el fracaso de su matrimonio. Perdona a Esteban y tratan de iniciar una nueva vida, más maduros y perdonándose. Nos lo narra Adán:

“Volví a ver a Ana aquella tarde. Después de tantos años aún seguí vivo en ella el encuentro con el Esposo. Ana ha entrado en el camino del amor que perfecciona. Había que perfeccionar dando y recibiendo en proporción diferente a la de antes. La crisis tuvo lugar aquel anochecer, hace ya tantos años. Entonces todo amenazaba destrucción. Sólo podía comenzar el nuevo amor a raíz del encuentro con el Esposo. Al principio lo único que Ana sintió por él fue sufrimiento. Con el tiempo vino gradualmente la quietud (...) Quizá algún día aprenderán los dos a saborear lo nuevo... De todos modos, Ana está más cerca de ello que Esteban.”

Adán

He aquí el sentido último de vuestros destinos:

¡Teresa!

¡Andrés!

¡Ana!

¡Esteban!

Y de los vuestros:

¡Mónica!

¡Cristóbal!

Teresa

Adán nos fue nombrando uno tras otro. Calló su nombre. Era como el común denominador de todos nosotros, y al mismo tiempo defensor y juez. En silencio, sin saber cómo, nos íbamos confiando a su juicio, a su análisis, a su corazón.

Detrás de Adán, se ve reflejado el propio Wojtyła, que ya para entonces había recibido la plenitud del sacerdocio; era obispo.

Tiempo real y tiempo literario

El tiempo de la representación de la obra es aproximadamente de hora y media y el tiempo literario de unos 25 años: desde que se conocen y se casan Teresa y Andrés, hasta que se casa su hijo Cristóbal, que bien puede ser a los veinte y tantos años. La obra no lo dice. El tiempo es lineal, aunque hay dos momentos en que recuerdan, primero una excursión al campo Andrés y Teresa con un grupo de amigos y después cuando Teresa recuerda el día que murió Andrés y que fue Adán quien le dio la noticia.

Lenguaje

El lenguaje, el tema que trata, el amor, y la forma de tratarlo, está de acuerdo al público al que va dirigido: jóvenes con inquietudes religiosas y que quieren hacer las cosas bien.

La intención del autor es didáctica. Va dirigida primero a la inteligencia del público por eso utiliza una forma de escribir elegante, sobria, clara y concisa, con un estilo lírico y luego, también al corazón, como cuando Adán habla con Ana. (1979: 47 y 48):

“Le dije a aquella mujer (Ana): “Dentro de poco pasará por aquí el Esposo” y se lo dije pensando en el amor, que tan apagado estaba en su alma. El Esposo pasa por muchas calles y se cruza con muchas personas. Al pasar, pulsa el amor que hay en ellas. Si el amor es malo, sufre por ello. El amor es malo también cuando falta”.

También le dijo:

¿Por qué quieres vender aquí tu alianza? ¿Qué pretendes destrozarse con este gesto? ¿Tu vida? ¿Acaso no vendemos nuestra vida a cada instante? ¿Es que no rompemos la vida entera con cada uno de nuestros gestos? ¿Y qué es lo que conseguimos? (...) ¡No es lícito realmente dejar el pensamiento y la imaginación a solas!

Y al preguntarle Ana

“¿Qué es, pues, lo que ha de acompañarlo?”

Adán contestó:

“El pensamiento –naturalmente- ha de ir con la verdad”

Se nota en el autor a la persona que tiene experiencia en tratar con parejas jóvenes que todavía no han tomado estado, que andan buscando qué hacer en la vida. Son jóvenes que pertenecen a una sociedad culta, madura, creyente, que ha sufrido también a causa de sus creencias religiosas..

FUENTES DE INSPIRACION

Karol Wojtyla para escribir *El taller del Orfebre* se inspiró en *Srodowisko* (entorno o red). Era un grupo de jóvenes que en el año sesenta se relacionaban con Wojtyla, cuando éste, hacía labor pastoral en la iglesia de San Florián. El término fue sugerido por el propio Wojtyla. Hoy es un grupo de unos doscientos hombres y mujeres, muchos de ellos casados con hijos y nietos.

Rodzinka, la “pequeña familia” que se convirtió en el primer componente de *Srodowisko* de Wojtyła, se inició la noche del 2 de febrero de 1951, en la festividad del Niño presentado en el templo y , según la costumbre polaca, al último día de cantar villancicos o canciones navideñas. Se fueron reuniendo muchachos y muchachas para cantar en el coro de la iglesia. Había que ser muy discretos pues era la época del stalinismo en Polonia.. No se sabían los apellidos de los componentes del coro ni el nombre del sacerdote a quien llamaron *Sadok*, nombre de un personaje de una obra polaca.. Después terminaron por llamar a Wojtyła, *Wujek* o “tío”

Este grupo se encargaba de gente pobre y ciega y hacía excursiones en kayak con Wojtyła, quien les celebraba Misa y les daba charlas de formación.

El matrimonio suponía el más importante paso en aquellas vidas jóvenes y las parejas que formaban la “pequeña familia” empezaron pronto a enamorarse. Wojtyła ofició en todos los matrimonios, tras de dedicar unos días de oración y reflexión a cada pareja individualmente.

Escribe Weigel: “*El amor, para Karol Wojtyła, era la verdad, en el mismísimo centro de la condición humana, y siempre significaría autoentrega no autoafirmación*” (1999: 140).

En una carta a Teresa Heydel, miembro del grupo se explayó sobre el tema del amor (1999:140)

Querida Teresa:

A la gente le gusta creer que Wujek querría ver casado a todo el mundo. Pero creo que se trata de una imagen falsa. El problema más importante lo constituye en realidad otra cosa. Todo el mundo...vive, por encima de todo por el amor. La capacidad de amar de modo auténtico, y no la gran capacidad intelectual, constituye la parte más profunda de una personalidad. No es accidental que el mayor de los preceptos sea el de amar. El amor auténtico nos lleva a salir de nosotros mismos para afirmar a otros: es la dedicación de uno mismo a la causa del hombre, a la gente y, por encima de todo a Dios. El matrimonio tiene sentido...si le da a uno la oportunidad de esgrimir ese amor, si evoca la capacidad y la necesidad de amar de ese modo, si le hace salir a uno del cascarón del individualismo (de varias clases) y el egocentrismo. No basta simplemente con querer aceptar ese amor. Uno debe saber cómo ofrecerlo, y a menudo no está preparado para recibirlo. Muchas veces es necesario ayudarlo a forma.

Wujek

Pronto empezaron a llegar los hijos, Wojtyła dedicó a cada madre embarazada un día de retiro antes del parto. Bautizó a los niños y acudió después a bendecir sus hogares, una práctica que continuaría mientras vivió en Cracovia, fueran cuales fueran sus

responsabilidades. “*Siempre disponía de tiempo*” dice Teresa Malecka, una muchacha que pertenecía al grupo.

Su producción intelectual estaba influenciada y de hecho guiada, por su experiencia pastoral. ***Amor y responsabilidad***, su primer libro, constituye una síntesis de varias dimensiones de la vida. Es un complemento filosófico de los conceptos que expuso dramáticamente en El taller del Orfebre, con esto ejemplifica su convicción de que se puede llegar a la verdad de las cosas por diversos métodos, en este caso, el filosófico y el literario.

Amor y responsabilidad, nació de una necesidad pastoral. Wojtyla había adquirido una gran experiencia pastoral con jóvenes parejas en preparación para el matrimonio a los cuales quería dirigir sobre la vocación al matrimonio que incluía la vocación al amor sexual. Después, ya Papa, en las audiencias de los miércoles desarrolló estos mismos temas en la serie de meditaciones que tituló Teología del cuerpo.

En ***Cruzando el umbral de la Esperanza*** recuerda esa época en la que él hacía labor pastoral con los jóvenes (1994:131 a 133)

“(...) En general, se puede afirmar que las nuevas generaciones crecen ahora principalmente en “un clima de nueva época positivista”, mientras que por ejemplo en Polonia, cuando yo era muchacho, dominaban las “tradiciones románticas”. Los jóvenes con los que entré en contacto nada más ser consagrado sacerdote crecieron en ese clima. En la Iglesia y en el Evangelio veían un punto de referencia en torno al que concentrar el esfuerzo interior, para formar la propia vida de modo que tuviese sentido. Recuerdo todavía las conversaciones con aquellos jóvenes, que expresaban precisamente su relación con la fe.”

Wojtyla recuerda que la principal experiencia de aquel período, cuando trabajaba en San Florián se centraba sobre todo en ellos, fue el descubrimiento de la esencial importancia de la juventud “¿*Qué es la juventud?*” Se pregunta. Y responde: “*No es solamente un período de la vida correspondiente a un determinado número de años, sino que es a la vez “un tiempo dado por la Providencia a cada hombre, tiempo que se le ha dado como tarea”, durante el cual busca, como el joven del Evangelio, la respuesta a los interrogantes fundamentales; no sólo el sentido de la vida, sino también un plan concreto para comenzar a construir su vida”.*

Esta es la característica esencial de la juventud. Si en cada época de su vida el hombre desea afirmarse, encontrar el amor, en ésta lo desea de un modo aún más intenso. El deseo de afirmación, sin embargo, no debe ser entendido como una legitimación de

todo, sin excepciones. Los jóvenes no quieren eso; están siempre dispuestos a ser reprendidos, quieren que se les diga sí o no. *“Tienen necesidad de un guía”, -dice Wojtyla- “ y quieren tenerlo muy cerca. Si recurren a personas con autoridad, lo hacen porque las suponen ricas de calor humano y capaces de andar con ellos por los caminos que están siguiendo (...) Hay que preparar a los jóvenes para el matrimonio, hay que “enseñarles el amor”. El amor no es cosa que se aprenda ¡Y sin embargo no hay nada que sea más necesario enseñar!”*

Siendo aún un sacerdote joven aprendió amar el amor humano. Este es uno de los temas fundamentales sobre el que centró su sacerdocio, su ministerio desde el púlpito, en el confesonario, y también a través de la palabra escrita. Si se ama el amor humano, nace también la necesidad de dedicar todas las fuerzas a la búsqueda de un “amor hermoso”.

A. TEMA: EL AMOR CONYUGAL

En el lenguaje literario el *tema* es una palabra con distinto valor literario según las diferentes corrientes. En las teorías tradicionales basadas en el estudio de los contenidos, hace referencia a la *idea central manifestada en el texto*. Para algunos formalistas el *tema* es la unidad significativa mínima, reiterada a lo largo de un texto. El mismo tema puede aparecer en distintas autores, épocas, culturas, movimientos literarios, etc. y no solamente en la literatura sino también en la pintura, escultura u otras manifestaciones del arte.

Algunos autores identifican tema con motivo, mientras que para otros los motivos son elementos menores y constitutivos del tema.

*“El Tema General- según Patricia Davis en su **Diccionario del Teatro**- es el resumen de la acción o del universo dramático, su idea central o su principio ordenador”.*

Para Davis los *motivos* son conceptos abstractos y universales como por ejemplo : el motivo de la traición, de los celos, mientras los *temas* son motivos concretizados e individualizados, el tema de la traición de Fedra a su marido, los celos de Otelo, etc..

Cada intérprete descubre en el texto y en el escenario una infinidad de temas, pero lo importante es organizarlos jerárquicamente y descubrir su resultante o su jerarquía.

En *El taller del Orfebre* el autor trata el tema del amor conyugal como un don. La obra .es como una meditación poética sobre el misterio del Matrimonio. En ella profundiza en la lucha del hombre y la mujer por hacer de ellos mismos un don y al hacerlo así, vivir el propio destino como criatura creada a imagen y semejanza de Dios.

En su libro ¡Levantaos!;Vamos!, Juan Pablo II cuenta cómo también cuando era obispo, sentía una preocupación por formar a los que iban a tomar el camino del matrimonio o ya estaban en él.. (2,004:75 y 76)

“Durante las visitas pastorales administraba también los Sacramentos, confirmaba a los jóvenes y bendecía los matrimonios. Luego, por separado, me reunía con diversos grupos (...) Había también un encuentro en la Iglesia con todos los matrimonios; acto seguido, la Santa Misa, para concluir con una bendición especial a cada pareja por separado.

Durante esta reunión dirigía también una homilía específica para los matrimonios. Sentía siempre una emoción especial al encontrarme con familias numerosas y con madres que esperaban el nacimiento de un hijo. Deseaba expresar mi aprecio por la maternidad y la paternidad.

Wojtyla dice que ha cultivado desde el comienzo de mi sacerdocio una dedicación pastoral a los matrimonios y a las familias. Como capellán universitario organizaba habitualmente cursos prematrimoniales y, más tarde, como obispo promovió la pastoral de las familias. De aquellas experiencias, de aquellas reuniones con novios, matrimonios y familias nació el drama poético *El taller del Orfebre* y el libro ***Amor y responsabilidad*** y más recientemente,, ya siendo Papa. la Carta a las familias”

A través del drama el autor insiste en que el amor y la fidelidad no pueden reducirse a emociones. Un matrimonio no es un encuentro pasajero entre dos estados emocionales, Es la realidad de dos personas que han sido transformadas por su encuentro y por la entrega de su ser al otro. El vínculo que proviene de haber dado cada uno su sí voluntario en el matrimonio, no desaparece cuando la emoción o los sentimientos que formaron parte del inicio de la relación disminuyen o desaparecen.

Es necesario, dice Wojtyla, que estas emociones se purifiquen y transformen con el tiempo en una realidad más sólida por un amor basado en la autoentrega. El autor se centra intensamente en esta entrega de sí mismo como fundamento del inquebrantable vínculo matrimonial.

En este drama el amor humano sucumbirá en el caso de Ana y Esteban que necesitarán perdonarse sus errores y decidirse a recuperar el amor perdido por culpa de ambos.

Teresa seguirá amando a Andrés aunque ya no lo tenga al lado porque él falleció en la guerra. Y los hijos de ambos matrimonios: Mónica y Cristóbal empezarán una vida juntos con la experiencia de sus padres pero confiados en la gracia del Sacramento del Matrimonio.

El Noviazgo.- Es el tiempo que antecede al matrimonio y tiene una finalidad concreta, que se conozcan bien. los futuros contrayentes.

Según el DRAE se entiende por noviazgo “*el tiempo en que dura la condición de novio o novia*”. Este mismo diccionario proporciona una acepción a la voz novia *aquella que mantiene relaciones amorosas en expectativa a futuro matrimonio*”.

Se trata, pues, de una situación no institucionalizada de manera formal a diferencia del matrimonio que crea un grupo, la pareja conyugal, con unidad armónica y social frente a terceros.

La preparación próxima para el matrimonio tiene lugar, pues, en el noviazgo. Esa etapa de la vida cuya finalidad es posibilitar que los futuros esposos cuenten con los mejores elementos de juicio para acertar en la decisión de fundar un hogar. La

experiencia demuestra que el éxito del futuro matrimonio depende en muchísimos casos de cómo se vive la etapa del noviazgo. Debe ser ocasión de ahondar en el afecto y en el conocimiento mutuo.

El respeto mutuo, el esfuerzo por ayudarse en esa recíproca estima y delicadeza en el trato será uno de los criterios de la condición verdaderamente interpersonal de su relación.

Las manifestaciones de amor y afecto entre los novios cuando son limpias, sirven para crecer y madurar en el amor. En concreto, el esfuerzo en vivir la castidad –que en el noviazgo tienen las mismas características que en los demás célibes- ha de servir para ayudar a los futuros esposos a construir su matrimonio como una comunidad de vida y amor.

Esta situación, la del noviazgo, es pensada y vivida en vistas al matrimonio y sin unión sexual, lo que la diferencia del concubinato que no es precedente del matrimonio sino su sustituto..

. Los novios se reservarán para el tiempo del matrimonio las manifestaciones de ternura específicas del amor conyugal.

Una medida de prudencia, avalada por la experiencia, es la conveniencia de que el noviazgo no sea demasiado largo. Conviene que dure lo suficiente para concluir razonablemente que se ha encontrado la persona para compartir el camino de la vida en el matrimonio. Las “*relaciones prematrimoniales*” no son forma de crecimiento en el amor. La moral cristiana ha rechazado este tipo de relaciones y los llamados “*matrimonio a prueba*”, por ser contrarios a la dignidad personal del hombre y de la mujer y porque se oponen a la naturaleza de la donación propia de la relación sexual en que se hace donación de toda la persona y exige siempre el ámbito del matrimonio *uno e indisoluble*.

En la actualidad, como resultado de factores de diversa índole, se está difundiendo una manera de pensar que justifica estas relaciones.

En este campo de las relaciones entre los novios existen principios y normas morales, aunque hayan podido ser opuestas a opiniones y costumbres del momento. Estas normas y principios no deben en modo alguno su origen a un tipo particular de cultura, sino al conocimiento de la ley divina y de la naturaleza humana. No se pueden poner en duda bajo el pretexto de una situación cultural nueva.

Hay que recordar que sólo el matrimonio ofrece el espacio adecuado para que el acto sexual alcance su plenitud de sentido.

En la Encíclica *Casti connubii* Pío XI dice *”a la preparación próxima de un buen matrimonio pertenece de una manera especial la diligencia en la elección del consorte, porque de aquí depende en gran parte la felicidad e infelicidad del futuro matrimonio ya que un cónyuge puede ser al otro de gran ayuda para llevar la vida conyugal cristiana o por el contrario, crearle serios peligros y dificultades”*. Más adelante dice que los novios *“imploren el auxilio divino para que elijan según la prudencia cristiana, no llevados por el ímpetu ciego y sin freno de la pasión, ni solamente por razones de lucro o por otro motivo menos noble, sino guiados por un amor recto y verdadero y por un afecto leal hacia el futuro cónyuge buscando en el matrimonio, precisamente aquellos fines para los cuales Dios lo ha instituido*

El noviazgo constituye una ocasión para ahondar en el afecto y en el conocimiento mutuo y debe estar inspirado en el espíritu de entrega, de respeto y de delicadeza y no en el afán de posesión o placer. En el libro de Tobías se leen las siguientes palabras de Tobías hijo: *“Dijiste, no es bueno que el hombre esté solo, hagámosle una ayuda semejante a él. Ahora, pues, Señor, no llevado de la pasión sexual, sino del amor a tu ley, recibo a esta mi hermana, por mujer”* (Tobías 8, 6-7).

Los novios han de tratar de protegerse recíprocamente en la honestidad, sin ser el uno para el otro, una provocación para el pecado, teniendo presente que un noviazgo limpio será la mejor garantía de felicidad en el matrimonio.

Estas medidas de prudencia, vividas de común acuerdo no disminuirá, sino que aumentará el genuino amor y la complacencia que debe haber entre novios; aumentará sobre todo el verdadero afecto, haciendo más admirable y más estimada a la persona que sabe ser dueña de sí y fiel al orden moral preparando indirectamente la armonía conyugal.

Sí habrá demostraciones de cariño y conversaciones más íntimas para preparar su futura vida en común en el matrimonial.

El resultado final de este período de preparación próxima consistirá en el conocimiento de las notas esenciales del matrimonio: unidad, fidelidad, indisolubilidad, fecundidad; la conciencia de fe sobre la prioridad de la ayuda de Dios; la disponibilidad para vivir la misión propia de la familia en el campo educativo y social.

Los contenidos que nunca pueden faltar son los siguientes:

- el sentido del matrimonio como vocación a la santidad (*Lumen Gentium*, cap 5)
- la dignidad del amor conyugal, su función y ejercicio (*Gaudium et Spes*, 49)

- el sentido y alianza de la paternidad responsable (*Familiaris Consortio*, 66 de Juan Pablo II)
- conocimiento de los elementos necesarios para una ordenada conducción de la familia en lo que respecta a la educación de los hijos, administración del hogar, etc. (*Familiaris Consortio*, 66)

Antes del matrimonio hay que estar seguros de que no hay impedimentos para su celebración; asegurarse que el consentimiento es libre y que se conoce la naturaleza del matrimonio, sus fines (la ayuda mutua, la procreación y educación de los hijos) y sus propiedades (uno con una y para siempre).

En la obra que se está analizando, Karol Wojtyła refleja no solo su preocupación por las vidas de los jóvenes que conocía; su preocupación pastoral hacia aquellos que todavía no habían decidido qué hacer de sus vidas, sino también sus grandes dotes de dramaturgo.

El capítulo primero trata básicamente del tema del noviazgo y los personajes son Teresa y Andrés. Se comentarán algunas partes del texto.

Teresa cuenta el día que Andrés se le declaró (1979:3)

Teresa

“Andrés me ha elegido y ha pedido mi mano. Caminábamos precisamente por el lado derecho de la plaza cuando Andrés se volvió hacia mí y dijo ¿Quieres ser la compañera de mi vida?. Lo dijo así. No dijo: quieres ser mi mujer sino la compañera de mi vida. Lo que iba a decirme era, pues, premeditado”.

Para contraer matrimonio se requiere estar enamorado y confiar en el otro pues no se tiene seguridad plena del futuro, pero sí hace falta el uso de la libertad desde el noviazgo; que los dos quieran formalizar la relación (1979:4)

“Y lo dijo mirando hacia adelante, como si temiera leer en mis ojos y al mismo tiempo como si quisiera indicar que frente a nosotros hay un camino cuyo fin no podemos ver. Hay un camino, o por lo menos puede haberlo si yo a su petición contesto: sí”
“Respondí “sí” pero no enseguida. Sólo al cabo de unos minutos, a pesar de que a lo largo de aquellos minutos ni pudo haber reflexión alguna, ni pudo existir lucha de impulsos encontrados. La respuesta estaba decidida. Sabíamos los dos que se remontaba a todo nuestro pasado y se proyectaba lejos en el futuro (...)”

Para empezar una relación de noviazgo hace falta un tiempo para conocerse; es más prudente. Los “amores a primera vista” no siempre son los mejores (1979:5)

“Llegué hasta Teresa por un camino largo, no la descubrí enseguida. No recuerdo siquiera si nuestro primer encuentro estuvo acompañado de algún presentimiento o algo parecido. Ni tan sólo sé qué significa “amor a primera vista”. Después de un cierto tiempo noté que ella se encontraba en el ámbito de mi atención (...)”.

Se elige a una persona, entre otras muchas posibilidades, pensando en aquella con la que se pueda compaginar en ideas, gustos, aficiones, etc. (1979:7)

En aquella época pensaba mucho en mi “alter ego”. Teresa era todo un mundo, tan distante (...) sin embargo, algo permitía pensar en tender un puente.

Dejé que esta idea permaneciera en mí, e incluso que se desarrollara (...) mis sentidos se alimentaban, a cada paso, del encanto de las mujeres que se cruzaban conmigo. En varias ocasiones traté de seguir las y me encontré con islas deshabitadas. Pensé entonces que la belleza accesible a los sentidos puede convertirse en un don difícil y peligroso”.

“ (...) Decidí, por tanto, buscar una mujer que fuera realmente mi “alter ego” y que el puente tendido entre los dos no fuera frágil pasarela entre nenúfares y cañas.

Encontré varias chicas que se apoderaron de mi imaginación y también de mi pensamiento- pero he aquí que en el preciso instante en que parecía estar más interesado por ellas, me daba cuenta, de pronto, que Teresa seguía presente en mi conciencia y en mi recuerdo y que instintivamente las comparaba a todas con ella. “

El amor no es sólo pasión o sentimiento sino algo en que intervienen dos facultades del hombre: la inteligencia y la voluntad (1979:7 y 8)

“(...) Quería considerar el amor como una pasión y como un sentimiento que prevalece sobre todo lo demás -creía en lo absoluto del sentimiento. Por eso no llegaba a comprender en qué se apoyaba aquella extraña pervivencia de Teresa dentro de mí, por que seguía presente en mí, qué le aseguraba un lugar en mi “yo” y creaba a su alrededor aquella especie de extraña resonancia, aquel “deberías”. De modo que procuraba rehuirla, evitaba adrede todo aquello que pudiera dar pie a la más leve conjetura (...) me sentía acosado por ella. Me parecía como si me persiguiera con su amor (...) Con todo ello mi interés por Teresa iba en aumento.

El amor puede ser también como un choque en el que dos seres adquieren plena conciencia de que deben pertenecerse, aunque falten aún el estado de ánimo y los sentimientos”.

Teresa comparte sentimientos semejantes (1979:9 y 11)

“Si su declaración no me ha hallado del todo desprevenida, es porque en cierto sentido sentía que estaba hecha para él y que tal vez podría amarle. Quizá inconscientemente ya le amaba”

“(...) por esto cuando hoy Andrés me ha preguntado: ¿Querías ser la compañera de mi vida, para siempre? Yo, pasados diez minutos, he contestado “sí”.

El matrimonio es una vocación. Hay un refrán que dice “*casamiento y mortaja, del cielo baja*” y algunos agregan “*si se trabaja*” En esta parte de la obra de Wojtyla se puede apreciar la verdad de este dicho popular. (1979: 5 y 7)

“Después de un cierto tiempo noté que ella se encontraba en el ámbito de mi atención, es decir “que debía” interesarme por ella, y que aceptaba con gusto la idea de tener que hacerlo”

“Por eso no llegaba a comprender en qué se apoyaba aquella extraña pervivencia de Teresa dentro de mí, por qué seguía presente en mí, qué le aseguraba un lugar en mi “yo”, y creaba a su alrededor aquella especie de resonancia, aquel “deberías”

Y más adelante:(1979: 12, 13 y 33)

“Teresa - Teresa - Teresa - como un punto singular en mi maduración. Ya no prisma de rayo aparentes, sino ser de luz verdadera. Y sé que ya no puedo ir más lejos. Sé que ya no seguiré buscando. Sólo me estremezco al pensar cuán fácilmente hubiera podido perderla. Durante varios años caminó junto a mí y yo no sabía, que era ella la que avanzaba y crecía.

Después de estos años veo claramente que los caminos que pudieron separarnos son los que al fin nos han unido. Estos años han sido el tiempo indispensable para podernos orientar en el complicado mapa de los signos y los símbolos..

Tiene que ser así. Hoy veo que su tierra es también mi tierra, y yo que soñaba con tender un puente”

(...) Un instante más tarde pensé que habíamos estado presentes en el espejo (El espejo de la tienda del Orfebre que absorbía sus vidas) desde un principio- o al menos desde mucho antes de que nos detuviéramos frente a la tienda del Orfebre”

Juan Pablo II en el libro ***Cruzando el umbral de la Esperanza*** dice respecto a la vocación al matrimonio. (1994:132)

“(...) También la llamada al matrimonio es una vocación, un don de Dios. Nunca olvidaré a un muchacho, estudiante del Politécnico de Cracovia, del que todos sabían que aspiraba con decisión a la santidad. Ese era el programa de su vida; sabía que había sido “creado para cosas grandes”, como dijo una vez San Estanislao de Kostka. Y al mismo tiempo ese muchacho no tenía duda alguna de que su vocación no era ni el sacerdocio ni la vida religiosa; sabía que tenía que seguir siendo laico. Le apasionaba el trabajo profesional, los estudios de ingeniería. Buscaba una compañera para su vida y la buscaba de rodillas, con la oración. No podré olvidar una conversación en la que, después de un día especial de retiro, me dijo: “Pienso que ésta debe ser mi mujer, es Dios quien me la da”. Como si no siguiera las voces del propio gusto, sino en primer lugar la voz de Dios. Sabía que de Dios viene todo bien, e hizo una buena elección”

Juan Pablo II habla de de Jerzy Ciesielski, desaparecido en un trágico incidente en Sudán, donde había sido invitado para enseñar en la universidad, y cuyo proceso de beatificación ha sido ya iniciado.

San Josemaría en *Es Cristo que pasa* dice que el matrimonio para un cristiano no es simple institución social ni un remedio para las debilidades humanas. (1994: 67, 69 y 70)

“(...) sino una auténtica vocación sobrenatural. Sacramento grande en Cristo y en la Iglesia, dice San Pablo, y, a la vez e inseparablemente contrato que un hombre y una mujer hacen para siempre, porque –queramos o no- el matrimonio instituido por Jesucristo es indisoluble (...) El Matrimonio es un sacramento que hace de dos cuerpos una sola carne; como dice con expresión fuerte la teología, son los cuerpos mismos de los contrayentes su materia. El Señor santifica y bendice el amor del marido hacia la mujer y el de la mujer hacia el marido: ha dispuesto no sólo la fusión de sus almas, sino la de sus cuerpos. Ningún cristiano, esté o no llamado a la vida matrimonial, puede desestimarla”.

Dice que Dios ha querido servirse del amor conyugal, para traer nuevas criaturas al mundo y aumentar el cuerpo de su Iglesia. El sexo no es una realidad vergonzosa, sino una dádiva divina que se ordena limpiamente a la vida al amor, a la fecundidad.

Y en su libro *Conversaciones con Monseñor Escrivá de Balaguer* dice (1968:135)

“Llevo casi cuarenta años predicando el sentido vocacional del matrimonio. ¡Qué ojos de luz he visto más de una vez, cuando –creyendo, ellos y ellas, incompatibles en su vida la entrega a Dios y un amor humano noble y limpio- me oían decir que el matrimonio es un camino divino en la tierra!

En la figura del Orfebre, Wojtyla representa a Dios. Teresa dice (1979: 32 y 33)

“El Orfebre nos miraba de un modo particular. Su mirada era al mismo tiempo bondadosa y penetrante. Sentí que nos abrazaba con aquella mirada, mientras escogía y pesaba las alianzas. Luego las colocó en nuestro dedo para probarlas. Tuve entonces la sensación de que buscaba con su mirada nuestros corazones adentrándose en su pasado. ¿Abarcará también el futuro? La expresión de Sus ojos era una mezcla de bondad y de firmeza. El futuro seguía siendo una incógnita que ahora aceptábamos sin inquietud. El amor vence la inquietud. El futuro depende del amor”.

“En cierto momento volvió a cruzarse mi mirada con la del viejo Orfebre. Sentí entonces que Sus ojos no sólo exploraban nuestros corazones, sino que trataban de verter algo en nosotros. Nos encontrábamos no sólo al mismo nivel de Su mirada sino también al mismo nivel de Su vida. Toda nuestra existencia estaba ante El. Su mirada emitía signos que en aquel momento no fuimos capaces de captar en su plenitud (...)”

El tiempo del noviazgo es un tiempo en el que los novios deben conocerse y para esto conversar, platicar de cosas íntimas, de planes para el futuro (1979:16)

“(...) pregunté: ¿En qué estás pensando, Teresa? y se lo dije casi en un susurro, que es como se hablan los enamorados.”

El amor no es ver uno al otro, sino mirar los dos en la misma dirección (1979: 17, 18 y 23)

“Luego juntos fuimos a mirar el escaparate de la tienda del joyero. En pequeñas cajitas se hallaban expuestas diversas joyas. Entre ellas se veían también las alianzas. Estuvimos un rato mirándolas en silencio. Luego Andrés me cogió de la mano y dijo: Entremos; Teresa, vamos a escoger las alianzas (...). Las alianzas que estaban en el escaparate nos hablaron con extraña fuerza (...) A partir de este instante comenzarían a marcar nuestro destino. Nos recordarían sin cesar el pasado, como una lección que es preciso recordar siempre, y nos irían abriendo un futuro continuamente nuevo, uniendo el pasado con el futuro. Al mismo tiempo y a cada instante nos unirían el uno al otro con un lazo invisible, como los dos últimos eslabones de una cadena”
“Seguimos frente a aquella tienda para escoger juntos nuestro destino”

El Orfebre dueño de la tienda enunció pensamientos profundos que han quedado grabados en la memoria (1979:24)

El peso de estas alianzas de oro -dijo- no es el peso del metal, sino el peso específico del hombre, de cada uno de vosotros por separado y de los dos juntos”

El Matrimonio: La Sagrada Escritura proporciona elementos de gran importancia sobre la naturaleza, finalidad, etc. del matrimonio. Especialmente en los primeros capítulos del Génesis sobre la creación del hombre y la mujer.

La primera narración. Llamada sacerdotal fue escrita en el siglo VI a C (Gn. 1, 26-28) . La segunda narración, llamada Yahvista es anterior, fue escrita en el siglo IX a C (Gn. 2, 18-25)

En la primera narración se lee: *“Hagamos al hombre a nuestra imagen; a imagen de Dios lo creó. Macho y hembra los creó y los bendijo Dios y les dijo: Sed fecundos y multiplicáos y llenad la tierra (...)”* (Gn. 1, 26-28).

Juan Pablo II dice que en este conciso fragmento se contiene las verdades antropológicas fundamentales: el hombre es el ápice de todo lo creado en el mundo visible y el género humano que tiene su origen de esta primera pareja; conoce toda la obra de la creación; ambos son seres humanos en el mismo grado, tanto el hombre, como la mujer; ambos fueron creados a imagen y semejanza de Dios.

El matrimonio es la alianza matrimonial, por la que el varón y la mujer entre sí constituyen un consorcio de toda la vida, ordenado por su misma índole natural al bien de los cónyuges y a la generación y educación de la prole. Es una institución natural fundada por Dios al principio de la Creación del hombre y la mujer:.

Es una íntima comunidad de vida y de amor “por eso dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer y serán una sola carne. Y lo que Dios ha unido no lo separe el hombre” (Gen, 2, 18-25). La íntima comunidad de vida y amor conyugal, fundada por el Creador y provista de leyes propias, se establece sobre la alianza del matrimonio; se forma un vínculo sagrado; no depende del arbitrio humano. El mismo Dios es el autor del matrimonio.

Dios que ha creado al hombre por amor lo ha llamado también al amor, vocación fundamental e innata de todo ser humano. Porque el hombre fue creado a imagen y semejanza de Dios (Gn. I, 27), que es Amor (I, Jn. 4,8-16). Habiéndolos creado Dios hombre y mujer, el amor mutuo entre ellos se convierte en imagen del amor absoluto e indefectible con que Dios ama al hombre. Este amor es bueno, muy bueno a los ojos del Creador (Gn. 1, 31) Y este amor que Dios bendice, es destinado a ser fecundo y a realizarse en la obra común del cuidado de la Creación *”Y los bendijo Dios y les dijo: Sed fecundos y multiplicáos y llenad la tierra y sometedla” (Gn., 1,28)*

La Sagrada Escritura afirma que el hombre y la mujer fueron creados el uno para el otro". *No es bueno que el hombre esté sólo, hagámosle una compañera”*. La mujer *“carne de su carne”*, es decir, su otra mitad, su igual, la creatura más semejante al hombre mismo, le es dada por Dios como ayuda.

Jesucristo lo elevó a la categoría de Sacramento. En el umbral de su vida pública, Jesús realiza su primer signo -a petición de su Madre- con ocasión de un banquete de bodas (Jn. 2, 1-11) La Iglesia concede una gran importancia a la presencia de Jesús en las bodas de Caná. Ve en ella la confirmación de la bondad del matrimonio y el anuncio de que en adelante el matrimonio será un signo eficaz de la presencia de Cristo.

En su predicación, Jesús enseñó sin ambigüedad el sentido original de la unión del hombre y la mujer tal como el Creador lo quiso al comienzo: la autorización dada por Moisés, de repudiar a la mujer era una concesión a la dureza del corazón (Mt, 19, 8) la unión matrimonial del hombre y la mujer es indisoluble: Dios mismo la estableció: *“Lo que Dios unió, que no lo separe el hombre” (Mt, 19,6)*

En el proyecto de Dios sobre el matrimonio hay dos propiedades: la unidad y la indisolubilidad.

Unidad.- En el matrimonio se da la unión marital de un hombre y una mujer; por tanto, la poligamia y la poliandria, están excluidas de este proyecto.

Indisolubilidad.- Con el consentimiento libre y responsable se forma un vínculo que no desaparece hasta la muerte de uno de los cónyuges. La indisolubilidad es una exigencia antropológica porque la comunión conyugal, en cuanto donación mutua de dos personas, lo mismo que el bien de los hijos, exigen plena fidelidad de los cónyuges que reclaman su indisoluble unidad. (*Gaudium et Spes*, 48)

La indisolubilidad es una propiedad del matrimonio como la primera consecuencia de la norma personalista –norma fundamental de la comunidad conyugal- según la cual el “tú” del otro –del cónyuge y de los hijos- ha de ser amado en sí mismo y por sí mismo. Actualmente puede ser difícil atarse toda la vida a un ser humano. Para algunos la “ruptura” de un compromiso definitivo no constituye ya un abandono o una traición condenable; aparece, más bien, como un acto de valentía para romper la rutina, un gesto de coraje para afrontar experiencias nuevas, un acto de profunda sinceridad con uno mismo para vivir de acuerdo con las exigencias actuales sin quedarse en el pasado.

Al contrario, la fidelidad es el mayor ejercicio de la libertad. Es una exigencia del verdadero amor, no de una aventura pasajera.

Juan Pablo II en su Alocución del 7.X-1979, n.4 dice: “*El miedo a un compromiso permanente puede cambiar el amor mutuo entre marido y mujer en dos amores de sí mismos, dos amores que existen el uno al lado del otro hasta que terminan en separación*”, como es el caso de Ana y Esteban en la obra que se comenta.

La persona –el bien de los esposos y de los hijos- reclama la indisolubilidad.

El bien de los esposos.- Si no fuera “*para siempre*” la donación mutua propia del matrimonio no sería total. Y como la totalidad es característica esencial de la donación conyugal, hay que concluir que no es verdadera.

La entrega de la persona exige, por su naturaleza, que sea duradera e irrevocable.

“La donación física total sería un engaño sino fuera signo y fruto de una donación en la que está presente toda la persona incluso en su dimensión temporal; si la persona se reservase algo, al menos la posibilidad de decidir de otra manera para el futuro, ya no se entregaría totalmente” (*Juan Pablo II, Familiaris Consortio n. 11*)

Tan sólo hay verdad en la donación esponsal cuando hay voluntad de duración y promesa de fidelidad; cuando los esposos se entregan y se reciben incondicionalmente, que en este caso es lo mismo y para siempre.

No hay amor, sin fidelidad. Y no hay fidelidad en el matrimonio sin indisolubilidad: la indisolubilidad es la forma objetiva de la fidelidad.

En el matrimonio, amor, fidelidad e indisolubilidad son aspectos integrantes y complementarios de la misma realidad, el amor conyugal o matrimonial.

Antes que ley o precepto, antes que exigencia social, la indisolubilidad es exigencia interna de la donación matrimonial. Es de ley natural y de derecho divino no una decisión arbitraria de la Iglesia.

El bien de los hijos.- Juan Pablo II en la Exhortación Apostólica Familiaris Consortio argumenta que la indisolubilidad, enraizada en la donación personal y total de los cónyuges, está exigida también por el bien de los hijos.

Debe ser indisoluble, porque de no serlo, difícilmente se podría proveer de manera adecuada a la educación de los hijos.

La condición personal de los hijos reclama la indisolubilidad del matrimonio para el desarrollo de una personalidad estable y madura. Sólo el matrimonio indisoluble atiende perfectamente a la protección y educación de los hijos, que debe durar muchos años, porque las graves y continuadas cargas de este oficio más fácilmente pueden ser llevadas por los padres cuando unen sus fuerzas que cuando está sólo uno.

Actualmente, debido al ambiente secularizado, a legislaciones permisivas, etc., para muchos la fidelidad les parece un ideal hermoso pero inalcanzable.

La verdad, sin embargo, es otra, ya que hay testimonios de tantas generaciones de diversas épocas que, aunque con dificultades, logran la fidelidad de su matrimonio. No es un ideal para una clase de matrimonios privilegiados. La fidelidad está al alcance de todos.

Parafraseando a Pablo VI, se puede concluir que la fidelidad puede ser difícil, pero no imposible y siempre es noble y meritoria. Se tiene el ejemplo de muchos esposos a lo largo de los siglos. La fidelidad no sólo es concorde con la naturaleza del matrimonio sino que es fuente de íntima y duradera felicidad.

Conflictos matrimoniales, abandono de uno de los cónyuges.- Respecto a los matrimonios divididos a causa de la infidelidad del hombre o de la mujer, Juan Pablo II escribe en la Exhortación apostólica, *Familiaris Consortio* n.20

“(…) es obligado también reconocer el valor del testimonio de aquellos cónyuges que habiendo sido abandonados por el otro cónyuge, con la fuerza de la fe y de la esperanza cristiana no han pasado a una nueva unión: también éstos dan un testimonio de fidelidad, de la que hoy el mundo tiene gran necesidad. Por ello deben ser animados y ayudados por los pastores y por los fieles de la Iglesia”

En el libro que se comenta Adán ayuda a Ana en el momento de su crisis matrimonial para que no dé un paso del que se arrepentirá toda la vida

En esta obra, el autor que tiene ya las órdenes sagradas y una misión pastoral concreta, narra la historia de tres vidas muy humanas y desde el punto de vista literario muy bien escritas, sin apartarse nada de la doctrina cristiana:

El matrimonio es a la vez una ceremonia, con testigos, es un acto social ya que los nuevos cónyuges formarán *una comunidad de vida y amor* como dice Wojtyła ya como Papa Juan Pablo II en la Exhortación Apostólica *Familiaris Consortio*.

Dice Teresa (1979: 20 y 26)

“Pero la imaginación trabajaba. Como en un espejo me veía a mí misma -vestida de blanco- arrodillada junto a Andrés.

El lleva su traje negro. Al entrar en la iglesia, era yo casi tan alta como él, así que no había desproporción alguna

“Andrés toma una de las alianzas, yo la otra, nos damos las manos. ¡Dios mío qué sencillo todo!”

Dice Teresa (1979:26)

¿“En que estarán pensando los invitados a nuestra boda? Lo que piensan cuando están callados- y cuando dejan de hablar, lo que seguirán pensando”

“Se veía en él (en el espejo de la tienda del orfebre) el día de nuestra boda. Nosotros dos vestidos de gala, y detrás de nosotros mucha gente: los invitados. El escaparate absorbió mi imagen en varios momentos y situaciones -primero cuando estaba de pie y luego arrodillada junto a Andrés, más tarde cuando nos cambiamos las alianzas...”

El matrimonio es indisoluble; sólo la muerte los puede separar:

Dice Teresa (1979:27)

“Estoy convencida, además, de que nuestra imagen reflejada al fondo del espejo ha quedado allí para siempre y ya nunca podremos borrarla ni retirarla”

Con el recurso al Coro, como en el teatro griego, Wojtyla sigue dando vueltas a la idea de que ahora serán uno (1979:27)

CORO

*(...)“Nuevas personas -Teresa y Andrés-
hasta ahora dos y todavía no uno
desde ahora uno, aunque todavía dos”*

Refleja la seriedad del momento. Ha sido fruto de una decisión libre de los dos por la que se hace un vínculo (1979:26-29)

- 4 *“Ella parece un poco triste,
quizá sólo está seria
o impresionada-
(en la pechera de Andrés ha relucido el brillante
y la blanca flor en el pelo de Teresa
pero no es todavía un fulgor homogéneo)*
- 5 *“También el vino reluce. Pero el vino es otra cosa
que una persona viva
en la otra -es el amor. Teresa y Andrés
(...) iluminad mutuamente vuestras vidas
(Brindemos, brindemos)”*
- 6 *“Atravesaremos con vosotros el pórtico,
seguiremos luego por la avenida,
algunas docenas, algunos centenares
de metros,
con entusiasmo,
con una sonrisa franca,
hasta aquí, hasta aquí juntos.
Luego aparecerán los vehículos
y la carretera nos cortará el paso
-cuando subáis al automóvil,
tendréis que quedaros solos*
- 7 *“Pero volvamos a las estrellas
volvamos al calor, a los sentimientos,
Oh cuánto afecto necesita el hombre,
cómo anhela la proximidad.
Teresa y Andrés”)*
- 9 *“El amor, el amor pulsa en las sienas,
se vuelve en el hombre pensamiento
y voluntad:
voluntad de Teresa de ser Andrés
voluntad de Andrés de ser Teresa*

Hace una reflexión sobre que el hombre no es eterno y de hecho en esta obra Andrés muere en la guerra dejando a Teresa sola para educar a su hijo Cristóbal (1979:29)

10 *“Es extraño, pero necesario
-y de nuevo separarse,
porque el hombre no perdura en el hombre
indefinidamente
y el hombre no basta.*

11 *“¿Cómo hacer, Teresa,
para permanecer en Andrés para siempre?
¿Cómo hacer, Andrés
para permanecer en Teresa para siempre?
Puesto que el hombre no perdura
en el hombre
y el hombre no basta”*

Trata luego del amor conyugal “hacerse una misma carne”. En el matrimonio no sólo se entregan los cuerpos sino las personas en su totalidad::

“El auténtico amor conyugal -dice Juan Pablo II en la Exhortación apostólica Familiaris consortio-

supone y exige que el hombre tenga profundo respeto por la igual dignidad de la mujer: “No eres su amo -escribe San Ambrosio- sino su marido; no te ha sido dada como esclava, sino como mujer... Devuélvele sus atenciones hacia tí y sé para con ella agradecida por su amor” El hombre debe vivir con la esposa “un tipo muy especial de amistad personal”

Sigue diciendo el Coro (1979:3)

12.- *“El cuerpo -por él pasa el pensamiento,
no se sacia en el cuerpo-
y a través de él, pasa el amor.
Teresa, Andrés, buscad
un puerto para el pensamiento en vuestros cuerpos
mientras existen,
buscad un puerto para el amor”*

El amor conyugal es un amor fecundo, hace que se engendren nuevas vidas, los hijos, que son fruto de este amor “Dios, con la creación del hombre y de la mujer a su imagen y semejanza -dice Juan Pablo II en la Exhortación apostólica Familiaris consortio- corona y lleva a la perfección la obra de sus manos; los llama a una

especial participación en su amor y al mismo tiempo en su poder de Creador y Padre, mediante su cooperación libre y responsable en la trasmisión del don de la vida humana” (F.C n.28)

Teresa dice (1979: 74 a 76)

“En este instante estoy (a la vez) frente a la tienda del orfebre. Me ha parecido de pronto ver como un espejo, aquel espejo en el que se reflejaron en otro tiempo los destinos de Andrés y los míos. Habíamos pasado largo rato en el umbral. Era un atardecer de octubre. Las alianzas estaban en el escaparate, frente a nosotros. Luego las vimos en los dedos de nuestras manos. En aquel espejo estaba nuestro próximo futuro (...) Andrés y yo, con la ayuda de las dos alianzas de oro nos convertimos en uno sólo-. Hasta aquí leemos en el espejo, más allá todo es incógnita”.

“No había nacido todavía Cristóbal. El destino futuro de Andrés, la historia de nuestra unión todo lo que entonces desconocíamos, se hizo carne en nuestro hijo. Cuando Cristóbal cumplió dos años, Andrés se marchó al frente. Antes de que la puerta se cerrara tras él, cogió al niño y lo estrechó largamente entre sus brazos. Fue la última vez que le vio -y Cristóbal no conoce a su padre. Nuestra unión ha quedado en este hijo, nada más. Cristóbal ha ido creciendo. Andrés no ha muerto en mí, no cayó en ninguna guerra, no tenía que volver siquiera, porque de algún modo está presente. (...) Cristóbal fue creciendo -y yo cada vez te veía más en él. Así no me salía del círculo de tu maravillosa persona, a la que me había entregado y de la que ya no me sé desprender (...) Al otro lado del espejo se quebró nuestro destino, pero la unión ha perdurado.”

Habla Cristóbal a Mónica (1979:77)

“Soy hijo de mi madre y en ti también la descubro. No he conocido a mi padre -y no sé por tanto, cómo debe ser un hombre. Comienzo de nuevo la vida. No tengo modelos a mano. Mi padre quedó en mi madre, cuando murió en algún lugar del frente, y ya no me volvió a ver, ni lo he tenido conmigo a diario. Mi madre ha inculcado en mí la idea de mi padre -así he crecido, pensando más a menudo de lo que imaginas en su destino de mujer, en su soledad llena del hombre ausente, al que yo represento-”

Dice Mónica (1979:78 y 79)

“Siento miedo de mí misma y temo también por ti. Hace mucho sentía miedo de ti temiendo también por mí. Tu padre se fue y cayó en el frente, pero la unión ha perdurado -tú has sido su trasmisor, el amor ha pasado a través de ti. Mis padres viven como dos extraños, no existe aquella unidad en la que todos soñamos cuando se quiere aceptar una vida compartida, cuando deseamos darla.

¿No será todo una equivocación, querido, no pasará? ¿Te alejarás algún día, como mi padre, que es un extraño en su propia casa? ¿Me iré yo como mi madre, que también se ha vuelto una extraña? ¿Puede el amor humano perdurar a lo largo de toda la vida?

Lo que ahora me invade es sentimiento de amor, -pero me invade también una cierta aprensión del futuro y es el miedo”

Habla Cristóbal (1979: 79 a 81)

“Hemos de aceptar que el amor se entrelaza con el destino. Si el destino no divide el amor, alcanzarán los hombres la victoria. Nada hay fuera de esto -nada hay por encima. He aquí los límites del hombre. (...) El amor es un continuo desafío que nos lanza Dios, y lo hace, tal vez, para que nosotros desafiemos también el destino”

Reflexiona Teresa (1979: 92 y 93)

“Aquella tarde, Andrés, debí comprender claramente hasta qué punto pesamos todos nosotros sobre el destino de los hijos. He aquí la herencia de Mónica: la grieta de aquel amor ha penetrado en ella tan hondamente (...) Cristóbal trata de curarla. En él ha perdurado tu amor por mí, pero también tu ausencia -el miedo de amar a un ausente. Pero no es nuestra la culpa. Nos hemos convertido para ellos en el umbral que cruzan con esfuerzo, para hallarse en nuevas moradas -las moradas de sus propias almas”

“Había llegado el momento de la fiesta y Mónica estaba preciosa. Cristóbal levemente pálido. Avanzaron despacio, cara a cara. Luego Cristóbal la cogió del brazo y comenzaron a andar delante de todos. La tienda del Orfebre quedó a nuestras espaldas, hacia la derecha. Los novios intercambiaron de nuevo las alianzas y se alejaron cogidos de la mano. Nosotros nos quedamos atrás...”

Si el amor no se cultiva, si la relación de pareja no se cuida, surge el desengaño, disminuye el amor. como en el caso de Ana y Esteban, la segunda pareja de la obra:

Dice Ana (1979:37)

“Los acontecimientos de los últimos días me han trastornado. No pude evitar la amargura al recordarlos. Lo amargo es el sabor de la comida y la bebida, pero también es sabor interior -sabor del alma, que siente la decepción o el desengaño. Este sabor penetra en todo lo que hacemos, decimos o pensamos; aparece incluso en nuestra sonrisa”

*“¿Es que realmente he experimentado una decepción y un desengaño?
¿No será el curso normal de las cosas determinado por la historia de dos personas?
De este modo trata de explicármelo Esteban, al que confesé enseguida la primera pena que en mí surgió. Esteban me escuchaba, pero no noté que le impresionaran demasiado mis palabras. Por ello me sentí cada vez más dolida”*

El amor de la pareja no se alimenta del entusiasmo del principio, sino de actos de entrega, de olvido de sí mismo. La imaginación, en muchos casos hace una labor negativa, sobre todo si uno se deja llevar de ella como en el caso de Ana (1979: 38 y 39)

“Ya no me quiere- debí pensar-, puesto que no reacciona a mi tristeza. No podía resignarme, ni sabía tampoco cómo evitar la aparición de la primera grieta (...)”

Esteban de pronto dejó de estar dentro de mí. ¿También había dejado yo de estar dentro de él? ¿Era mera sensación de que no estaba ya dentro de mí? ¡Qué extraña me sentía al principio en lo hondo de mí misma! (...) En apariencia nada cambió. Esteban se comportaba casi como de costumbre, pero no sabía cicatrizar la herida, que me quemaba el alma. No la sentía, no le dolía en absoluto. Tal vez no quería (...) Me dejó con la herida oculta, pensando seguramente “ya se le pasará” (...) “¿Había en todo esto un algo de egoísmo? - Probablemente no hice cuanto estaba en mi mano para justificar a Esteban ante mí misma. ¿Pero es que el amor ha de ser un compromiso? ¿No debería nacer continuamente de la lucha por el amor de la otra persona?. Luché por el amor de Esteban, dispuesta a retirarme en cualquier momento si él no comprendía el sentido de toda esta lucha. ¿Seré al final, capaz de perdonar?

Loa padres han de pensar que los hijos, frutos de su amor, son unos testigos implacables y juzgan si observan un trato áspero entre sus padres. Los hijos de Ana y Esteban todavía no se han dado cuenta, pero se la darán más tarde, sobre todo Mónica:

“Soy madre. En el cuartito de al lado cada noche se dormían nuestros hijos: Marcos, el mayor, Mónica y Juan. En la habitación de los niños reinaba el silencio -por el alma de nuestros hijos no había pasado aún la grieta de nuestro amor, que yo sentía ya de modo tan doloroso” (1979:40):

Ana acepta la situación: la ruptura de su amor por Esteban, pero como algo irremediable cuando todo tiene remedio (1979: 42 y 43)

“ (...) Anteriormente no me fijaba en esta tienda. Pero desde que fue un hecho la ruptura de nuestro amor miraba muchas veces las alianzas de oro -símbolos del amor humano y de la “fidelidad conyugal”. Recuerdo que hace mucho tiempo, cuando el amor era algo indiscutible, este símbolo me hablaba como un cántico entonado por todas las cuerdas del corazón. Luego las cuerdas comenzaron a callar y ninguno de los dos supo encontrar el remedio. Yo creía que la culpa era de Esteban, no sabía encontrar culpa en mí misma. La vida, cada vez más, se convertía en la penosa existencia de dos seres que dentro de sí cada vez ocupan menos lugar. Queda solamente la suma de las obligaciones, suma convencional y variable, cada vez más alejada del puro sabor del entusiasmo. Y que apenas si une ya”.

El amor de los primeros años lo han dejado marchitar (1979:43)

Piensa Teresa:

“Cierta día, al volver del trabajo, y pasar junto a la tienda del joyero, pensé que podría vender mi alianza (Esteban ni lo advertiría pues yo ya casi ni existía para él. Ni siquiera sabía si me engañaba, porque yo tampoco me ocupaba ya de su vida. Me era indiferente. Al salir del trabajo se iba a jugar a las cartas, y después de tomar

unas copas volvía tarde a casa, sin pronunciar una palabra o todo lo más alguna frase banal, a la que yo contestaba de ordinario con el silencio).

Ella piensa en la separación (1979:44)

“Así que esta vez decidí entrar en la tienda. El orfebre examinó el anillo, lo sopesó largo rato entre los dedos y me miró fijamente a los ojos. Leyó despacio la fecha de nuestra boda, grabada en el interior de la alianza. Volvió a mirarme a los ojos puso el anillo en la balanza y después dijo: “Esta alianza no pesa nada, la balanza siempre indica cero y no puedo obtener de aquélla ni siquiera un miligramo. Sin duda alguna su marido aún vive -ninguna balanza, por separado pesa nada -sólo pesan las dos juntas. Mi balanza de orfebre tiene la particularidad de que no pesa el metal, sino toda la existencia del hombre y su destino”.

Recogí el anillo llena de vergüenza y sin decir palabra salí de la tienda –pero creo que el Orfebre me siguió con la mirada

Ana se encuentra con un hombre que representa a todos los hombres, a Adán que le sabe decir la verdad aunque sea cruda (1979:47 y 48)

“Le dije a aquella mujer (a Ana): “Dentro de poco pasará por aquí el Esposo” y se lo dije pensando en el amor, que tan apagado estaba en su alma.

El Esposo pasa por muchas calles y se cruza con muchas personas. Al pasar pulsa el amor que hay en ellas. Si el amor es malo, sufre por ello. El amor es malo también cuando falta.

Recuerdo que le dije también a aquella mujer: ¿Por qué quieres vender aquí tu alianza? ¿Qué pretendes destrozar con este gesto? ¿Tu vida?

¿Acaso no vendemos nuestra vida a cada instante?

¿Es que no rompemos la vida entera con cada uno de nuestros gestos? ¿Y qué es lo que conseguimos? Lo importante no es marcharse y vagar durante días, meses, incluso años -lo importante es volver y encontrarse en el lugar antiguo.

La vida es una aventura, pero al mismo tiempo tiene su lógica y sus consecuencias- ¡No es lícito realmente dejar el pensamiento y la imaginación a solas!

¿Qué es pues lo que ha de acompañarlo?, preguntó Ana-

El pensamiento -naturalmente- ha de ir con la verdad:”

Ella insiste que el amor es cuestión de sentimientos, de pasión y Adán le refuta su argumento (1979:49, 55 y 56)

“Pero Adán no estaba totalmente de acuerdo con esto. Según él, el amor es la síntesis de la existencia de dos personas, que coincide en un cierto punto y de dos seres hace una sola cosa”

“El amor no es una aventura. Posee el sabor de toda la persona. Tiene su peso específico. Y el peso de todo su destino. No puede durar sólo un instante. La eternidad del hombre lo compenetra. Por esto se le encuentra en las dimensiones de Dios. Porque sólo El es la eternidad.”

Ana desea llenar el vacío que siente con alguien, sea quien sea y sale a la calle. Cuando está a punto de irse con un hombre que pasa cerca de ella en automóvil aparece de nuevo Adán (1979: 56 y 57)

“Me detuve y fijé la mirada en el coche, en el cristal, en el hombre. Recuerdo que Esteban me decía: “Querida, un día compraré un coche y podremos volar hacia lo desconocido, hermosos, elegantes” El hombre me miró. Me acerqué. Bajó más el cristal de la ventanilla. Tenía una voz grave y cálida cuando me dijo: ¿...me permite, señora? Me indicaba el asiento de al lado (...) Sí, lo deseo, lo deseo muchísimo. Puse la mano sobre la manecilla de la puerta. No tenía más que presionarla. De pronto sentí sobre mi mano una mano masculina. Alcé los ojos. A mi lado estaba de nuevo Adán (...) Adán me miraba fijamente a los ojos. Permanecía callado. Seguía con su mano sobre la mía. En cierto momento dijo “no”.

¿Por qué me has despertado, le dijo Ana?

Y Adán le contestó con la parábola de las vírgenes necias y prudentes del Evangelio (1979: 59 y 60)

“He venido a despertarte. porque por esta calle tiene que pasar el Esposo. Las vírgenes prudentes quieren salir a su encuentro con luces, las necias se han dormido y han perdido las lámparas. Te aseguro que no despertarán a tiempo y que incluso si se despiertan, no conseguirán encontrar ni encender las lámparas. A decir verdad El siempre espera. Vive siempre esperando. Sólo que –como ves- está como al otro lado de todos esos amores, sin los que el hombre no puede vivir. Como tú, por ejemplo. No puedes vivir sin amor. He observado desde lejos cómo andabas por esta calle y procurabas despertar el interés de los hombres. Casi me parecía oír tu alma. Llamabas desesperadamente al amor, que no tienes (...) ¡Oh, Ana, tengo que convencerte de que al otro lado de todos esos amores nuestros, que nos llenan de vida- está el Amor”.

Habla Ana (1979:62 y 63)

“Seguí mirando. Un Hombre avanzaba, vestido con un abrigo ligero, sin sombrero. Al principio no pude distinguir su rostro, porque caminaba pensativo, con la cabeza baja. Instintivamente comencé a dirigirme hacia él. Pero cuando levantó la cabeza, poco faltó para que diera un grito. Me pareció ver claramente el rostro de Esteban. Retrocedí al punto adonde estaba Adán. Le cogí con fuerza. Adán me dijo:

“Sé por qué has retrocedido. No has soportado la vista de ese rostro”

“He visto el rostro que aborrezco, y he visto también el rostro que debería amar. ¿Por qué me sometes a tal prueba?”

Dice Adán (1979: 61 a 63)

“En el rostro del Esposo cada uno de nosotros descubre el parecido de los rostros de aquellos seres con los que el amor nos ha unido de este lado de la vida y de la existencia. Todos están en El”

Dice Ana:

“Tengo miedo”

Contesta Adán:

“Tienes miedo del amor. ¿Realmente le temes al amor?”

Ana:

“Sí, lo temo. ¿Por qué me atormentas de este modo? Ese hombre tenía el rostro de Esteban. Me da miedo este rostro”. (1979:61 a 63)

Coro (1979:65 a 67)

1 *Una pausa en las luces y en las palabras.
pero el pensamiento y el drama siguen.
Los personajes son los mismos-
El destino los separa,
él es la causa de que cambien
y no formen unidad*

7 *“Dos lámparas apagadas.
Una no ha dado llama a la otra
Una no ha dado aceite a la otra.*

*No le ha dado pabilo.
no ha dado
No le ha dado pabilo,
-dos lámparas- y la lluvia*

8 *Anochece y El ha traído la luz
la ha traído y la ha cedido.
Quiso hacerse tú y yo,
él y ella.
Pero ha pasado.
¿Quién sabe qué hora es ahora?*

9 *Soy yo. Soy yo. El brazo de Esteban es débil
y los cabellos de Ana están secos y los ojos...*

Habla Ana (1979:69)

*“Cuando desperté de mis visiones y reflexiones, aún seguí en el mismo lugar. La tienda del orfebre continuaba cerrada.
Recuerdo la expresión de sus ojos, que independientemente de sus palabras, me ordenaban: jamás te será permitido estar por debajo de lo que mi vista alcanza, no te*

está permitido decaer, puesto que son mis balanzas las que han de indicar el peso de tu vida.

Cuando más tarde corrí, llena de íntima esperanza, al encuentro del Esposo que de pronto se me había anunciado, descubrí el rostro de Esteban.

¿El había de tener aquel rostro para mí? ¿Por qué? ¿Por qué'?

Habla Ana:

“(...) precisamente aquí - me dijiste: por esta calle pasará el Esposo... Le esperé vagando entre las

jóvenes que se habían dormido, mientras las otras llevaban las lámparas e iban al encuentro del Esposo.

Me fui con ellas. Cuando llegó le miré de cerca a la cara. Era el rostro de Esteban.

Quise huir a toda prisa

¿Crees acaso que he conseguido aceptarlo? El sentido de la desproporción sigue actuando en mí. No podía, no puedo unir estos dos rostros, no puedo identificarlos.

El antiguo amor juvenil por aquel hombre se ha secado como la fuente que no puede de nuevo manar de la tierra. Pero he procurado creer en él y en un cierto orden, en una cierta armonía del mundo, de mi vida también. Además, ya no le desprecio, he dejado de alimentar el desconsuelo, el terrible desconsuelo de la vida, que él me ha echado a perder.

He comenzado a buscar la culpa también en mí. La había. Ya no interrumpo sus conversaciones. Ya no me callo para humillarlo. Tal vez ha cambiado -no lo sé. Pero se ha vuelto menos irritable. A él también le es más fácil ahora soportar mi presencia. ya no nos alejamos el uno del otro a la velocidad de antes. Ahora parece como si todo se hubiera detenido “

Habla Adán (1979: 97 y 98)

“Volví a ver a Ana aquella tarde. Después de tantos años aún seguía vivo en ella el encuentro con el Esposo. Ana ha entrado en el camino del amor que perfecciona. Había que perfeccionar dando y recibiendo en proporción diferente a la de antes. La crisis tuvo lugar aquel anochecer, hace ya tantos años. Sólo podía comenzar el nuevo amor a raíz del encuentro con el Esposo. Entonces todo amenazaba destrucción. Al principio lo único que Ana sintió por él fue sufrimiento. Con el paso del tiempo vino gradualmente la quietud. Lo nuevo que iba creciendo era difícil de “asir”, y sobre todo no tenía “sabor” alguno de amor. Quizá algún día aprenderán los dos a saborear lo nuevo... De todos modos, Ana está más cerca que Esteban.

El motivo hay que buscarlo en el pasado. Casi siempre el error se encuentra allí. Es el amor que despojado de dimensiones absolutas, arrebatada a los hombres como si fuera el absoluto. Se dejan llevar de la ilusión y no tratan de fundar su amor en el Amor, que sí posee la dimensión absoluta. Ni siquiera sospechan esta exigencia, porque les ciega no tanto la fuerza del sentimiento -cuanto la falta de humildad. Es la falta de humildad ante lo que el amor debe ser en su verdadera esencia. Cuanto más conscientes son de ello, tanto menor es el peligro. En caso contrario, el peligro es grande: el amor entonces no soporta el peso de la vida.

A veces la existencia humana parece demasiado breve para el amor. Otras veces, en cambio, ocurre lo contrario: el amor humano parece demasiado breve en relación a la existencia -o demasiado superficial. De todos modos cada hombre tiene a su disposición una existencia y un amor ¿Cómo hacer de ello un conjunto lleno de sentido?

Teresa piensa (1979:99)

“No era fácil apartar el pensamiento y el corazón de la joven pareja: “Mónica y Cristóbal reflejan de nuevo, en cierta manera la Existencia absoluta y el Amor”.

B. ANALISIS SEMIÓTICO

La semiótica es la disciplina que estudia los signos como fuerzas sociales y los elementos culturales como procesos de comunicación.

La semiótica literaria incorpora la concepción dinámica del quehacer literario. Desde esta perspectiva, se considera que el mensaje literario está compuesto de diversos códigos que deben estudiarse semióticamente de manera integrada: así se describen los rasgos de un texto en relación con su contexto, es decir, los presupuestos semiológicos, comunicativos y sociales que condicionan u orientan al autor para crear su obra y posteriormente, los que guían a los receptores de la misma.

En ocasiones signo y símbolo han sido empleados como términos sinónimos, pero a partir de Saussure ambos quedan netamente diferenciados, ya que el símbolo nunca es totalmente arbitrario sino que hay una relación natural entre su significante y su significado. Estos aluden a dos planos, el sensorial o representación mental de un objeto (balanza, cruz, paloma), y el intelectual o connotación convencional que se hace de ese objeto (justicia, cristianismo, paz).

A continuación anotaremos los símbolos que Karol Wojtyła incluyó en *su obra*

El taller del Orfebre .

La mayor parte de los símbolos se han sacado del Diccionario de Símbolos y Mitos de J.A. Pérez-Rioja. Otros del Diccionario Manual Ilustrado de la Lengua Española. Algunos son producto de la reflexión personal. (llevan un asterisco)*

Aceite: el uso del aceite estaba arraigado entre el culto de griegos y romanos. También hay alusiones

de este culto en el Antiguo Testamento. En la vida pública de Jesús, el monte de Getsemaní, con sus olivos, parece simbolizar un cobijo de amparo y misericordia. En la parábola de las vírgenes necias y prudentes el aceite simboliza la gracia de Dios, indispensable para entrar a las bodas (al Cielo) . También simboliza el amor.(2003: 41) (1998:55)

Adán

*“Mira, por el otro lado de la calle pasan unas jóvenes. Van riendo y hablando en voz alta. Seguro que no sabes adónde se dirigen. Se les han apagado las lámparas y van a comprar **aceite**. Echarán **aceite** en las lámparas y éstas volverán a lucir. Son las vírgenes prudentes. Cuenta cuántas hay. Tendrían que ser cinco. Ya han pasado (...)*

Adán: En Adán hallamos el concepto primigenio de la humanidad; es el primer hombre. El hombre por antonomasia. (2003: 43) (1998: 47, 91, 92, 93, 95, 99 y 100)

Teresa

2 Cuando llegó el día de la boda, sus padres estuvieron presentes y Mónica estaba entre ellos, vestida de blanco. Y Cristóbal iba a mi lado. Adán hacía las veces de padre.

Adán fue la última persona que vio a Andrés. Pertenece a la misma compañía. Al volver del frente vino enseguida a visitarme y me repitió muchas de sus palabras. Tal vez guardó en su corazón algo de los grandes amores de Andrés, porque amaba mucho a Cristóbal, quien le correspondía de corazón. A menudo los encontraba en casa, discutiendo animadamente. **Adán** no escatimaba tiempo para hacerlo de padre al chico.

“A veces me sentía algo incómoda imaginando que tal vez pensaba en mí y que algún día me pediría en matrimonio. Pero en cierta ocasión dijo: Yo existo quizás para asumir el destino futuro de cada hombre porque el destino precedente ha comenzado en mí

No comprendí del todo aquellas palabras, sólo sé que desde aquel momento quedé plenamente tranquila-”

“Ellos se quedaron aquí, yo con **Adán** ¿Me sería dado conocer la intuición de mi Cristóbal?

Ana

“Nunca creí encontrarte en este lugar, **Adán**. Incluso ahora este nombre suena un tanto extraño en mis labios. Recuerda: aquel día comenzaste a hablarme de pronto, precisamente aquí-

Ana

”Aquel hombre me escuchaba pensativo. No sabía su nombre. Tampoco él me preguntó por el mío. Sin embargo, en cierto momento dijo: “Ana” (pronunció mi nombre), “Cómo te pareces a mí –tú y también Esteban- los dos os parecéis a mí. Mi nombre es **Adán**”

Teresa

“**Adán** nos fue nombrando uno tras otro. Calló su nombre. Era como el común denominador de todos nosotros y al mismo tiempo defensor y juez. En silencio, sin saber cómo, nos íbamos confiando a su juicio, a su análisis, a su corazón (...)

Esteban

“También yo ignoraba de qué hablaba **Adán**, y luego Teresa, madre de Cristóbal. Antes, Ana había estado como confesándose con Adán de los últimos largos años de su vida. Cuando terminó de hablar del Esposo, que “debía tener” mi rostro, se refirió

enseguida a Mónica. Comprendí claramente una sola cosa. Mónica quiere dejarnos a toda costa- ¿por qué?, ¿por qué? “

Alianzas: se representan por un puente, un arco o un aro. Por eso, el anillo que se intercambian los desposados se llama alianza. (2003:56). *Significa la indisolubilidad del matrimonio.* (1998:17 y 18; 43 a 48)*

Teresa

*“Luego fuimos juntos a mirar el escaparate de la tienda del joyero. En pequeñas cajitas forradas por dentro de terciopelo se hallaban expuestas diversas joyas. Entre ellas se veían también las **alianzas**. Estuvimos un rato mirándolas en silencio. Luego Andrés me cogió de la mano y dijo: Entremos Teresa, vamos a escoger las **alianzas**”*

*“No entramos enseguida en la tienda. El símbolo habló. Lo comprendimos a la vez. Al mirar las **alianzas** una muda emoción nos invadió”.*

Andrés

*“Las **alianzas** que estaban en el escaparate nos hablaron con extraña fuerza (...) Eran allí meros objetos de metal noble, pero lo serían tan sólo hasta el momento en que yo pusiera una de ellas en el dedo de Teresa y ella la otra en el mío”*

Ana

*“Anteriormente no me fijaba en esta tienda. Pero desde que fue un hecho la ruptura de nuestro amor miraba muchas veces las **alianzas** de oro -símbolos del amor humano y de la “fidelidad conyugal”.*

Recuerdo que hace mucho tiempo, cuando el amor era algo indiscutible, este símbolo me hablaba como un cántico entonado por todas las cuerdas del corazón. Luego las cuerdas comenzaron a callar y ninguno de los dos supo encontrar el remedio”

*“Pensé entonces en las **alianzas**, que seguimos llevando en el dedo los dos: Esteban y yo.*

*Cierto día, al volver del trabajo y pasar junto a la tienda del joyero, pensé que podría vender a buen precio mi **alianza**. (Esteban ni lo advertiría, pues yo ya casi no existía para él (...)*

*“El Orfebre examinó el anillo, lo sopesó largo rato entre los dedos y me miró fijamente a los ojos. Leyó despacio la fecha de nuestra boda, grabada en el interior de la **alianza**.*

*Volvió a mirarme a los ojos, puso el anillo en la balanza... y después dijo: “Esta **alianza** no pesa nada, la balanza siempre indica cero y no puedo obtener de aquella ni siquiera un miligramo. Sin duda alguna su marido aún vive -ninguna **alianza** por separado, pesa nada- sólo pesan las dos juntas. Mi balanza de Orfebre tiene la particularidad de que no pesa el metal, sino toda la existencia del hombre y su destino”*

Un interlocutor casual

*“(...) la mujer me abrió toda su vida. Se lamentaba, al final, de que el viejo Orfebre no quisiese comprarle la **alianza**, que ahora le parecía a ella perfectamente inútil.*

Adán

*“Recuerdo que le dije también a aquella mujer: ¿Por qué quieres vender aquí tu **alianza**? ¿Qué pretendes destrozar con ese gesto? - ¿Tu vida? ¿Acaso no vendemos nuestra vida a cada instante? ¿Es que no rompemos la vida entera con cada uno de nuestros gestos? ¿Y qué es lo que conseguimos?*

Teresa

*“Las **alianzas** estaban en el escaparate, frente a nosotros. Luego las vimos en los dedos de nuestras manos.*

Cristóbal

*“Cuando recogimos las **alianzas**, sentí que te temblaba la mano... Nos olvidamos de mirar el rostro de aquel anciano de quien mi madre me hablaba: al parecer sus ojos expresan muchas cosas. ”No es culpa nuestra si nada pudimos leer en su mirada – además habló poco y nada nuevo dijo” (...)*

Mónica

*“Vivíamos intensamente el momento, no podíamos distraernos... Nada hizo por fascinarnos...Sencillamente nos tomó la medida, primero de los dedos, después de las **alianzas** como un artesano cualquiera Ni siquiera había en ello arte alguno. Nada hizo por acercarse a nosotros. Toda la belleza quedó en nuestro propio sentimiento. Ni dilato ni estrechó nada- yo estaba absorta en mi amor -y en nada más.*

Teresa

*““(...) Los novios intercambiaron de nuevo las **alianzas** -y se alejaron cogidos de la mano. Nosotros nos quedamos atrás...”*

Amargo: tener alguna cosa con sabor o gusto de la hiel; en sentido figurado: que causa aflicción o disgusto* (1998:37)

Ana

*“Los acontecimientos de los últimos días me han trastornado. No puedo evitar la amargura al recordarlos. Lo **amargo** es el sabor de la comida y la bebida, pero también es sabor interior –sabor del alma- que siente la decepción o el engaño. Este sabor penetra en todo lo que hacemos, decimos o pensamos; aparece incluso en nuestra sonrisa”*

Amor: la palabra amor es susceptible de muchos sentidos. Se puede considerar como un puro movimiento del apetito concupiscible o incluso como la mera atracción sexual en el plano simplemente animal, y se puede considerar como uno de los actos de la voluntad humana, el primero de todos ellos. Dentro de este plano de la voluntad, todavía puede entenderse como una tendencia a adquirir lo que nos falta (amor de dominio: el *eros* griego) y como un impulso a comunicar lo que se posee y a convivir con el amado (amor de comunión, el *agapé* cristiano).

Podemos hablar también del amor divino tanto del que es propio de Dios y que es causa de todo lo que existe, como el amor divino participado en nosotros de modo sobrenatural (caridad).

Por último pueden considerarse las distintas manifestaciones típicas del amor humano: el amor conyugal, el paterno, el filial, el fraterno, la amistad. (1981: 107) (1998: 46,47,49,56,61,78, 79, 80, 81, 82, 89,90, 95, 96, 98 a 100)

Ana

*“Pero le hablé también como mujer herida en lo más íntimo de su **amor**, de su **amor** roto y dolorido...”*

Adán

*“Le dije a aquella mujer (Ana): “Dentro de poco pasará por aquí el Esposo y se lo dije pensando en el **amor** que tan apagado estaba en su alma. El Esposo pasa por muchas calles y se cruza con muchas personas. Al pasar, pulsa el **amor** que hay en ellas. Si el **amor** es malo sufre por ello. El **amor** es malo también cuando falta”*

Ana

*“”(...) Y el **amor** ¿no es acaso problemas de sentidos y de atmósfera? Ambos se combinan y hacen que dos personas se muevan en el círculo de sus afectos -y esta es toda la verdad.*

*Pero Adán no estaba totalmente de acuerdo con esto. Según él, el **amor** es la síntesis de la existencia de dos personas, que coincide en un cierto punto y de dos seres hace una sola cosa.*

Adán

*“Esto es precisamente lo que me obliga a meditar sobre el **amor** humano. Nada hay que permanezca tanto en la superficie de la vida humana como el **amor**, ni nada que sea más desconocido y misterioso. La diferencia entre lo que hay en la superficie y lo que está escondido en el **amor** origina precisamente el drama. Es éste uno de los mayores dramas de la existencia humana. La superficie del **amor** posee su propia corriente, una corriente rápida, centellante, variable. Un calidoscopio de olas y situaciones llenas de encanto. Esta corriente se vuelve a veces tan vertiginosa que arrastra con ella a las personas, hombres y mujeres. Los que se dejan arrastrar, se imaginan haber captado todo el misterio del **amor**, cuando en realidad no lo han rozado siquiera. Por un momento son felices porque creen haber alcanzado los*

límites de la existencia y haberle arrancado todos sus secretos, como si ya nada quedase. Así es: al otro lado de esta exaltación ya no queda nada, al otro lado está sólo la nada. Pero no puede ser, ¡no es posible que no quede nada! ¡Escuchadme, no puede ser! El hombre es un “continuum”, una totalidad y continuidad. ¡Y no puede reducirse a la nada!

Adán

*“El **amor** no es una aventura. Posee el sabor de toda la persona. Tiene su peso específico. No puede durar sólo un instante. La eternidad del hombre lo compenetra. Por esto se le encuentra en las dimensiones de Dios. Porque sólo Él es la eternidad”*

Adán

*“ (...) Entonces le oirías exclamar: amada mía, no sabes cuánto me perteneces, hasta qué punto perteneces a mi **amor** y a mi sufrimiento -porque amar significa dar la vida con la muerte, amar significa brotar como una fuente de agua viva en lo más hondo del alma, que convertida en llama o ascua no puede extinguirse jamás. ¡Oh, la llama y la fuente! No sientes la fuente, pero la llama te consume. ¿Verdad?*

Adán

*“(...) El motivo hay que buscarlo en el pasado. Casi siempre el error se encuentra allí. Es el **amor** que, despojado de dimensiones absolutas, arrebató a los hombres como si fuera el absoluto. Se dejan llevar de la ilusión y no tratan de fundar su **amor** en el **Amor**, que sí posee la dimensión absoluta. Ni siquiera sospechan esta exigencia, porque les ciega no tanto la fuerza del sentimiento -cuanto la falta de humildad. Es la falta de humildad ante lo que el **amor** debe ser en su verdadera esencia. Cuanto más conscientes son de ello, tanto menor es el peligro. En caso contrario el peligro es grande: el **amor** entonces no soporta el peso de la vida”*

*“A veces la existencia humana parece demasiado breve para el **amor**. Otras veces, en cambio, ocurre lo contrario: el **amor** humano parece demasiado breve en relación a la existencia -o demasiado superficial. De todos modos, cada hombre tiene a su disposición una existencia y un **amor**. ¿Cómo hacer de ello un conjunto lleno de sentido? Además, este conjunto nunca puede encerrarse en sí mismo. ha de estar abierto, de forma que por un lado se proyecte sobre los demás, y por otro manifieste siempre la Existencia absoluta y el **Amor**, que siempre de algún modo los refleje”.)*

“ (...) Volverán aquí, seguro que volverán. Se han ido sólo a reflexionar un poco- ¡Crear algo que refleje la Existencia absoluta y el Amor es la más hermosa de las tareas! Pero se vive sin saberlo. (1998:

Arbol: desde los tiempos más remotos se ha conferido al árbol una significación religiosa. Varios pueblos han elegido su árbol sagrado: en la India, la higuera; entre los celtas, la encina. En la antigüedad grecolatina el pino estaba consagrado a Cibele, el olivo a Minerva, la viña a Baco. El árbol representa la vida del cosmos y éste suele representarse como un árbol gigante. En los países nórdicos, en el árbol que está próximo a la vivienda habita a menudo el espíritu protector de la familia. Por eso se

planta árboles cuando nace un hijo. En el simbolismo cristiano, el árbol representa la vida o la muerte, según sea sano y vigoroso o marchito y raquítico. Los escritores cristianos medievales ofrecen como los artistas diversas imágenes del árbol. Rábano Mauro dice que el árbol significa el género humano, ya que sus ramas vienen a ser su descendencia. (2003:73) (1998:29)

Coro

“Arboles, árboles, -troncos rectos y esbeltos golpean en lo alto, lejos de los ojos, golpean la luna alejada de los ojos trescientos mil kilómetros- pero ellos son dos. Teresa y Andrés.”

Blanco: es la síntesis de la luz, de aquí que sea el símbolo de la pureza y la virginidad, de la inocencia y de la santidad de vida. De blanco se viste a las criaturas que se bautizan y a los niños que reciben la Primera Comunión; de blanco iban las vestales romanas, como signo de pureza e inocencia, tradición hoy perpetuada en los trajes de las novias; blanca sotana viste el Romano Pontífice. (2003:97) (1998:25)

Teresa

“Pero la imaginación trabajaba. Como en un espejo me veía a mí misma -vestida de blanco- arrodillada junto a Andrés”

Bordillo: orilla de la acera. En sentido figurado: en el límite, a punto de caer *(1998:55)

Ana

*Ahora voy por el borde de la acera, por el **bordillo**. Voy siguiéndolo, como hacía cuando era niña Sabía entonces correr a lo largo del **bordillo** sin que mi pie resbalara nunca a la calzada (...) Ahora de nuevo ando siguiendo al **bordillo**, pero no corro.*

Cero: signo numeral sin valor propio; el cero es el no ser, el símbolo de la nada, de lo latente o potencia. (2003:124) (1998:45)

*“Esta alianza no pesa nada. La balanza siempre indica **cero** (...)”*

Corazón: es símbolo del sentimiento, del amor, del coraje. Así se ha considerado desde siempre como la fuente de la comprensión, el amor, el valor, el dolor o la alegría; el corazón es como el centro o la palanca que impulsa el motor humano. (2003:138) (1998:25)

Orfebre

¡Ah, el peso específico del hombre, el peso particular de cada hombre! ¿Hay algo más abrumador y al mismo tiempo más inaprehensible?

*Es fuerza de gravitación continúa encadenada a un breve vuelo. El vuelo tiene forma de **espiral**, de **elipse** -y forma de **corazón**.*

¡Ah, el peso propio del hombre!

Destino. en la mitología griega es una divinidad ciega, inexorable, nacida de la noche y el caos. las demás divinidades. Cielo, Tierra, Mar, Infierno, etc. le están sometidas. El Destino es, en los mitos como en la tragedia griega, la fatalidad implacable en virtud de la cual acontecen las cosas. (2003: 162) *En el cristianismo se le llama la unión de la Voluntad de Dios y de la libertad humana.** (1998:83)
(1998:74, 86, 87, 92)

Teresa

*“Aquella tarde, Andrés, debí comprender claramente hasta qué punto pesamos todos nosotros sobre el **destino** de los hijos. He aquí la herencia de Mónica: la grieta de aquel amor ha penetrado en ella tan hondamente, que su mismo amor parte también de una ruptura. Cristóbal trata de curarla. En él ha perdurado tu amor por mí, pero también tu ausencia- el miedo de amar a un ausente. Pero no es nuestra culpa.”*

Dormir: estar en aquel reposo que consiste en la inacción o suspensión de los sentidos y de todo movimiento voluntario. (1927: 772) En sentido figurado: descuidarse.*
(1998: 59 y 60)

Adán

*“Y ahora mira hacia allá. Son las vírgenes necias. **Duermen** y las lámparas están a su lado apoyadas en la pared. Una incluso ha rodado por la acera y ha caído fuera del bordillo. (...) Caminan como aletargadas -las invade una especie de espacio **adormecido**. Tú también sientes dentro de ti este espacio, porque también tú ibas a quedarte **dormida**. He venido a despertarte. Creo que he llegado a tiempo*

Ana

¿Por qué me has despertado? ¿Por qué?

Adán

*He venido a despertarte, porque por esta calle tiene que pasar el Esposo. Las vírgenes prudentes quieren salir a su encuentro con luces, las necias se **han dormido** y han perdido sus lámparas. Te aseguro que no despertarán a tiempo y que incluso si despiertan no conseguirán encontrar ni encender las lámparas.*

Espejo: tabla de cristal azogada por la parte posterior para que se reflejen en él los objetos que tenga delante. Aquello en que se ve una cosa como retratada. El teatro es espejo de la vida o de las costumbres. (2003:197) (1998:17, 31, 33, 74, 76, 93 y 100)

Andrés

*“Vimos nuestras imágenes juntas, pues el escaparate, cerrado por detrás por un **espejo** grande ,enorme, refleja al mismo tiempo las hileras de zapatos y las personas que pasan por la acera, pero sobre todo las que se detienen para mirarse a sí mismas o a los zapatos”*

*“Aunque seguíamos frente a la tienda del Orfebre... el escaparate de su taller había dejado de ser evidentemente un espectáculo en el que todos podían encontrar un objeto para sí. Se convirtió, en cambio, en un espejo que nos reflejaba a los dos -a Teresa y a mí-. Es más no se trataba ya de un **espejo** plano corriente, sino más bien una lente que absorbía su objeto. Estábamos no sólo reflejados sino absorbidos. Me sentía como observado y reconocido por alguien que se hubiera escondido al fondo de aquel escaparate”*

Teresa

“Se veía en él el día de nuestra boda (...) Estoy convencida, además de que nuestra imagen reflejada al fondo del espejo ha quedado allí para siempre y ya nunca podremos borrarla ni retirarla. Un instante más tarde pensé que habíamos estado presentes en el espejo desde un principio -o al menos desde mucho antes de que nos detuviéramos frente a la tienda del Orfebre”

Teresa

“(...) Ahora ni siquiera estaba el espejo en el que antaño Andrés y yo descubrimos nuestro próximo futuro”

Teresa

*“Me ha aparecido de pronto ver como un **espejo**, aquel espejo en el que se reflejaron en otro tiempo los destinos de Andrés y los míos”)*

*“En aquel **espejo** estaba nuestro próximo futuro.*

*“Andrés y yo, con la ayuda de las dos alianzas nos convertimos en uno sólo. Hasta aquí leemos en el **espejo** más allá todo es incógnita”*

“Al otro lado del espejo se quebró nuestro destino- pero la unión ha perdurado”

Teresa

*“Recuerdo -el escaparate de aquella tienda, en otro tiempo, se había convertido en un extraño **espejo** y absorbía nuestro futuro, hasta el momento en que comenzó el misterio ¿El misterio o la incógnita? A nosotros nos bastó aquello. El amor fue más fuerte que el miedo. Ellos en cambio siguieron sin detenerse. No miraron su imagen reflejada en el **espejo** de aquel extraño cristal, no exploraron su futuro.*

Esposo: *En las parábolas del Evangelio, el Esposo simboliza a Dios**

Adán

*Le dije a aquella mujer (Ana) “Dentro de poco pasará por aquí el **Esposo**” y se lo dije pensando en el amor, que tan apagado estaba en su alma. El **Esposo** pasa por muchas calles y se cruza con muchas personas. Al pasar, pulsa el amor que hay en ellas. Si el amor es malo, sufre por ello. El amor es malo también cuando falta.” (1998: 47) (1998: 47, 61, 63 y 97)*

Ana

*“ (...) El **Esposo** pasará deprisa. Seguro que es un hombre joven y no esperará”*

Adán

*“A decir verdad El siempre espera. Vive siempre esperando. Sólo que –como ves- está como al otro lado de todos esos amores, sin los que el hombre no puede vivir (...) ¡Oh, Ana, tengo que convencerte de que al otro lado de todos estos amores nuestros, que nos llenan de vida- está el Amor! ¡El **Esposo** pasa por esta calle y por todas las demás! ¿Cómo podría demostrarte que eres tú la esposa? Sería menester perforar un estrato de tu alma como se perfora la capa de maleza y el suelo para encontrar una fuente en la espesura del bosque (...)”*

Adán

*“El **Esposo** está a punto de llegar. Es su hora. Mira –acaban de llegar las vírgenes prudentes con sus lámparas recién encendidas. Su luz es clara, porque han limpiado los cristales de las lámparas. Caminan alegremente, como con pasos de baile”*

Adán

“En el rostro del Esposo cada uno de nosotros descubre el parecido de los rostros de aquellos seres con los que el amor nos ha unido de este lado de la vida y de la existencia. Todos están en Él”

Ana

*“Que el **Esposo** debía tener el rostro de Esteban- lo comprendo ahora. Pero he quedado como una virgen necia, a la que le faltó el aceite - y la lámpara brilla débilmente, consumiendo casi cada una de las fibras de mi alma”*

Adán

*“Volví a ver a Ana aquella tarde. Después de tantos años aún seguía vivo en ella el encuentro con el **Esposo**. Ana ha entrado en el camino del amor que perfecciona. Había que perfeccionar dando y recibiendo en proporción diferente a la de antes. La crisis tuvo lugar aquel anochecer, hace ya tantos años. Entonces todo amenazaba destrucción. Sólo podía comenzar el nuevo amor a raíz del encuentro con el **Esposo**.”*

Estrellas: las estrellas -pequeños soles- representan un fulgor en la obscuridad, siendo en general, un símbolo del espíritu. Evocan una idea de nacimiento y posteridad, y al

iluminar, de noche, la bóveda celeste, simbolizan también la guía y el favor divinos.(estrella de los Magos de Oriente).(2003: 198) (1998:38)

Coro

*Pero volvamos a las **estrellas**, volvamos al calor, a los sentimientos.
¡Oh, cuánto afecto necesita el hombre, cómo anhela la proximidad. Teresa y Andrés”*

Grieta: abertura longitudinal que se hace naturalmente en la tierra o en cualquier cuerpo sólido.

(1927: 1014) *En sentido figurado, herida que se hace en el alma** (1998:39 y 41)

Ana

*“No podía resignarme, ni sabía tampoco cómo evitar la aparición de la primera **grieta** (...)*

*“En la habitación de los niños reinaba el silencio -por el alma de nuestros hijos no había pasado aún la **grieta** de nuestro amor, que yo sentía ya de modo tan doloroso”*

Grito, ruido: *algo que distrae** (1998:11)

Teresa

*”De pronto, mientras mirábamos absortos, -no lo olvidaré mientras viva- oímos por encima de nuestras cabezas un **grito** penetrante. Podía tratarse de un lamento, un gemido, o incluso de un piulido. Todos contuvimos la respiración. No sabíamos si era el grito de un hombre, o el lamento de un pájaro rezagado. Volvió a oírse la misma voz y los chicos optaron por responder con otro **grito** “.*

Hombre: *ser compuesto de espíritu y materia, creado a imagen y semejanza de Dios*.*

“Simbólicamente -dice Von le Fort- el hombre representa la situación histórica correspondiente; significa el valor de eternidad del momento; es en fin, la roca sobre la cual se apoya el tiempo” (2003:244) (1998: 50,51,53, a 56, 62)

Ana

*“Luego volvió a repetir que por esta calle pasaría el Esposo dentro de muy poco. Esta noticia, al oírla por segunda vez, no solamente me fascinó sino que de pronto despertó en mí una gran nostalgia. Nostalgia de un **hombre** perfecto, de un **hombre** fino y bueno, distinto de Esteban, distinto, distinto... Y con este sentimiento de súbita nostalgia me sentí distinta y más joven. Incluso comencé a correr, observando atentamente a los **hombres** que pasaban...”*

Ana

“El primero que encontré ni siquiera me miró. Andaba visiblemente ensimismado (...) Sin volver siquiera la cabeza dijo: “perdón”

I

Perdón

Ana

*“No traté de retenerle, pero estaba decidida a llamar su atención. No sé cómo ocurrió, pero estaba ahora decidida a llamar la atención de todos los **hombres**. Quizá era sólo un simple reflejo de la nostalgia, pero llegué a la conclusión de que nadie podía privarme de aquel derecho”*

“El segundo transeúnte que encontré reaccionó de distinta manera. Cuando le miré a la cara, advirtió mi mirada y se paró. Sin dejar de mirarme se acercó un poco y dijo: Creo haberla visto en otra ocasión”

II

...Creo haberla visto en otra ocasión

Ana

*Estaba casi decidida a cogerme de su brazo (...) ¡Pero deseaba tanto el brazo de un **hombre**; deseaba tan ardientemente pasear con él por la avenida de los castaños otoñales! (...)*

II

.Podríamos entrar en aquel local... un poco de música ligera no nos vendría mal

Ana

*“(...) Seguí andando sin dejar de pensar siempre en lo mismo, caminando en cierto modo al encuentro de cualquier **hombre***

Ana

*“Se acerca un coche, un modelo elegante. La ventanilla entreabierta, un **hombre** al volante. Me paro.*

*“Me detuve y fijé la mirada en el coche, en el cristal, en el **hombre***

“Me acerqué. Bajó más el cristal de la ventanilla. Tenía una voz grave y cálida cuando dijo: ¿me permite, señora?”

*“Seguí andando sin dejar de pensar siempre en lo mismo, caminando en cierto modo al encuentro de cualquier **hombre**. Uno de ellos pasó tan deprisa y tan cerca de mí, que golpeó con el canto de su cartera las varillas del paraguas que yo llevaba colgado del brazo derecho. Otro se quitó un momento el sombrero, mirándome fijamente a la cara y volvió a ponérselo enseguida: oí que murmuraba algo sí como “no, no la conozco”- y siguió andando”*

III

“no, no la conozco”

IV

¿... me permite, señora?

Ana

*“ (...) Seguí mirando. Un **Hombre** avanzaba, vestido con un abrigo ligero, sin sombrero. Al principio no pude distinguir su rostro, porque caminaba pensativo, con la cabeza baja. Instintivamente comencé a dirigirme hacia él. Pero cuando levantó la cabeza, poco faltó para que yo diera un grito. Me pareció ver claramente el rostro de Esteban. Retrocedí al punto adonde estaba Adán. Le cogí la mano con fuerza*

Adán

“Sé por qué has retrocedido. No has soportado la vista de ese rostro”

Ana

“He visto el rostro que aborrezco y he visto también el rostro que debería amar. ¿Por qué me sometes a tal prueba?”

Isla: tiene, en general, el sentido simbólico de aislamiento, soledad y muerte. En la literatura moderna, el individualista y solitario Robinson, busca como refugio una isla desierta. (2003:251), (1998:6y 10).

Andrés

*“En varias ocasiones traté de seguirlas, y me encontré con **islas** deshabitadas”*

Laguna:: depósito natural de agua de menores dimensiones que el lago. (2003:156)

Teresa

*“Nunca olvidaré aquellas dos **lagunas** que nos sorprendieron en el camino como dos cisternas de sueño insondable”*

Lámpara. la Biblia compara el Verbo Divino con una lámpara. Por su luz, la lámpara es símbolo de la inteligencia, de la sabiduría y del espíritu. Litúrgicamente el uso de las lámparas para el culto se remonta ya al Antiguo Testamento (2003: 264) (1998:61,65 y 66)

Adán

*“El Esposo está a punto de llegar. Es su hora. Mira –acaban de pasar las vírgenes prudentes con sus **lámparas** recién encendidas. Su luz es clara, porque han limpiado los cristales de las **lámparas**. Caminan alegremente, como con pasos de baile”*

Coro

*“Las **lámparas** lucen tenues sobre la acera -¿ya no les queda aceite? No se alimenta de aceite la llama sino del agua de la lluvia- llueve, se mojan las aceras y la calzada”*

*“ (...) pero el agua ha bebido la llama y las **lámparas** se han apagado”
 “Dos **lámparas** apagadas. Una no ha dado llama a la otra. Una no ha dado aceite a la otra. No le ha dado pabilo. No le han dado pabilo, no ha dado --dos **lámparas-** y **la lluvia**”*

Luna: En la identificación con la noche, aparece con una significación maternal y protectora, a la vez que peligrosa y ocultante. Por esta significación la **luna** evoca las ideas de la imaginación y la fantasía

(2003: 276) (1998: 10 y 29)

Teresa

*“Aquella fue una noche terrible para mí, aunque tuvimos una espléndida **luna** carpática llena de belleza y misterio “*

Coro

*“Entonces la **luna** es un pequeño tambor que resuena en la profundidad de los ojos y en lo hondo de los corazones.”*

Noche: Los poetas antiguos la describían bella, silenciosa, melancólica, cubierta con un manto negro y un velo tachonado de estrellas. Representa lo pasivo, femenino e inconsciente. (2003: 317) (1998:10 y 21)

Teresa

*Sobre todo, aquel atardecer en que durante el descenso se nos hizo de **noche**
 Aquella fue una **noche** terrible para mí (...)*

*“quiero volver a referirme, Andrés a aquella excursión nuestra del mes de agosto, a aquella **noche** en que oímos los extraños clamores (...)”*

Números: simbólicamente, los números, antes que cifras o expresiones cuantitativas, son ideas analógicas o imágenes expresivas. Ya entre los romanos había números benéficos y números nefastos. Los números que tienen un especial significado simbólico son: el uno, el tres, el cuatro, el siete, el diez, el doce y el cien. (2003: 319) (1998:25)

Orfebre

*“¡He aquí el hombre! No es transparente y no es monumental, y no es simple, más bien pobre. Esto es **un** hombre -pero ¿y **dos** y **cuatro** y **cien** y **un millón**?
 Multiplica todo esto por sí mismo (multiplica esta magnitud por la debilidad); y obtendrás el producto de la humanidad, el producto de la vida humana”*

Ojos secos: insensibles*(1998:23)

Andrés

“...de modo que tú eres valiente y estás llena de confianza -sin embargo, cuántas veces he leído lágrimas en tu semblante, aunque los ojos permanecían secos”

Orfebre: *artífice que trabaja en oro y plata. En esta obra el Orfebre es Dios que conoce todo lo íntimo de las personas y toda su vida: el pasado, el presente y el futuro.* (1998:44,45,47, 85, 86, 87, 88, 92)*

Orfebre

*“Mi balanza de **Orfebre** tiene la particularidad de que no pesa el metal, sino toda la existencia del hombre y su destino”*

Un interlocutor casual

*“Muchas cosas me contó Ana a propósito de Esteban, como si yo tuviese que ser su juez y ejecutor del veredicto, pero el **Orfebre** no estaba, y nadie había que pudiera confirmar las palabras de Ana.*

Ana

*“Cuando volvimos al mismo punto, Adán dijo de pronto: Esta es la tienda del **Orfebre**, dentro de poco pasará por aquí el Esposo.*

Cristóbal

*“Cuando recogimos las alianzas, sentí que te temblaba la mano... Nos olvidamos de mirar el rostro de aquel anciano **Orfebre** de quien mi madre me hablaba: al parecer sus ojos expresan muchas cosas. No es culpa nuestra si nada supimos leer en su mirada .además habló poco y nada nuevo dijo. Así que no te extrañe, madre, que hayan quedado sin eco sus palabras (...) y el temblor de la mano de Mónica me dijo mucho más”*

Teresa

*“Y sé que también el anciano **Orfebre**, veintisiete años más viejo, esta noche os contemplaba hoy con la misma mirada, como si explorara vuestros corazones, y con aquellas alianzas definía el nuevo nivel de vuestra existencia. Acaso en ellas se desmenuza la vida del anciano **Orfebre** llenándose con la vida de los hombres, con la vida de tantos y tantos hombres.*

Andrés se llevó su alianza y murió con ella; yo sigo llevándola”

*“Esto me asustó...¿Acaso el anciano **Orfebre** no actúa ya con la fuerza de Su mirada y de Su palabra? ¿Acaso son ellos incapaces de captar el poder oculto de Su mirada y en Sus palabras? ¿Serán distintos?”*

*“(...) Qué estáis construyendo? ¿Qué cohesión tendrán vuestros sentimientos sin el contenido de las palabras del anciano **Orfebre** por las que pasa la plomada de todos los matrimonios del mundo?”*

Teresa

*“(...) Luego Cristóbal la cogió del brazo y comenzaron a andar delante de todos. La tienda del **Orfebre** quedó a nuestras espaldas, hacia la derecha.*

Plomada. estilo o barrita de plomo que sirve a los artífices para señalar o reglar una cosa. Pesa de plomo o de otro metal, cilíndrica o cónica, que colgada de una cuerda sirve para señalar la línea vertical. (1927: 1542) Simboliza el peso de algo.* (1998:76)

Teresa

*“He vuelto a pararme frente a la tienda del orfebre y he leído la continuación de nuestra extraordinaria historia. Aquel anciano tenía en sus ojos el nivel de nuestra existencia. Los corazones eran la **plomada** (la **plomada** coincidía con el nivel)*

Mónica

*“(...) Tu padre se fue y cayó en el frente, pero la unión ha perdurado- tú has sido su transmisor, el **amor** ha pasado a través de ti”*

*Mis padres viven como extraños (...)¿Puede el **amor** humano perdurar a lo largo de toda la vida?*

*Lo que ahora me invade es sentimiento de **amor**, -pero me invade también una cierta aprensión del futuro, y es el miedo”.*

Cristóbal

*“Hemos de aceptar que el **amor** se entrelaza con el destino. Si el destino no divide el **amor**, alcanzarán los hombres la victoria”*

*“El **amor** es un continuo desafío que nos lanza Dios, y lo hace, tal vez, para que nosotros desafiemos también el destino”*

Mónica

*“Por esto, durante mucho tiempo, he tenido miedo del **amor**. Hoy, temo todavía por el **amor**, por este desafío del hombre”*

Cristóbal

*“(...) ¿Por qué te amo, Mónica? No me obligues a contestar. No sabría responderte. El **amor** trasciende su propio objeto, o bien se acerca tanto a él, que casi lo pierde de vista”*

*Madre querida, es extraña la historia de nuestro **amor** por Mónica -a la que he tenido que conquistar tal cual es y también por sus padres (que no me aprecian demasiado, aunque ahora todo parece ir algo mejor)*

*“Así cuando llegue el día de nuestra boda, vendré y te sacaré de tu casa, transformada en persona maduras para el dolor, para el nuevo dolor del **amor**, para*

el dolor de un nuevo parto, y todos nos sentiremos inmensamente gozosos y todos alcanzaremos el límite de lo que, en el lenguaje de los hombres, se llama tal vez "felicidad"

Ana

*" (...) El antiguo **amor** juvenil por aquel hombre se ha secado como la fuente que no puede de nuevo manar de la tierra"*

Prisma de cristal: se usa para producir la reflexión, la refracción y la descomposición de la luz

(1927: 1584), (1998:13)

Andrés

*"Teresa- Teresa -Teresa- como un punto singular en mi maduración- ya no **prisma** de rayos aparentes, sino ser de luz verdadera"*

Puente: algo que une dos orillas. En sentido figurado "entablar lazos"* (1998:5,6 y 13)

"Andrés"

*"Teresa era todo un mundo, tan distante como cualquier otro hombre, como cualquier otra mujer –sin embargo, algo permitía pensar en tender un **puente**"*

*"Decidí, por tanto, buscar una mujer que fuera realmente mi "alter ego" y que el **puente** tendido entre los dos no fuera frágil pasarela entre nenúfares y cañas"*

*"Tiene que ser así. Hoy veo que su tierra es también mi tierra, y yo que soñaba con tender un **puente**"*

Puerta: símbolo de despedida, de separación o si está abierta, de encuentro* (1998: 75)

Teresa

*"Cuando Cristóbal cumplió dos años, Andrés se marchó al frente. Antes de que la **puerta** se cerrara tras él, cogió al niño y lo estrechó largamente, entre sus brazos. Fue la última vez que lo vio- y Cristóbal no conoce a su padre".*

Sol: significa una fuerza heroica, creadora y dirigente. Sus rayos suponen calor y luz, símbolo a un tiempo del poder y la gloria y de la espiritualidad. Los pueblos primitivos han adorado al sol con diferentes nombres.(2003: 389) (1998:41)

Un interlocutor casual

" (...) el Orfebre termina su trabajo a las siete y se marcha. Trabajando todo el día, quizá no se da cuenta de cuán profundamente su oficio penetra en la vida del hombre. Hablé un día con él sobre este tema.

*La puerta de la tienda estaba abierta, y el Orfebre, desde el umbral, observaba a los transeúntes con aparente indiferencia.. Un **sol** resplandeciente llenaba la calle de luz*

tan cegadora que obligaba a cerrar los ojos. Hombres y mujeres se ponían gafas de sol para protegerse del resplandor (...)

Zapatos de tacón alto: *estar a la altura** (1998:21 y 23)

Teresa

*“El lleva su traje negro. Al entrar en la iglesia era yo casi tan alta como él, así que no había desproporción alguna. (Tendré que comprarme unos **zapatos de tacón alto** como los que he visto en aquel escaparate)*

“Me veo junto a Andrés, le igualo en estatura”

Conclusión: Wojtyła, en esta obra usa los símbolos de forma muy apropiada que hacen del texto un texto literario de calidad. Hace falta leerlo atentamente para captar lo que él nos ha querido decir a través de los diversos diálogos.

C. ANALISIS ESTILISTICO

El análisis estilístico estudia "*la huella de la personalidad que el escritor deja en su obra*" como dice Muñoz Meany (1995:169). No se trata tanto de seguir unas reglas retóricas sino de que el escritor posea sensibilidad, talento, imaginación, cultura.

Existen procedimientos característicos de la lengua literaria y procedimientos característicos del habla.; los primeros, en buena parte considerados en sus tropos y figuras por la retórica antigua, debe corresponder un estudio específico, y que tal estudio (llamado retórica, estilística, explicación de textos, arte de escribir o preceptiva literaria) es parte de una investigación más amplia, la ciencia de la literatura cuyo objeto, en última instancia, es el estudio del lenguaje y los procedimientos propios de los diversos géneros literarios.

El estilo literario es la manera de expresarse propia de cada autor, de cada escuela literaria, de cada época, etc. Por ejemplo, se habla del estilo de Cervantes, característico de este gran autor del Siglo de Oro español, como también se puede hablar del estilo culterano, típico de una escuela española del siglo XVII o del estilo Renacentista, propio de la época del Renacimiento.

Tradicionalmente el estilo se dividía en sencillo, el cual era espontáneo, natural y servía para tratar cosas humildes; medio el cual era cuidado y elegante. Se utilizaba para expresar conceptos más elevados y el sublime, para manifestar las actitudes dramáticas y se aplicaba a asuntos nobles y grandes. Se llenaba de adornos y resultaba solemne y magnífico.

Más tarde, se empiezan a emplear diversas clases de estilo, según el carácter del escrito, ya que las cosas del mundo no son iguales para todos ya que cada uno las ve a su manera. De acuerdo con esto, habrá diversos estilos, según sea el escritor: optimista, pesimista, profundo, superficial, etc. o el mismo autor hallarse en estado de euforia, tristeza, depresión, etc.

El estilo puede ser realista como el de Pereda; otros ven la realidad deformada, bien estilizada, ya sea idealista, pesimista, etc. También puede variar por el tipo de lenguaje empleado: ampuloso o grandilocuente, familiar, retórico, conciso....

En otros tiempos se creyó que la actividad literaria estaba sujeta a normas o leyes y que todos los autores tenían que buscar la belleza por los mismos caminos.

En realidad, cuando un autor es genial, crea procedimientos originales. Después muchos autores lo toman como modelo y se forma una Escuela Literaria.

El estilo de Wojtyła es en cuanto al fondo, profundo y en cuanto a la forma rico en símbolos, figuras retóricas, etc., con diálogos directos y con intervención del Coro como en las tragedias griegas. Se advierte su intención didáctica al recordar verdades de fe dentro de un drama literario.

En esta obra de *El taller del Orfebre* hay innumerables figuras literarias como antítesis, enumeraciones, metáforas, perífrasis, etc. lo que prueban que el autor escribe con un estilo muy cuidado, elegante y bello.. Se han escogido solamente algunas como la metáfora, la personificación, el símil, la adjetivación, etc.

Metáfora.- Consiste en dar a una cosa el nombre de otra con la cual tenga semejanza o afinidad. Esta semejanza es posible porque los dos términos comparten un rasgo semántico común, ya sea la forma, la función, la materia, etc.

La metáfora es la figura literaria de más sentido estético por ser la más relacionada con la creación artística.

Las acepciones calificadas por los diccionarios de figuradas o metafóricas son simplemente usos de la literatura, que en general no se oyen en el habla. Sólo hay acepciones metafóricas en la lengua escrita; una acepción es tanto más metafórica cuanto menos usada sea; las metáforas del habla a fuerza de difusión han dejado de serlo.

Se escriben a continuación algunas metáforas de la obra *El taller del Orfebre*:

"Me encontré con islas deshabitadas" (1998:6)

"(...) el reverbero de la clara noche de agosto" (1998:10)

"Casi me asedió con su imaginación" (1998: 12)

"Estos años han sido el tiempo indispensable para podernos orientar en el complicado mapa de los signos y los símbolos" (1998: 13)

"He leído lágrimas en tu semblante aunque los ojos permanecían secos" (1998:22)

"Lo amargo es el sabor de la comida o la bebida, pero también es sabor interior - sabor del alma- que siente la decepción o el engaño" (1998: 37)

"No podía resignarme, ni sabía tampoco cómo evitar la aparición de la primera grieta (sus bordes de momento se mantenían inmóviles) pero a cada instante podían separarse todavía más- lo que no sentía en absoluto es que se acercaran de nuevo el uno al otro" (1998: 38)

"Pero no sabía cicatrizar la herida que me quemaba el alma (...) Esteban parecía seguro de que no debía curar nada. Me dejó con la herida oculta pensando seguramente "ya se le pasará" (1998: 39)

"Mi balanza de Orfebre tiene la particularidad de que no pesa el metal sino toda la existencia del hombre y su destino" (1998: 44)

"La mujer me abrió toda su vida" (1998:45)

Símil o Comparación.- Figura retórica que consiste en relacionar dos términos por alguna analogía o semejanza entre los conceptos que representa. Para la construcción del símil suelen utilizarse ciertos nexos: "como", "tan", "igual que", "parecido a", "semejante a", etc. Ejemplo: *"Era esbelta y tenía el cuello delicado como un cisne"*. Es una asociación según diversas fórmulas gramaticales de dos términos parecidos en algún rango esencial o secundario, expresado o tácito.

En literatura, el objeto de esta asociación ha sido ante todo el de embellecer la frase; pero a la vez, como en el habla, el de precisar también el término comparado mediante el término comparante. La comparación forma parte de un proceso del espíritu más amplio: al agregar un adjetivo a un sustantivo o un adverbio a un verbo para precisarlos.

Se escriben a continuación algunas comparaciones extraídas de la obra ***El taller del Orfebre:***

"La respuesta estaba casi decidida (...) y se proyectaba lejos en el futuro, que se hundía en nuestro ser como la lanzadera del tejedor" (1998: 4)

"Teresa, Teresa, Teresa, como un punto singular en mi maduración, ya no prisma de rayos aparentes, sino ser de luz verdadera" (1998: 12)

"Recuerdo que hace mucho tiempo, cuando el amor era algo indiscutible este símbolo (el de las alianzas) me hablaba como un cántico entonado por todas las cuerdas del corazón" (1998:42)

"Aprendí a valorar la belleza accesible al espíritu, es decir, la verdad" (1998: 6)

"El amor puede ser también como un choque en el que dos seres adquieren plena conciencia de que deben pertenecerse" (1998:8)

"Siempre he sido dura como la madera que se carcome por dentro antes que romperse" (1998:9)

"Nunca olvidaré aquellas dos lagunas que nos sorprendieron en el camino como dos cisternas de sueño insondable" (1998: 10)

"Sería menester perforar un estrato de tu alma como se perfora la capa de maleza y el suelo para encontrar una fuente en la espesura del bosque" (1998: 61)

"Mira, acaban de pasar las vírgenes prudentes (...) caminan alegremente como con pasos de baile" (1998: 61)

"(...) y se las dije casi en un susurro como se hablan los enamorados" (1998: 16)

"Y en medio de todo ello, el amor que mana de la libertad como fuente de tajo abierta" (1998: 24)

"A través de las gafas oscuras no se distingue el color de las pupilas hundidas en la oscuridad como en un pozo" (1998: 42)

"(...) el amor es la síntesis de la existencia de dos personas que coincide en un cierto punto y de dos seres hace una sola cosa" (1998: 49)

"Amor significa dar la vida con la muerte, amor significa brotar como una fuente de agua viva en lo más hondo del alma, que convertida en llama o ascua no puede extinguirse jamás" (1998: 61)

" (...) se había convertido para mí en algo tan íntimo como mi propia existencia" (1998: 74)

"Tu padre se fue y cayó en el frente, pero la unión ha perdurado- tú has sido su transmisor, el amor ha pasado a través de ti" (1998: 78)

"Cuando crecen ante nuestros ojos, parecen casi inaccesibles como tierra impermeable. pero ya se han llenado de nosotros" (1998: 84)

Adjetivo.- El adjetivo dice relación a una cualidad o accidente. El adjetivo es literario cuando tiene el carácter de epíteto o cuando no se oye en el habla. Son estos dos casos distintos que a veces pueden coincidir, pero no necesariamente

Los adjetivos atribuidos al sustantivo son literarios en los siguientes casos:

- la yuxtaposición de dos o más adjetivos unidos por el asíndeton, por ejemplo en este escrito de Azorín: "...*la flauta suena y suena en el silencio profundo, denso de la noche*"
- la coordinación de tres o más adjetivos unidos por la conjunción dado el carácter enumerativo de la misma: "*La joven era elegante, alta y pálida; parecía hecha de cera*"

La anteposición del adjetivo al sustantivo, en castellano es expresiva y literaria; la posposición es el orden normal e inexpressivo del idioma. Puede haber también sustantivos entre adjetivos

El autor, en su obra, enriquece el texto con una abundante cantidad de adjetivos, muy bien escogidos y cuidados.

"Y que el puente tendido entre los dos no fuera frágil pasarela entre nenúfares y cañas"
(1998: 6)

"Por esto no llegaba a comprender en qué se apoyaba aquella extraña pervivencia"
(1998:7)

"Recuerdo en particular cierto mes y en este mes, cierta noche" (1998: 9)

*"Casi me asedió con su imaginación y aquel discreto sufrimiento que entonces no quiso percibir
(...) (1998:12)*

"Y de pronto nos hallamos juntos a ambos lados de la gran luna transparente bañada a chorros por luces deslumbrantes" (1998: 15)

"Nacemos de tantos extraños instantes" (1998: 19)

"(...) oímos por encima de nuestras cabezas un grito penetrante" (1998: 10)

"(...) filtraban tantas luces a través del óxido rojizo de las hojas de octubre" (1998: 53)

Prosopopeya o Personificación.- Se da cuando el escritor atribuye a lo inanimado, incorpóreo, carente de vida independiente o abstracto, cualidades o estados propios de la totalidad de un ser animado y corpóreo y en particular, del hombre. Es, entre las figuras retóricas, una "de las más brillantes y atrevidas" según el decir de Muñoz Meany

Para que se dé la Personificación hacen falta tres factores: *el término personificado, el término personificante* y la *asociación gramatical* de ambos, algo que no se da en el lenguaje hablado. Cuando falta uno de ellos no puede haber Personificación. *"La noche tendió su manto negro bordado de lentejuelas"*

- lo personificado.- es algo inanimado o incorpóreo o carente de vida independiente o abstracto, como un sustantivo, que existe concretamente, como: la luna, una herida, una luz, una calle.

una abstracción como el tiempo, el azar, la razón, el destino.

una cualidad o estado como la curiosidad, la envidia, la alegría.

una acción como un grito, un deseo

una actividad como el trabajo, la guerra

el producto de una actividad como un libro, una comedia, un retrato
 una parte del ser vivo como los ojos, el corazón, las manos
 un conglomerado humano como Guatemala, la Universidad, el Congreso
 un fenómeno de la naturaleza como el viento, la tormenta, el atardecer

- lo personificante.- acciones, cualidades o estados propios de seres inanimados y corpóreos, en especial, el hombre. Así como el término personificado puede tener varios personificantes, inversamente el término personificante puede serlo de varios personificados, por ejemplo en la siguiente oración gramatical:

“Grabados en la tapa del estuche de laca había misteriosos signos que burlaban la curiosidad de la señorita Sofía”.

Los signos no pueden burlar a nadie. Los signos y la curiosidad son personificados por un personificante común.

función gramatical personificadora .- Es la asociación en forma ajena al habla de lo personificado y lo personificante.

Lengua hablada: “*La curiosidad de la señorita Sofía fue burlada por los signos misteriosos grabados en la tapa del estuche de laca.*”

Lengua escrita literaria: “*Grabados en la tapa del estuche de laca, los misteriosos signos que burlaban la curiosidad de la señorita Sofía*”

La fuerza de toda Personificación literaria depende de la mayor o menor propiedad de la palabra personificante con respecto a la personificada o bien de su separación del lenguaje hablado.

Resumiendo se puede decir que toda Personificación supone un cambio semántico en el sustantivo personificado por el cual se le concede vida o existencia independiente que no tiene, se le anima o se le humaniza; algunos de estos cambios semánticos son los dos traslados de la *metonimia* y la *sinécdoque* en sus formas más usuales: del continente, por el contenido y de la parte por el todo.

En el libro que se está comentando, se encontraron, entre otras, las siguientes formas de personificación o prosopopeya:

"Y en cierto modo el amor se alimentaba de esta misma contradicción" (1998: 8)

"Dormía el metal mezclado con el reverbero de la clara noche de agosto" (1998: 10)

"La señal recorrió el silencioso bosque dormido" (1998: 10)

"Pero no entramos enseguida. Nos detuvo, de pronto, el pensamiento" (1998: 17)

"Las alianzas que estaban en el escaparate nos hablaron con extraña fuerza. A partir de este instante comenzaron a marcar nuestro destino" (1998: 18)

"El símbolo habló" (1998: 18)

*"Recuerdo la expresión de sus ojos que, independientemente de sus palabras, me ordenaban"
(1998: 69)*

"El agua bebe la llama" (1998: 66)

"Las envuelve una especie de espacio adormecido" (1998: 59)

"Nunca olvidaré aquellas dos lagunas que nos sorprendieron en el camino como dos cisternas de sueño insondable" (1998:10)

"(...) dora relojes que miden el tiempo y le dicen al hombre que todo cambia, que todo pasa" (1998:19)

"La imaginación seguía trabajando con intensidad creciente" (1998: 23)

" (...) Árboles, árboles –troncos rectos y esbeltos- golpean en lo alto, lejos de los ojos, golpean la luna alejada de los ojos" (1998: 29)

"Sentí entonces que Sus ojos no sólo exploraban nuestros corazones, sino que trataban de verter algo en nosotros" (1998: 33)

"En la habitación de los niños reinaba el silencio -por el alma de nuestros hijos no había pasado aún la grieta de nuestro amor que yo sentía ya de modo tan doloroso" (1998: 40)

" (...) Luego las cuerdas comenzaron a callar y ninguno de los dos supo encontrar el remedio" (1998:42)

"El destino los separa, él es la causa de que cambien y no formen unidad" (1998: 65)

Paradoja .- Aparente contradicción. Presenta un gran contraste, no contradictorio.

Ejemplo:

*"Vivo sin vivir en mí
y tan alta vida espero
que muero porque no muero/"*

(Santa Teresa de Jesús)

En el libro que se comenta se encontraron pocas paradojas:

"El amor trasciende su propio objeto o bien se acerca tanto a él, que casi lo pierde de vista"

(1998: 82)

"Y da a cambio con excesiva parquedad" (1998: 81)

Alegoría .- Consiste en sostener en un discurso varias metáforas complementarias, creando así dos sentidos: uno literal y otro figurado.

Es un procedimiento retórico mediante el cual se establece la correspondencia por semejanzas tácitas entre ciertas ideas y ciertas imágenes, produciéndose así una serie de metáforas que explican de manera gráfica o concreta el concepto.

"Mira por el otro lado de la calle pasan unas jóvenes. Van riendo y hablando en voz alta. Seguro que sabes a dónde se dirigen. Se les han apagado las lámparas y van a comprar aceite. Echaron aceite en las lámparas y éstas volverán a lucir (...) Y ahora mira hacia allá. Son las vírgenes necias. Duermen y las lámparas están a su lado, apoyadas en la pared. Una incluso ha rodado por la acera y ha caído fuera del bordillo.

(...) He venido a despertarte, porque por esta calle tiene que pasar el Esposo. Las vírgenes prudentes quieren salir s su encuentro, con luces, las necias se han dormido y han perdido su lámpara. Te aseguro que no despertarán a tiempo y que incluso si se despiertan no conseguirán encontrar ni encender las lámparas" (1998: 58, 59 y 60)

Uso de diminutivos.- Sufijo que adoptan ciertas palabras para expresar pequeñez, poca importancia, intensidad, afectividad. En ciertos casos hacen más íntima y cálida la narración..

Los sufijos diminutivos más usuales en castellano son: ico, ica, illo, illa, ito, ita.

"En pequeñas cajitas forradas por dentro con terciopelo" (1998: 7)

"Soy madre. En el cuartito de al lado cada noche se dormían nuestros hijos: Marcos, el mayor, Mónica y Juan" (1998: 40)

"Hace años, de pequeña, te llevaban cogida de la manita, y antes aún, cuando ibas en pañales tu padre, al volver del trabajo, preguntaba a Ana, tu madre, si habías aumentado de peso, Mónica, y si tenías apetito, y se alegraba por cada nuevo gramo de tu cuerpecillo, se alegraba con tu sueño y con tu pataleo, y él mismo se volvía niño" (1998: 89)

Imagen .- "Figura retórica que expresa de manera sensible una representación o concepto mediante el que se evocan relaciones entre las cosas. Hay imágenes

gustativas, visuales, auditivas, táctiles, olfativas, etc. La imagen es un recurso expresivo de indudable valor literario" (2003: 70)

"Se veía en él, el día de nuestra boda. Nosotros dos vestidos de gala y detrás de nosotros mucha gente: los invitados. El escaparate absorbió mi imagen en varios momentos y situaciones- primero, cuando estaba de pie y luego arrodillada junto a Andrés, más tarde cuando nos cambiamos las alianzas...Estoy convencida, además, de que nuestra imagen reflejada al fondo del espejo ha quedado allí para siempre y ya nunca podremos borrarla ni retirarla" (1998: 31 y 32)

...

"Como si me hubiera ya a desacostumbrado a las paredes de mi interior tan llenas habían estado de Esteban, pero sin él me parecían vacías" (1998: 38)

"Queda solamente la suma de las obligaciones, suma convencional y variable, cada vez más alejada del puro sabor del entusiasmo que apenas si une ya" (1998:43)

"Deseaba reflexionar sobre las palabras de mi hijo y encontrarles en mí el clima del corazón" (1998:73)

"Al otro lado del espejo se quebró nuestro destino, pero la unión ha perdurado" (1998: 76)

"Aquel anciano tenía en sus ojos el nivel de nuestra existencia. Los corazones eran la plomada (la plomada coincidía con el nivel)" (1998:76)

"Casi me parecía oír tu alma" (1998:60)

Interrogación retórica.- Consiste en formular preguntas no precisamente con el fin de obtener respuesta, porque no existe o porque resulta evidente, sino para dar énfasis y energía a la frase

"Te faltan el valor y la confianza ¿en qué? ¿en quién? en la vida, en el propio destino, en los hombres, en Dios..." (1998: 21)

*"¡Ah el peso específico del hombre, el peso particular de cada hombre!
¿Hay algo más abrumador y al mismo tiempo más inaprehensible?" (1998:24)*

"En todo tiempo no dejó de mirarnos a los ojos como si quisiera explorar nuestros corazones.

¿Tenía razón en todo lo que nos decía? ¿Eran éstos también nuestros pensamientos? (1998:25)

"Andrés toma una de las alianzas, yo la otra, nos damos las manos. ¡Dios mío que sencillo todo!

¿En que estarán pensando nuestros invitados a nuestra boda?

Lo que piensan cuando están callados y cuando dejan de hablar lo que seguirán pensando."(1998: 26)

"¿Cómo hacer, Teresa, para permanecer en Andrés para siempre?

¿Cómo hacer Andrés para permanecer en Teresa para siempre? (1998: 29)

"Tuve entonces la sensación de que buscaba con su mirada nuestros corazones, adentrándose en su pasado. ¿Abarcará también el futuro? (1998:32)

"Es tarde ya y las tiendas están cerradas. ¿Por qué hay luz todavía en la tienda del viejo Orfebre? Debía haber cerrado ya e irse a casa. (1998: 33)

"¿Es que realmente he experimentado una decepción y un desengaño? ¿No será el curso normal de las cosas determinado por la historia de dos personas? (1998: 37)

"Esteban de pronto dejó de estar dentro de mí. ¿También había dejado yo de estar dentro de él?

¿Era mera sensación de que no estaba ya dentro de mí? (1998: 35)

"¿No es algo terrible condenar las paredes del propio corazón a poseer un sólo morador que pueda desheredarte y quitarte en cierto modo tu lugar dentro de ti? (1998: 38)

"Mónica quiere dejarnos a toda costa ¿Por qué? ¿Por qué? (1998: 100)

"¿Pero, es que el amor ha de ser un compromiso? ¿No debería nacer continuamente de la lucha por el amor de otra persona? (1998:39)

"¿Seré al final capaz de perdonar? ¿O la grieta más bien se agrandará? (1998:40)

"Recuerdo que le dije a aquella mujer: ¿Por qué quieres vender aquí tu alianza? ¿Qué pretendes destrozar con este gesto? ¿Tu vida? ¿Acaso no vendemos nuestra vida a cada instante? ¿Es que no rompemos la vida entera con cada uno de nuestros gestos? ¿Y qué es lo que conseguimos? (1998: 48)

¿El había de tener aquel rostro para mí? ¿Por qué? ¿Por qué? (1998: 69)

"(...) se inclina con tal fuerza hacia su propio interior, que no llega hasta los demás. ¿Es éste un valor auténtico? (1998: 73)

"¿No será todo una equivocación, querido, no pasará? ¿Te alejarás algún día como mi padre que es un extraño en su propia casa? ¿Me iré yo como mi madre que también se ha vuelto otra extraña? ¿Puede el amor humano perdurar a lo largo de toda la vida? (1998: 78 y 79)

"(...) y aparecerá una unión, la visión de una nueva existencia que nos enlazará a los dos. ¿No se desvanecerá más tarde? (1998:80)

"Esto me asustó...¿Acaso el anciano Orfebre no actúa ya con la fuerza de Su mirada y de Su palabra? ¿Acaso son ellos incapaces de captar el poder oculto en Su mirada y en Sus palabras? ¿Serán distintos? (1998: 87)

"¿Qué están construyendo, hijos míos? ¿Que cohesión tendrán vuestros sentimientos sin el contenido de las palabras del anciano Orfebre, por las que pasa la plomada de todos los matrimonios del mundo? (1998: 88)

"Ellos se quedaron aquí, yo con Adán. ¿Me sería dado conocer la intuición de mi Cristóbal? (1998: 93)

"Cada hombre tiene a su disposición una existencia y un amor. ¿Cómo hacer de ello un conjunto lleno de sentido? (1998: 98)

"Mónica y Cristóbal reflejan de nuevo, en cierta manera la Existencia absoluta y el Amor. ¿De qué manera? He aquí una pregunta que sólo puede plantearse al final. ¿Saben al menos lo que reflejan? ¿No tendremos que seguirles? (1998:100)

Oxímoron .-Figura retórica que consiste en la relación de dos vocablos de significado excluyente u opuesto. Es frecuente desde la Antigüedad y se usa para revelar la paradoja o contradicción de ciertos estados de ánimo, sentimiento, situaciones. (2003:13)

"El agua ha bebido la llama" (1998: 66)

"Oh necia, necia mujer, despertada, para seguir durmiendo" (1998: 62)

"El hombre vive en un halo de sombra, vive también con un halo de luz, la luz se transforma en sombra, la sombra en luz" (1998: 27))

"(...) (multiplica esta magnitud por la debilidad) y obtendrás el producto de la humanidad, el producto de la vida humana" (1998: 25)

"No se alimenta de aceite la llama, sino del agua de la lluvia" (1998: 65)

"No hay esperanza, sin miedo, ni miedo, sin esperanza" (1998: 75)

"Oíamos sus conversaciones y más aún, sus pensamientos" (1998: 74)

"(...) pensando más a menudo de lo que imaginas en su destino de mujer, en su soledad llena del hombre ausente, al que yo represento" (1998: 77)

D. ANALISIS PSICOLOGICO DE ALGUNOS PERSONAJES

Drama de personajes

Para Kayser, el drama, igual que la narrativa, está compuesto de *acciones, espacio y personajes*, dando lugar a *drama de espacio, drama de acción y drama de personajes*. ***El taller del Orfebre***. Pertenece a esta última clasificación del drama, ya que el escenario apenas cambiaba debido a las circunstancias en que se había concebido: una época de ocupación extranjera, que había dado poco campo a la libertad, a la iniciativa. Wojtyła lo explica en su libro ***Don y Misterio***:

“En aquella época estuve en contacto con el teatro de la “palabra viva” que Mieczysław Kotlarczyk había fundado y continuaba animando en la clandestinidad” (...) “Era un teatro muy sencillo. La parte escénica y decorativa estaba reducida al mínimo: la actuación consistía esencialmente en la recitación del texto poético.”
“Las representaciones tenían lugar ante un grupo reducido de conocidos e invitados, que demostraban un interés específico por la literatura, y eran de alguna manera “iniciados”. Era indispensable mantener el secreto sobre estos encuentros teatrales, pues de lo contrario, se corría el riesgo de graves sanciones por parte de las autoridades de la ocupación, sin excluir la deportación a los campos de concentración” (1996:24)

Ante el peligro de una redada, procuraban que la obra tuviera el montaje mínimo para no sentirse comprometidos en el momento de una inspección por parte de la ocupación.

Tampoco es un *drama de acción*, pues ésta es mínima. En cambio sí hay diálogos que ayudan a conocer a los personajes, saber su personalidad, sus valores, sus debilidades, etc.

Personaje.- Según el DRAE el personaje es “*cada uno de los seres humanos, sobrenaturales o simbólicos, ideados por el escritor, y que como dotados de vida propia toman parte en la acción de una obra literaria.*” tal es el caso de El Quijote, Sancho Panza o Dulcinea, personajes ***de El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*** o Nora y el Doctor Rank en ***Casa de Muñecas***, de Ibsen.

Aristóteles, en su ***Poética*** hablando del carácter del personaje dice: “*(...) Entiendo, en cambio, por carácter aquello conforme a lo cual decimos que los personajes son de una determinada calidad (...)*” (2003:46).

Y más adelante: “*El carácter es aquello que manifiesta la libre decisión respecto de cuáles cosas, en circunstancias ambiguas, uno elige o rehuye (por eso no hay carácter en los discursos donde el que habla no tiene nada ante qué decidirse)*” (2003:48).

En el capítulo VI de su *Poética* dice a propósito del personaje: *“Los hombres tienen cualidades por sus caracteres; pero según sus acciones son felices o al contrario; Los personajes no actúan para imitar los caracteres, sino que reciben los caracteres como accesorio, a causa de las acciones”* (2003:47)

Y más adelante en el capítulo XV dice: *“Es necesario buscar en los caracteres, como en la composición de las acciones, siempre lo necesario o lo verosímil, de modo que sea necesario o verosímil que quien posee tal carácter diga tales cosas u obre de tal manera y que sea necesario o verosímil que tal cosa aparezca después de tal otra”*(2003:78)

En el *Diccionario del Teatro*, Patricia Davis dice acerca del personaje del teatro: *“El personaje acepta de buen grado adoptar los rasgos y la voz del actor, de tal manera que, al menos al principio, deba crear problemas. Sin embargo, pese a la “evidencia” de esta identidad entre un ser vivo y un personaje, el personaje sólo fue en sus orígenes una máscara –una persona- que correspondía al papel dramático en el teatro griego”* (1998: 335)

Más tarde, con el uso del latín, la máscara griega adoptó el significado de ser animado y de *persona*, de tal forma que el personaje teatral acaba siendo la ilusión de una persona humana.

Por su parte, Kayser, en *Interpretación y análisis de la obra literaria* dice: *“En el drama de personajes pueden incluirse, por ejemplo, muchos dramas del “Sturm und Drang”, nacidos del mero entusiasmo hacia el “gran tipo”: o bien los de aquel “Sturm und Drang” isabelino, que representa, por ejemplo Marlow y que se basa igualmente en el personaje”*(1989:588). En el drama de personaje

Hay un relajamiento de la acción. La unidad no radica en la acción sino en el personaje.

La mayoría de los dramas basados en una figura histórica, en héroes, santos o antihéroes buscan su forma, partiendo del personaje.

Gómez Redondo en su libro *El Lenguaje Literario*, tratando sobre la ejecución escénica dice que uno de los factores esenciales de la realización dramatúrgica es el *personaje* que, en cierta manera todo depende de él, puesto que es el lazo de unión entre el autor, la representación y los espectadores.

Este autor hace la siguiente distinción:

- carácter es el producto de la creación del dramaturgo. Son los rasgos psicológicos y morales con que es pensado el personaje.
- rol o función es la configuración concreta que un determinado actor logra descubrir en la caracteriología pensada por el autor.
- personaje es la realización final del proceso anterior; el resultado que llega al espectador y que le permite involucrarse en el desarrollo de la acción dramática.

El personaje es la mejor demostración de que el universo dramático convierte en real lo subjetivo (autor, actor, director, espectador) que se funde en la creación, desarrollo y contemplación del espectáculo escénico.

Generalmente el personaje desencadena la acción porque transporta a la escena un problema ligado a su substancia vital o porque encuentra una problemática en la construcción argumental.

Hay *objetividad escénica* cuando el personaje es simplemente un agente de la acción y *subjetividad caracteriológica*, como en la obra que se está comentando *El taller del Orfebre*, cuando la acción ocupa un lugar secundario, puesto que lo que interesa es el análisis singular de un determinado carácter.

Si el argumento se centra en el desarrollo de eventos referidos al mismo personaje, éste aparece como el *protagonista*. Un personaje puede asumir la función de narrador y cuando el narrador y el protagonista coinciden se produce una *narración autobiográfica* como en el *Lazarillo de Tormes*.

El personaje por lo general se va construyendo progresivamente a lo largo de su acción, como es el caso de Teresa en la obra que se está comentando (1998:16 y 23).

Teresa

“(...) pero yo prefería mirar los zapatos de tacón alto. Andres es más alto que yo así que necesito aumentar un poco mi estatura – pensaba, por tanto en Andres y en mí misma. Me veo junto a Andres, le igualo en estatura. Nos sentimos elegantes y en cierta manera maduros.

Todo esto en sentido figurado

Teresa

“(,,)- hemos ido madurando a lo largo de tantas cartas intercambiadas durante aquellos años.”

Ella va cambiando a lo largo del relato. Es pues, un personaje redondo.

El personaje suele tener nombre propio (aunque hay algunas excepciones como los personajes de *Bodas de Sangre* de García Lorca) o estar caracterizado por una serie de rasgos específicos. Este es concebido como un elemento estructural que organiza las etapas del relato, construye la fábula, conduce la materia narrativa alrededor de un esquema dinámico, concentra en sí mismo un haz de signos en oposición con los restantes personajes.

Rasgos.- En el libro *Psicología de la Personalidad* de Randy J. Larsen y David M. Buss se definen los rasgos como *“Atributos de una persona que son característicos de manera razonable a la persona y quizá incluso perdurables a lo largo del tiempo”*. De la misma manera que se dice que un vidrio es frágil o el hierro, duro. Son pues disposiciones estables a lo largo del tiempo y consistentes a lo largo de las situaciones. También se puede decir que los rasgos son propiedades internas u ocultas que causan el comportamiento de una persona.. Cuando se dice que Juan desea cosas materiales, que Ana tiene necesidad de estimulación para hacer las cosas o que Jorge quiere influir sobre sus compañeros se refiere a algo dentro de cada uno que hace que actúe de forma determinada.. Se dice que son internos en el sentido que las personas llevan sus deseos, necesidades y aspiraciones de una situación a la siguiente. Estos deseos y necesidades son causales en el sentido que explican el comportamiento de los individuos que los poseen..

El psicólogo Raymond Castel, nacido en Inglaterra en 1905, dedicó gran parte de su carrera a elaborar y aplicar técnicas de análisis factorial para entender la personalidad. Su meta era definir, explicar y predecir todas las formas importantes en las que las personas difieren entre sí.

Castel estableció 16 factores de personalidad: afecto interpersonal, inteligencia, estabilidad emocional, dominio, impulsividad, conformismo, audacia, sensibilidad, suspicacia, imaginación, sagacidad, inseguridad, radicalismo, autosuficiencia, autodisciplina, tensión.

Personalidad. Es un conjunto de rasgos psicológicos personales, organizados y relativamente estables que influyen en las relaciones del individuo y en su adaptación social.

Para analizar la personalidad hay que tomar en cuenta la naturaleza humana es decir: la inteligencia, la voluntad, la afectividad, la sociabilidad. También hay que conocer el sexo, la edad, la cultura, la religión, el nivel educativo o social, etc.

En una obra se puede deducir la personalidad de cada personaje, por lo que hace o dice el mismo, o por lo que dicen de él otros personajes o el Coro, si lo hay.

Parafraseando al Doctor Aquilino Polaino son características de una personalidad madura lo siguiente: la persona madura es realista; aprende de los propios errores; se acepta a sí misma; vive en el presente; controla su talante afectivo; sabe conjugar el trabajo, las aficiones y el tiempo libre; tiene capacidad de compromiso, responsabilidad y conocimiento personal.; no se doblega a la tiranía de las modas; es capaz de transformar y asumir la identidad personal; es capaz de reírse de sí misma; es crítica, pero no criticona; ama la libertad , con responsabilidad reflexionan antes de tomar decisiones; es leal; es servicial, pero no servil; es tolerante con los defectos y errores ajenos; sabe relacionarse con los demás; sabe afrontar la enfermedad; se siente segura de sí misma y sabe vivir.

En este trabajo se va a analizar a dos personajes: Teresa y Adán que son los que tienen más definida su personalidad.

Teresa.- No se conoce su edad porque no lo especifica el autor pero se calcula alrededor de unos 25 años por su grado de madurez y porque todavía no ha tomado estado; católica, pues su matrimonio es el eclesiástico, de nivel económico medio, una muchacha culta por el lenguaje que usa y las reflexiones que hace.

Fragmento de una carta de Teresa a Andrés

“(...) quiero volver a referirme, Andrés, a aquella excursión nuestra del mes de agosto, a aquella noche en que oímos los extraños clamores. Se creó entonces, como recordarás, una cierta confusión y división de pareceres. Pensaban unos que debíamos salir en busca de los montañeros presuntamente extraviados en la espesura del bosque, mientras que los demás aseguraban que se trataba sólo del grito de un pájaro rezagado y no de un hombre. Tú eras de éstos. Fue una noche memorable, y lo fue también por el hecho de que entonces –al menos así me lo parece, Andrés –te vi verdaderamente. Y

créeme-, casi me saltaron a la vista las desproporciones que dormitan en ti. Es inevitable la desproporción entre el deseo de felicidad del hombre y sus posibilidades. Pero tú tratas a toda costa de computar tu felicidad, como lo calculas todo en tu oficina de proyectos. Te faltan el valor y la confianza -¿en qué?, ¿en quién?- en la vida, en el propio destino, en los hombres, en Dios...”(1998:21)

Características de su personalidad:

Observadora: Recuerda muchos detalles del día en que Andrés se le declaró (1998:3)

“Caminábamos precisamente por el lado derecho de la plaza, cuando Andrés se volvió hacia mí y dijo:

“¿Quiéres ser la compañera de mi vida? Lo dijo así. No dijo: quiéres ser mi mujer, sino: la compañera de mi vida.

Lo que iba a decirme era pues premeditado”

Emotiva: Cuando Andrés se le declaró se emocionó a tal grado que no supo la hora que era (1998:3)

“No tuve tiempo de consultar el reloj”

Reflexiva: Profundiza en cada acción (1998:9, 17 y 18))

“Recuerdo que Andrés tardó en volverse hacia mí y pasó largo rato con la mirada fija hacia delante como si encontrara el camino que se abría ante nosotros

“Nunca quise admitir en mí un sentimiento que pudiera quedarse sin respuesta. Hoy puedo ya reconocer ante mí misma que no fue nada fácil”

“Luego fuimos a mirar el escaparate de la tienda del joyero. En pequeñas cajitas forradas por dentro de terciopelo se hallaban expuestas diversas joyas. Entre ellas se veían también las alianzas. Estuvimos un rato mirándolas en silencio. Luego Andrés me cogió de la mano y dijo: Entremos, Teresa, vamos a escoger las alianzas. No entramos enseguida a la tienda. El símbolo habló”

“Lo comprendimos a la vez. Al mirar las alianzas una muda emoción nos invadió. Nos quedamos quietos frente a la tienda. Vacilábamos antes de entrar”

Y el día de la boda sabiendo Teresa el paso que va a dar, dice el Coro. (1998:27 y 73)

“Ella parece un poco triste, quizá sólo está seria o impresionada”

“El día en que Cristóbal me habló de Mónica, volví a casa más despacio que de costumbre, dando un rodeo, como si buscara adrede calles nuevas. Deseaba reflexionar sobre las palabras de mi hijo y encontrarles en mí, el clima del corazón”

Discreta: Se deduce por lo que Andrés dice de ella (1998:5)

::

“Llegué hasta Teresa por un camino largo, no la descubrí enseguida (...) después de un cierto tiempo noté que ella se encontraba en el ámbito de mi atención, es decir que debía interesarme por ella”

Madura: Andrés la compara con otras jóvenes que él conoce que, aunque lo entusiasman, no lo llenan del todo (1998:7 y 23)

“Encontré varias chicas que se apoderaron de mi imaginación y también de mi pensamiento, pero he aquí que en el preciso instante en que parecía estar más interesado por ellas, me daba cuenta, de pronto, que Teresa seguía presente en mi conciencia y en mi recuerdo y que instintivamente las comparaba a todas con ella (...) Quería considerar el amor como una pasión y como un sentimiento que prevalece sobre todo lo demás- creía en lo absoluto del sentimiento. Por esto no llegaba a comprender en qué se apoyaba aquella extraña pervivencia de Teresa dentro de mí, por qué seguía presente en mí, qué le aseguraba un lugar en mi “yo” y creaba a su alrededor aquella especie de extraña resonancia, aquel “deberías. “Me veo junto a Andrés, le igualo en estatura. Nos sentimos elegantes y en cierta manera maduros- hemos ido madurando a lo largo de tantas cartas intercambiadas durante aquellos años”

Dice Andrés de ella: (1998:9, 13 y 32)

“Durante varios años caminé junto a mí y yo no sabía que era ella la que avanzaba y crecía .Me resistía a aceptar lo que hoy es mi don máspreciado”

Sociable

“Recuerdo en particular cierto mes y en este mes cierto año- íbamos de excursión por la montaña, formábamos un grupo numeroso y muy unido, había entre nosotros algo más que simple compañerismo- nos entendíamos a la perfección (...)

“Se veía en él el día de nuestra boda. Nosotros dos vestidos de gala y detrás de nosotros mucha gente”

Recia, fuerte: Ella dice de sí misma:

“Siempre he sido dura como la madera que se carcome por dentro antes de romperse” (1998:9)

Cuando Andrés estaba visiblemente interesado por otra muchacha de nombre Cristina, Teresa dice. (1998:9):

*“(..) pero esto a mis ojos no le restaba encanto a la excursión”(1998:9)
“Si me compadecía mi misma, no era a causa de un desengaño amoroso. Pero así y todo fue muy duro”*

Sensible al entorno espiritual: Las cosas que le pasan tienen una gran resonancia en ella como el grito que se oyó en medio del silencio una noche que regresaban de paseo con un grupo de amigos y amigas.

Dice Andrés (1998:12 y 31)

“Me ha contado los pensamientos que no se alejan de su mente desde aquella noche en las montañas”

“El escaparate absorbió mi imagen en varios momentos y situaciones- primero cuando estaba de pie y luego arrodillada junto a Andrés, más tarde cuando nos cambiamos las alianzas” :

Fragmento de una carta de Teresa a Andrés (1998:21)

“ (...) quiero volver a referirme, Andrés, a aquella excursión nuestra del mes de agosto, a aquella noche en que oímos los extraños clamores”

Decidida: Cuando Andrés le propone matrimonio no tarda en responder (1998:11):

*“Por eso cuando hoy Andrés me ha preguntado ¿Querías ser la compañera de mi vida?
Yo, pasados diez minutos, he contestado “sí” (...)”*

Realista: Acepta ser más baja de estatura que Andrés, aunque simbólicamente signifique que no se siente a la altura. Desconocemos por qué no lo dice el autor.(1998:16)

*“Mis ojos buscaban zapatos de tacón alto(...)”
“Había allí zapatos de todas clases pero yo prefería mirar los zapatos de tacón alto. Andrés es más alto que yo, así que necesito aumentar un poco mi estatura (...)”*

Creyente:(1998:20 y 26)

“Me veía a mí misma, vestida de blanco, arrodillada junto a Andrés”

“Andrés tiene una alianza, yo la otra, nos damos las manos- ¡Dios mío, que sencillo todo!”

Escucha con atención todo lo que dice el Orfebre, que en esta obra, representa a Dios.

sincera y valiente: En una carta a Andrés le escribe (1998:21)

“Te faltan el valor y la confianza. ¿en qué? ¿en quién? ¿en la vida, en el propio destino, en los hombres, en Dios?”

Teresa, refiriéndose a Adán (1998:92)

“A veces me sentía algo incómoda imaginando que tal vez pensaba en mí y que algún día me pediría en matrimonio.. pero en cierta ocasión dijo: “Yo existo quizá para asumir el destino futuro de cada hombre, porque el destino precedente ha comenzado en mí”. No comprendí del todo aquellas palabras, sólo sé que desde aquel momento quedé plenamente tranquila”

Fiel (1998:75y 76):

“(...) Estoy convencida, además, de que nuestra imagen reflejada al fondo del espejo ha alá quedado allí para siempre. Ya nunca podremos borrarla ni retirarla (...) Andrés no ha muerto en mí. No cayó en ninguna guerra. No tenía que volver siquiera, porque de algún modo está presente”

“Así no me salía del círculo de tu maravillosa persona a la que me había entregado y de la que ya no me he desprendido. Al otro lado del espejo se quebró nuestro destino, pero la unión ha perdurado”

Cristóbal habla con Mónica sobre su madre, Teresa (1998:77)

“Mi madre ha inculcado en mí la idea de mi padre- así he crecido, pensando más a menudo de lo que imaginas en su destino de mujer, en su soledad llena del hombre ausente al que yo represento (...)

Dice Mónica a Cristóbal hablando del padre de éste (1998:78)

“Tu padre se fue y cayó en el frente pero la unión ha perdurado, tú has sido su transmisor, el amor ha pasado a través de ti”

Profunda

(1998: 83 y 84)

“Nos hemos convertido para ellos (para los hijos) en el umbral que cruzan con esfuerzo, para hallarse en nuevas moradas- las moradas de sus propias almas. Todo va bien, aunque tropiecen -Vivimos en ellos hace ya tiempo. Cuando crecen ante nuestros ojos, parecen casi inaccesibles, como tierra impermeable, pero ya se han llenado de nosotros. Y aunque se cierren por fuera seguimos en su interior y -asusta el pensarlo- su vida en cierto modo avala lo que ha sido nuestra creación, lo que ha sido nuestro sufrimiento (...)”

Teresa comenta sobre el Orfebre que a Cristóbal y Mónica no les impresionó (1998:87)

“Esto me asustó...¿Acaso el anciano Orfebre no actúa ya con la fuerza de Su mirada y de Su palabra? ¿Acaso son ellos incapaces de captar el poder oculto en Su mirada y en Sus palabras? ¿Serán distintos?”

Dice a Cristóbal y a Mónica (1998: 87 y 88)

“¿Qué estáis construyendo? hijos míos ¿Qué cohesión tendrán vuestros sentimientos sin el contenido de las palabras del anciano Orfebre por las que pasa la plomada de todos los matrimonios del mundo?”

Buena madre (1998:74)

“(…) pero siempre tenía presente a Cristóbal. Pensar en él se había convertido para mí en algo tan íntimo como mi propia existencia. Había abierto tantos senderos en mi conciencia que por doquiera se inclinara el pensamiento debía toparme con alguno de ellos”

Respetuosa de la vida del hijo (1998:100)

“¡Ah el Orfebre ha cerrado su tienda y ellos dos se han ido! ¿Saben al menos lo que reflejan? ¿No tendríamos que seguirles?, pero, después de todo tienen sus propias ideas”

Con base a las observaciones del Doctor Polaino, mencionadas anteriormente, se concluye que Teresa es una mujer madura.

Adán.- Es el que hace en la obra el papel de confidente. No sabemos nada de él, ni la edad, ni su estado civil, ni su profesión, sólo sabemos que hace el papel de consejero de Ana en los momentos de crisis de su matrimonio y que hace de padre de Cristóbal cuando muere Andrés.

Aspecto físico: Lo sabemos por lo que dice Ana (1998:47)

“Luego anduvimos un poco por la calle. ¡Me sentía tan bien acompañada de aquel hombre! Me impresionó sobre todo su figura, tan varonil y dueña de sí. Tenía una expresión pensativa, con cierta sombra de dolor (...)”

Profundo (1998:19)

“Es la tienda del Orfebre. ¡Qué oficio tan peculiar! Crea objetos que pueden inducirnos a reflexionar sobre el destino. Así, por ejemplo dora relojes que miden el tiempo y le dicen al hombre que todo cambia, que todo pasa”

Reflexivo (1998:52 y 56)

“(…) Nada hay que permanezca tanto en la superficie de la vida humana como el amor, ni nada que sea más desconocido y misterioso. La diferencia entre lo que hay en la superficie y lo que está escondido en el amor origina precisamente el drama. Es este uno de los mayores dramas de la existencia humana (...)”

“El amor no es una aventura. Posee el sabor de toda la persona. Tiene su peso específico. Y el peso de todo su destino. No puede durar sólo un instante.

La eternidad del hombre lo compenetra. Por esto se le encuentra en las dimensiones de Dios. Porque sólo El es la eternidad (...)

Observador: (1998:33, 41 y 42)

“Es tarde ya y las tiendas están cerradas. ¿Por qué hay luz todavía en el taller del viejo Orfebre? Debía haber cerrado ya e irse a casa”

Se encuentra a Ana, le llama la atención de que se acerque a la tienda.
El ha hablado con el Orfebre de lo profundo que es su oficio. Era un día de sol; todos llevaban gafas de sol para protegerse de la luz.
La tienda ahora está cerrada.

Cálido No fue casualidad encontrar allí a la mujer.

Conversó con ella y ella le abrió su alma (1998:45)

“Muchas cosas me contó Ana a propósito de Esteban, como si yo tuviese que ser su juez y ejecutor del veredicto (...)

Dice Teresa (1998:99)

“Adán nos fue nombrando uno tras otro. Calló su nombre. Era como el común denominador de todos nosotros, y al mismo tiempo defensor y juez. En silencio, sin saber cómo, nos íbamos confiando a su juicio, a su análisis, a su corazón (...)”

Sincero: Habla con Ana y le dice la verdad (1998:47)

“Le dije a aquella mujer (Ana). Dentro de poco pasará por aquí el “Esposo” y se lo dije pensando en el amor, que tan apagado estaba en su alma. El Esposo pasa por muchas calles y se cruza con muchas personas. Al pasar pulsa el amor que hay en ellas. Si el amor es malo, sufre por ello. El amor es malo también cuando falta”

Exigente: Cuando Ana está a punto de dar un mal paso. El la detiene con un ¡No! (1998:57 y 59)

“(...) Puse la mano sobre la manecilla de la puerta. No tenía más que presionarla. De pronto sentí sobre mi mano una mano masculina. Alcé los ojos. A mi lado estaba de nuevo Adán. Veía su rostro, que parecía cansado; denotaba emoción. Adán me miraba fijamente a los ojos. Permanecía callado. Seguía con su mano sobre la mía. En cierto momento dijo: “no”

“He venido a despertarte, porque por esta calle tiene que pasar el Esposo. Las vírgenes prudentes quieren salir al encuentro con luces; las necias se han dormido y han perdido las lámparas”

Buen maestro:

Enseña a Ana la parábola de las vírgenes prudentes y de las vírgenes necias. La anima a esperar al Esposo (1998:58)

“(...) Mira por el otro lado de la calle pasan unas jóvenes. Van riendo y hablando en voz alta. Seguro que no sabes a dónde se dirigen. Se les han apagado las lámparas y van a comprar aceite. Echarán aceite en las lámparas y éstas volverán a lucir”

Valiente(1998:63)

“(...) Pero cuando levantó la cabeza, poco faltó para que yo diera un grito. Me pareció ver claramente el rostro de Esteban. Retrocedí al punto adonde estaba Adán. Le cogí la mano con fuerza. Adán me dijo:”Sé por qué has retrocedido. No has soportado la vista de ese rostro. En el rostro del Esposo cada uno de nosotros descubre el parecido de los rostros de aquellos seres con los que el amor nos ha unido de este lado de la vida y de la existencia. Todos están en El”

Dice Ana:

“Tengo miedo”

Dice Adán (1998:63)

Tienes miedo del amor. ¿Realmente le temes al amor?

Hombre que sabe querer: (1998:91)

“Adán fue la última persona que vio a Andrés. Pertenecía a la misma compañía. Al volver del frente vino enseguida a visitarme y me repitió muchas de sus palabras. Tal vez guardó en su corazón algo de los grandes amores de Andrés, porque amaba mucho a Cristóbal, quien le correspondía de corazón. A menudo los encontraba en casa, discutiendo animadamente. Adán no escatimaba tiempo para hacerle de padre al chico” (1998:91)

IX. CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

Después de haber terminado la investigación sobre la obra dramática *El taller del Orfebre* de Karol Wojtyła, de sacan las siguientes conclusiones:

1. Desde su juventud el autor da muestras de su interés e inclinación por las letras.
2. Conoce a fondo el género literario que utiliza para esta obra, *la dramática*, no sólo por haber leído y visto muchas obras de teatro (*Clásico, Isabelino, Siglo de Oro Español, Romanticismo polaco*, etc.) sino también por haber trabajado como actor de teatro en papeles principales, casi siempre como *protagonista*.
3. Su teatro, sin grandes escenarios ni vestuario sofisticado le traslada la fuerza a los personajes. Utiliza el *Coro* de forma adecuada. Hace buen uso del *Confidente*.
4. Utiliza un *diálogo vivo y directo*.
5. La obra presenta un estilo muy rico en *figuras literarias y símbolos*.
6. Sabe adaptarse al público al que va dirigido.
7. Su obra logra su propósito: enseñar a valorar el amor conyugal como autoentrega y no como autoafirmación

X. BIBLIOGRAFIA

- Aristóteles. 2003. *Poética*. Buenos Aires, Editorial Losada, S.A. 127 págs.
- De la Torre, Francisco J., Silvia Dufóo Maciel. 1995. *Literatura Universal II*. México, McGraw-Hill. 207 págs.
- Dziwisz, Stanislaw y Svidercoschi, Gian Franco 2007 *Una vida con Karol*. Roma, Editorial Librería Editrici Vaticana. 246 pags.
- Escrivá de Balaguer, Josemaría. 1968. *Conversaciones con Monseñor Escrivá de Balaguer*. Madrid. Ediciones Rialp, S.A. 181págs.
- Gómes Redondo, Fernando. 1994. *El lenguaje literario*.3° ed. Madrid, Editorial EDAF, S.A. 334 págs.
- Juan Pablo II. 1982. Exhortación Apostólica, *Familiaris Consortio*.Ediciones ICEF. 173 págs.
- Kayser, Wolfgang. 1980. *Interpretación y análisis de la obra literaria*. 706 págs
- Landarech,Alfonso María S.J.. 1961. *Literatura Española e Iberoamericana*. 3° ed. Valencia, Ediciones ECIR.391 págs.
- Larsen, Randy J y Buss, David M.2005. *Psicología de la personalidad*. 2° ed. México, Mc Graw Hill.632 págs.
- Muñoz Meany, Enrique.1995. *Preceptiva Literaria*. 9° ed.Guatemala, Editorial Servi Prensa Centroamericana. 402 págs.
- Macgowan, Keneth y Melnitz William.1994. *Las Edades de Oro del Teatro*. 1° ed. en castellano. Máxico, Fondo de Cultura Económica. 347 págs.
- Nieto, Ramón. 1997. *El Teatro, historia y vida*.2° ed. Madrid, Editorial Acento. 94 págs.
- Pavis, Patrice. 1998. *Diccionario del Teatro*.. Barcelona, Editorial Paidós.544
- Perez-Rioja, J.A. 2003. *Diccionario de Símbolos y Mitos*. 7° ed. Madrid, Grupo Anaya, S.A.427 págs.

Polaino, Aquilino Llorente. 2003. *Fundamentos de Psicología de la Personalidad*. Madrid, Ediciones Rialp. 575 págs.

Reyzabal, María Victoria, 1998. *Diccionario de Términos Literarios*. Madrid, Editorial Acento. 223 págs.

Sófocles. 1991. *Las siete tragedias*. 19° ed. México, Editorial Porrúa, S.A. 222 págs.

San Josemaría Escrivá de Balaguer. 1994. Es Cristo que pasa. México, Editorial Minos, S.A. de C.V. 423 págs.

Sarmiento, Augusto. 2001. *El matrimonio Cristiano*, 2° ed. Pamplona, Ediciones Eunsa. 469, págs.

Svidercoschi, Gian Franco. Prólogo de Paloma Gómez Borrero. 1995. *Carta a un amigo judío*. 2° ed. Ediciones Internacionales Universitarias. 123 págs.

Vega, Lope de. 1984. *Teatro*. 6° ed. Barcelona, Editorial Bruguera, S.A. 558 págs.

Vallejo, Fernando. 1983. *LOGOI, Una gramática del lenguaje literario*. México, D.F., Fondo de Cultura Económica. 544 págs.

Weigel, George. 1999. *Biografía de Juan Pablo II, Testigo de Esperanza*. Barcelona, Plaza & Janés, Editores, S.A. 1311 págs.

Wojtyla, Karol. 1996. *Amor y responsabilidad*. Barcelona, Plaza & Janés. 340 págs.

Wojtyla, Karol. 1994. *Cruzando el umbral de la Esperanza*. Barcelona, Ediciones Norma. 232 págs.

Wojtyla, Karol. 1996. *Don y Misterio*. Madrid. Biblioteca de Autores Cristianos, 124 págs.

Wojtyla, Karol, 2004. *¡Levantaos! ¡Vamos!*. Buenos Aires. Editorial Sudamericana, Buenos Aires. 191 págs.

Wojtyla, Karol. 2005. *Memoria e Identidad*. México, Editorial Planeta Mexicana. 214 págs.

Wojtyla, Karol. 1998. *El taller del Orfebre*. 4° ed. Madrid. Biblioteca de Autores Cristianos. 101 págs.

Wojtyla, Karol. 1990. *Poemas*. México. Editorial JUS , S.A. de C.V 114 págs.

Wojtyla, Karol, 1994. *Cruzando el umbral de la Esperanza*. 3° ed. Barcelona, Plaza – Janés. 221 págs,

Catecismo de la Iglesia Católica. 1992. 2°ed..Madrid, Impresa. 702 págs.

Catecismo de la Iglesia Católica. Compendio. 2005. Madrid, Asociación de Editores del Catecismo. 246 págs.

Diccionario Manual e Ilustrado de la Lengua Española. 1927. Madrid, Espasa-Calpe, S.A. 2011 págs.

Geographica, El gran Atlas Mundial Ilustrado. 2000. Hong Kong, Editorial Konemann. 612 págs.

Gran Enciclopedia Rialp, GER. 1981. Madrid, Ediciones Rialp. 24 volúmenes

Sagrada Biblia. 1964. Madrid, Editorial Apostolado de la Prensa, S.A. 1515 págs

Consulta por Internet:

<http://www.memo.com.co/fenonino/aprenda/castellano/castellano 8.ht m/>
(consulta 9-VII-07, 12.30 am.)

Entrevistas:

A doña Diane de Praun, de nacionalidad polaca, esposa del ex Cónsul Honorario de la República de Polonia.

A don Ladislao Wyndika, de nacionalidad polaca, veterano de la 2° Guerra Mundial. Participó con los aliados en el Desembarco de Normandía.

A doña Rusha de Wyndika, de nacionalidad polaca, colaboró con la Resistencia polaca en la Segunda Guerra Mundial.

XI. APENDICE 1

HITOS IMPORTANTES EN LA VIDA DE KAROL WOJTYLA

1920		
18 de mayo	Karol Wojtyla nace en Wadowice y es bautizado el 20 de junio.	
1926		
15 de septiembre	Karol empieza la escuela primaria.	
1929		
13 de abril	Muere Emilia Kaczorowska, madre de Lolek. Mayo Primera Comuni3n de Lolek o Karol.	
1930		
Septiembre	Lolek ingresa a la escuela secundaria.	
1932		
5 de diciembre	Muere Edmund Wojtyla, hermano de Karol.	
1934		
Otoño	Karol empieza a actuar en producciones teatrales locales.	
1938		
3 de mayo	Confirmaci3n de Karol.	
Agosto	Karol y su padre se trasladan a Cracovia, donde el joven Wojtyla inicia una activa vida de estudiante en la Universidad Jagelloniana.	
Primavera	Wojtyla completa un volumen sin publicar de poesía, Salterio del Renacimiento.	
Junio	Lolek pasa con 3xito los exámenes de matricula para proseguir su estudio de filología polaca.	
1939		
1 de septiembre	Comienza la Segunda Guerra Mundial al invadir los alemanes Polonia.	

6 de noviembre 184 profesores de la Universidad Jagelloniana son arrestados y deportados. Karol inicia sus estudios clandestinos y actividades ocultas de resistencia cultural.

1940

Febrero Karol conoce a Jan Tyranowski, quien lo introduce en el misticismo carmelitano y los grupos juveniles del Rosario Viviente.

Cuaresma Wojtyla escribe Job, un drama del Antiguo Testamento.

Verano Wojtyla escribe Jeremías, un drama nacional en tres actos.

Septiembre. Karol empieza a trabajar de picapedrero en la cantera de Zahrzówek.

1941

18 de febrero Muere el padre de Lolek.

22 de agosto Mieczyslaw Kotlarczyk funda el Teatro Rapsódico.

Octubre Karol empieza a trabajar en la planta química Solvay.

1 de noviembre Karol interpreta al rey Boleslao en la primera producción clandestina del Teatro Rapsódico, El rey Espíritu de Slowaki.

1942

Octubre Karol es aceptado como seminarista clandestino en la arquidiócesis de Cracovia e inicia estudios secretos de filosofía.

1944

29 de febrero Wojtyla es atropellado por un camión alemán y hospitalizado.

1945

Enero La ocupación alemana abandona Cracovia y el Ejército Rojo hace su entrada.

1946

I de noviembre Karol Wojtyla es ordenado sacerdote por el Cardenal Sapieha.

15 de noviembre	El padre Wojtyla se traslada a Roma para graduarse en estudios Teológicos.
1948	
Junio	Wojtyla completa su primer doctorado.
15 de junio	Wojtyla regresa a Polonia tras cursar estudios de doctorado en Roma.
28 de julio	El padre Wojtyla llega a Niegowic, su primera asignación Parroquial.
26 de diciembre	La Universidad Jagelloniana le concede el título de doctor.
1949	
6 de marzo	Wojtyla publica su primer ensayo sobre el movimiento francés de sacerdotes obreros, en Tygodnik Powszechny.
17 de marzo	El padre Wojtyla es asignado a la parroquia de San Florián en Cracovia para iniciar una capellanía estudiantil.
1949-1950	Wojtyla organiza cursos para parejas comprometidas y completa su obra <i>El hermano de nuestro Dios</i> .
7 de mayo	Se publica el ciclo de poemas Canción del resplandor del agua, bajo un seudónimo.
1951	
2 de febrero	Empieza a formarse Rodzzinka, la “pequeña familia” de estudiantes del padre Wojtyla.
4 de mayo	El “pequeño coro” de estudiante universitarios de Wojtyla canta la misa gregoriana De Angelis, por primera vez.
1952	
Abril	El padre Wojtyla es apodado Wujek, “tío” por sus alumnos.
1953	
Agosto-septiembre	El Srodowisko (“entorno”) del padre Wojtyla realiza su primera excursión a la montaña y su primer viaje en kayak.

1954

Enero

La Facultad de Teología de la Universidad Jagelloniana le otorga el segundo doctorado.

12 de octubre

El padre Wojtyla es asignado al departamento de filosofía de la Universidad Católica de Lublin (KUL).

1956-1957

1 de diciembre

Es nombrado catedrático de Etica de la Universidad Católica de Lublin.

1957

Noviembre

El ciclo de poemas *La Cantero* se publica con un seudónimo.

1958

23 de marzo

El ciclo de poemas *Perfiles de un Cirineo* se publica bajo seudónimo.

1960

Diciembre

La obra dramática *El Taller del Orfebre* se publica bajo el seudónimo Znak. La editorial de la KUL publica su libro: *Amor y responsabilidad*.

1964

8 de marzo

Wojtyla es investido arzobispo de Cracovia.

Mayo

El ensayo Reflexiones sobre la paternidad *se publica bajo el seudónimo de Znak.*

1966*Abril*

Polonia celebra el milenio de su cristiandad.

El poema Vigilia pascual para el milenio se publica bajo seudónimo.

1967

28 de junio Karol Wojtyla es nombrado Cardenal por el Papa Pablo VI.

31 de agosto El régimen comunista clausura el Teatro Rapsódico.

14 de octubre El Cardenal Wojtyla prepara el terreno para la iglesia del Arca en Nowa Huta.

1970

16-17 de diciembre El libro de Wojtyla *Persona y acción* es objeto de un debate en la Universidad de Lublin.

1971

24 de diciembre El Cardenal Wojtyla celebra su primera misa de gallo en campo abierto en Mistrzajowice.

1972

6 de mayo Se inaugura el Sínodo de Cracovia.

1973

Febrero El Cardenal Wojtyla representa a la Iglesia polaca en el Congreso Eucarístico de Melbourne (Australia).

1975

Mayo El ciclo de poemas Meditación sobre la muerte se publica bajo seudónimo.

1976

7-13 de marzo El Cardenal Wojtyla predica en un retiro cuaresmal al Papa Pablo VI y la Curia Romana.

1977

15 de mayo El Cardenal Wojtyla inaugura la iglesia del Arca en Nowa Huta.

1978

16 de octubre El Cardenal Karol Wojtyla es elegido Sumo Pontífice. Escoge el nombre de Juan Pablo II

22 de octubre	El Papa Juan Pablo II inaugura solemnemente su ministerio como pastor universal de la Iglesia.
12 de noviembre	El Papa Juan Pablo II toma posesión de su Catedral Romana San Juan de Letrán.
1981	
13 de mayo	Sufre un atentado en la Plaza de San Pedro de manos de Alí Agca
2000 a 2001	Juan Pablo II celebra el Gran Jubileo del Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo
1983, 1996, 2002	Viajes pastorales de Juan Pablo II a Guatemala
2005	
2 de abril	El Papa Juan Pablo II fallece en su habitación, en el Vaticano, con fama de santidad
13 de mayo	Se abre, en Roma, el proceso de beatificación de Juan Pablo II

APENDICE 2
CARTA DE JUAN PABLO II A
JERZY KLUGER, UN AMIGO JUDIO.

Querido Jurek:

El 9 de mayo del corriente año, sobre el terreno de la sinagoga destruida durante la última guerra, será inaugurada una lápida conmemorativa en honor de los judíos de Wadowice y de la región, que fueron víctimas de la persecución y exterminio de los nazis.

Te agradezco mucho por haberme informado con tu carta. Muchos de los compatriotas y correligionarios muertos, fueron nuestros compañeros en la escuela elemental y, después, en el instituto de Wadowice, donde hace ya 50 años, hicimos juntos el examen de madurez. Y todos ellos, como habitantes de Wadowice, eran ciudadanos de esta ciudad, a la cual nosotros dos –tanto tú como yo- estamos ligados por el recuerdo de nuestra infancia y juventud.

Recuerdo muy bien la sinagoga de Wadowice, que se encontraba junto a nuestro instituto. Veo todavía junto a mí las filas de fieles que se acercaban a rezar a la sinagoga el día de fiesta.

Cuando el 9 de mayo te encuentres en Wadowice debes decir, a cuantos estén allí reunidos, que junto con ellos recuerdo a sus compatriotas y correligionarios asesinados y a este lugar de oración que fue destruido por los invasores. Experimento una profunda veneración por todo esto y por todos aquéllos cuya memoria queréis venerar el 9 de mayo en Wadowice.

Permíteme finalmente, repetir una vez más las palabras que pronuncié durante el encuentro con los representantes de la comunidad judía en Varsovia, en mi tercera peregrinación a la Patria:

“La Iglesia, y en esta Iglesia todos los pueblos y naciones se sienten unidos a vosotros...Ciertamente, ellos ponen en primer plano a vuestra nación, sus sufrimientos y su holocausto, cuando desean dar a los hombres, a las naciones

y a la humanidad un solemne aviso; en nombre vuestro también el Papa, venido de Polonia, tiene una particular relación con todo esto, porque junto a vosotros ha visto, todo aquello aquí, en esta su tierra.”

Si lo consideras oportuno, puedes leer esta carta públicamente.

Te saludo cordialmente,

Juan Pablo II

Ciudad del Vaticano

30 de marzo de 1989

APENDICE 3

TRIPTICO ROMANO (Segunda Parte)

Meditaciones sobre el Libro del Génesis en el umbral de la Capilla Sixtina

I. Primer Vidente

«En Él vivimos, nos movemos y existimos»
 — dice Pablo en el Areópago de Atenas —
 ¿Quién es Él?
 Es como un espacio inexpresable que abarca todo —
 Él es el Creador:
 Abarca todo llamando a la existencia a partir de la nada,
 no sólo en el principio sino para siempre.
 Todo permanece, cambiando continuamente —
 «En el principio fue el Verbo y por Él todo se hizo».
 El misterio del principio nace junto con el Verbo, emana del Verbo.
 El Verbo — la eterna visión y la eterna expresión.
 Él que creó, vio — vio «que era bueno»,
 vio con la visión distinta de la nuestra,
 Él — el primer vidente —
 Vio, hallaba en todo alguna huella de su Ser, de su plenitud —
 Vio: Omnia nuda et aperta sunt ante oculos Eius —
 (Todo está descubierto y revelado ante sus ojos).
 Desnudo y transparente —
 Verdadero, bueno y bello —.
 Vio con visión distinta de la nuestra,
 La eterna visión y la eterna expresión:
 «En el principio fue el Verbo y por Él todo se hizo»,
 todo en lo que vivimos, nos movemos y existimos —
 El Verbo, el Verbo admirable — el Verbo eterno
 como si fuera un umbral invisible
 de todo lo que hubiera existido, existe y existirá.
 Como si el Verbo fuera un umbral.
 El umbral del Verbo en que todo fue de manera invisible,
 eterno y divino — ¡detrás de este umbral comienzan los hechos!
 Estoy a la entrada de la Sixtina —
 Quizás, todo esto era más fácil de expresar con el lenguaje del Libro del Génesis —
 Pero el Libro espera la imagen. — Y con razón. Esperaba a su Miguel Ángel.
 Porque Él que creó, «vio» — vio que era «bueno»,
 «Vio», entonces el Libro esperaba el fruto de la «visión».
 Y tú, hombre, que también ves, ven —
 Os llamo a todos los «videntes» de todos los tiempos.
 ¡Te llamo, Miguel Ángel!
 ¡En el Vaticano hay una capilla que espera el fruto de tu visión!
 La visión esperaba la imagen.
 Desde que el Verbo se hizo carne, la visión sigue esperando.
 Estamos en el umbral del Libro.

Es el Libro del Origen — del Génesis.
 Aquí, en esta capilla, Miguel Ángel la escribió
 no con palabras sino con la riqueza
 de los colores acelajados.
 Entramos para leer,
 caminando desde el asombro hasta el asombro.
 Entonces es aquí — miramos y reconocemos
 el Principio que surgió de la nada,
 obediente al Verbo creador;
 aquí, se revela desde estas paredes.
 Quizás aún con más poder habla el Final.
 Sí, el Juicio habla con más poder.
 El Juicio, el último Juicio.
 He aquí el camino que todos seguimos —
 cada uno de nosotros.

2. Imagen y semejanza

«Dios creó al hombre a su imagen, según su semejanza,
 los creó varón y mujer —
 y vio Dios que era muy bueno,
 ambos estaban desnudos y no sentían vergüenza».
 ¿Es posible?
 No lo preguntes a los contemporáneos, sino a Miguel Ángel,
 (¿quizás también a los contemporáneos!?).
 Pregunta a la Sixtina.
 ¡Cuánto está dicho en esas paredes!
 El principio es invisible. Aquí, todo lo indica.
 Toda esta exuberante visibilidad, liberada por el genio humano.
 Y también el final es invisible,
 aunque caiga en tu Mirada, caminante,
 la visión del último Juicio.
 ¿Cómo hacer visible, cómo traspasar los límites
 del bien y del mal?
 ¡El principio y el final, invisibles, emanan hacia nosotros
 desde estas paredes!
 «En Él vivimos, nos movemos y existimos».
 ¿Es Él solamente el espacio de la existencia de los existentes?
 Es Creador.
 Al crear y sostener en la existencia, abarca todo
 —Hace según la semejanza.
 Cuando Pablo apóstol habla en el Areópago
 se expresa en sus palabras toda la tradición de la Alianza.
 Cada día se terminaba allá con las palabras:
 «Y vio Dios que era bueno».

Vio, descubría la huella de su Esencia —
Hallaba su resplandor en todo lo visible.
El Verbo Eterno es como si fuera un umbral
tras del cual vivimos, nos movemos y existimos.

Hombre (Yo)

¿Por qué precisamente se dijo este día:

«Y vio Dios todo lo que había hecho; y he aquí que era muy bueno»?

¿No lo niegan los hechos?

¡Por ejemplo, el siglo veinte! ¡Y no sólo el veinte!

No obstante, ningún siglo puede ocultar la verdad
de la imagen y la semejanza.

Miguel Ángel

Se encerró antaño con esta verdad en el Vaticano,
para salir de allí, dejando la Capilla Sixtina.

«Y creó Dios al hombre a su imagen,

a imagen de Dios lo creó;

varón y mujer los creó.

Ambos estaban desnudos

y no sentían vergüenza»!

Y vio el Creador que era muy bueno.

¿Acaso no es Él quien ve todo en toda la verdad?

Omnia nuda et aperta ante oculos Eius —

Ellos

Ellos también, en el umbral de los hechos,

se ven a sí mismos en toda la verdad:

ambos estaban desnudos...

Ellos también se volvieron partícipes de esta visión

que les traspasó el Creador.

¿Acaso no quieren seguir siendo así?

¿Acaso no quieren ir recuperando esta visión de nuevo?

¿Acaso, para ellos mismos, no quieren ser verdaderos

y transparentes —

como lo son para Él?

Si es así, cantan el himno de gracias,

un Magnificat del fondo del alma humana

y, entonces, ¡con qué profundidad sienten

que precisamente «En Él vivimos, nos movemos y existimos» —

[precisamente en Él!

Es Él quien les permite participar de esta belleza

que les insufló!

Es Él quien les abre los ojos.

Antaño, Miguel Ángel, al salir del Vaticano,

dejó la policromía cuya clave es «imagen y semejanza».

Según esta clave, lo invisible se expresa en lo visible.

Presacramento.

3. Presacramento

¿Quién es Él? El Indecible. Ser por Él mismo.

Único. Creador del todo.

A la vez, la Comunión de las Personas.

En esta Comunión hay una donación mutua de la plenitud de la verdad, del bien y de la belleza.

No obstante, sobre todo, —Indecible.

Sin embargo, nos dijo de Sí mismo.

También lo dijo, al crear al hombre a su imagen y según su semejanza.

En la policromía sixtina el Creador tiene el cuerpo humano.

Es un Anciano Todopoderoso-Hombre semejante al Adán creado.

¿Y ellos?

«Varón y mujer los creó».

Y les quedó el don que Dios les dio.

Tomaron en sí — a la medida humana — esta donación mutua que hay en Él.

Ambos desnudos...

No sentían vergüenza, mientras conservaban el don — la Vergüenza llegará con el pecado,

por ahora permanece la exaltación. Viven conscientes del don, aunque quizá ni saben nombrarlo.

Mas lo viven. Son puros.

Casta placent superis, pura cum veste venite,

et manibus puris sumite fontis aquam

(Lo que es puro gusta a los cielos; venid con vestidos limpios y con manos limpias, tomad el agua del manantial)—

leí estas palabras diariamente durante ocho años, cuando entraba por la puerta del colegio de Wadowice.

Presacramento — el solo ser del signo visible del Amor eterno.

Y cuando se vuelvan «un solo cuerpo»

— admirable unión —

detrás de su horizonte se revela

la paternidad y la maternidad.

— Alcanzan entonces las fuentes de la vida que hay en ellos.

— Alcanzan el Principio.

— Adán conoció a su mujer

y ella concibió y dio a luz.

¡Saben que pasaron el umbral de la más grande responsabilidad!

Cumplimiento — Apocalipsis

El final es igual de invisible como el principio.

El Universo fue creado por el Verbo y al Verbo regresa.

En el puro centro de la Sixtina, el artista expresó este final invisible
 en el visible drama del Juicio —
 Y este invisible final se hizo visible como la cumbre
 de la transparencia:
 omnia nuda et aperta ante oculos Eius!
 Las palabras escritas en Mateo quedan cambiadas aquí por una visión
 de pintor:
 «Andad benditos... id malditos»...
 Y así pasan las generaciones —
 Llegan desnudos al mundo y desnudos volverán a la tierra
 de la cual fueron sacados.
 «Porque polvo eres y al polvo volverás».
 Lo que tuvo forma se volvió informe.
 Lo que era vivo — he aquí muerto.
 Lo que era bello — he aquí ahora la fealdad del despojo.
 ¡Mas no me muero entero,
 lo que es indestructible en mí, permanece!

4. Juicio

En la Capilla Sixtina el artista colocó el Juicio.
 En este interior el Juicio domina todo.
 He aquí que el final invisible se volvió conmovedoramente visible.
 El final y a la vez la cumbre de la transparencia —
 Este es el camino de las generaciones.
 Non omnis moriar (No moriré del todo)—
 ¡Lo que hay en mí de indestructible,
 ahora se encuentra cara a cara con El que Es!
 Así se pobló la pared central de la policromía sixtina.
 ¿Te acuerdas, Adán? Él te preguntó en el principio «adónde estás?»
 Y tú contestaste: «porque estaba desnudo; por eso me oculté».
 «¿Quién te ha indicado que estabas desnudo?»
 «La mujer que me diste» me dio el fruto...
 ¡Todos los que pueblan la pared central de la policromía sixtina,
 llevan en sí la heredad de tu respuesta de entonces!
 ¡De esta pregunta y de esta respuesta! Este es el final de vuestro camino.
 Postfacio
 Y aquí precisamente, al pie de esta maravillosa policromía sixtina
 se reúnen los cardenales —la comunidad responsable
 de la heredad de las llaves del Reino. Viene precisamente aquí.
 Y Miguel Ángel de nuevo abarca con la visión.
 «En Él vivimos, nos movemos y existimos»...
 ¿Quién es Él?
 He aquí la mano creadora del Anciano Todopoderoso
 dirigida hacia Adán...
 En el principio creó Dios...
 Él, que vio todo...

La policromía sixtina hablará, entonces, con la Palabra del Señor:
Tu es Petrus (Tú eres Pedro) — oyó Simón, hijo de Jonás.
«Te doy las llaves del Reino»,
Los hombres a quienes se confió el cuidado de la heredad
de las llaves, se encuentran aquí, se dejan abarcar
por la policromía sixtina,
por la visión que dejó Miguel Ángel —
Así fue en agosto y, luego, en octubre del memorable año
de los dos cónclaves,
y así será de nuevo, cuando se presente la necesidad,
después de mi muerte.
Es menester que les hable la visión de Miguel Ángel.
«Con-clave»: el común cuidado de la heredad de las llaves,
de las llaves del Reino.
He aquí que se ven entre el Principio y el Final,
entre el Día de la Creación y el Día del Juicio...
¡Se permitió al hombre morir una sola vez y, luego,
el Juicio!
La transparencia final y la luz.
La transparencia de los hechos —
La transparencia de las conciencias —
Es preciso que, durante el cónclave, Miguel Ángel
concientice a los hombres —
No olvidéis: Omnia nuda et aperta sunt ante oculos Eius.
Tú que penetras todo — indica!
Él indicará

APENDICE 4
TESTAMENTO DE S.S. JUAN PABLO II

6.3.1979

Totus tuus ego sum

En el nombre de la Santísima Trinidad. Amén.

“Velad, porque no sabéis el día en que vendrá nuestro Señor” (cf. Mt 24, 42)- estas palabras me recuerdan la última llamada, que tendrá lugar en el momento cuando el Señor lo quiera. Deseo seguirle y deseo que todo aquello que forma parte de mi vida terrena me prepare para este momento. No sé cuando sucederá, pero como en todo, también en este momento me pongo en las manos de la Madre de mi Maestro: Totus Tuus. En las mismas manos maternas dejo todo y Todos aquellos con los que me ha relacionado mi vida y mi vocación. En estas Manos dejo sobre todo a la Iglesia, y también a mi Nación y a toda la humanidad. Agradezco a todos. A todos pido perdón. Pido también la oración, para que la Misericordia de Dios se muestre más grande que mi debilidad e indignidad.

Durante los ejercicios espirituales he releído el testamento del Santo Padre Pablo VI. Esta lectura me ha impulsado a escribir el presente testamento.

No dejo detrás de mí ninguna propiedad de la que sea necesario disponer. En cuanto a las cosas de uso cotidiano de las que me sirvo, pido que sean distribuidas como parezca oportuno. Que se quemen los apuntes personales. Pido que don Estanislao, a quien agradezco su colaboración y la ayuda tan prolongada a lo largo de los años y tan comprensivo, vigile esto. Todos los demás agradecimientos, en cambio, los dejo en el corazón delante de Dios mismo, porque es difícil expresarlos.

Por lo que se refiere al funeral, repito las mismas disposiciones, que dio el Santo Padre Pablo VI (nota marginal: el sepulcro en la tierra, no en un sarcófago, 13.3.92).

*“apud Dominum misericordia
et copiosa apud Eum redemptio”*

Juan Pablo PP. II

Roma, 6.III.1979

Después de la muerte pido Santas Misas y oraciones

5.III.1990

Hoja sin fecha:

Expreso la más profunda confianza en que, a pesar de mi debilidad, el Señor me concederá toda gracia necesaria para afrontar según Su voluntad cualquier tarea, prueba y sufrimiento que quiera requerir de Su siervo, en el curso de la vida. Tengo también confianza que no permitirá jamás que, mediante alguna actitud mía: palabras, obras u omisiones, pueda traicionar mis obligaciones en esta santa Sede Petrina.

24.II- 1.III.1980

También durante estos ejercicios espirituales he reflexionado sobre la verdad del Sacerdocio de Cristo en la perspectiva del Tránsito que para cada uno de nosotros es el momento de nuestra muerte. La Resurrección de Cristo es para nosotros signo elocuente (añadido encima: decisivo) de la despedida de este mundo- para nacer a otro, al mundo futuro.

He leído, pues, las anotaciones de mi testamento del último año, escrito también durante los ejercicios espirituales- las he comparado con el testamento de mi gran Predecesor y Padre Pablo VI, con aquel sublime testimonio sobre la muerte de un cristiano y de un papa- y he renovado en mi la conciencia de las cuestiones a las cuales se refiere la anotación del 6.III.1979 preparada por mí (de una manera muy provisional).

Hoy deseo agregar a esta solo esto, que cada uno debe tener presente la perspectiva de la muerte. Y debe estar listo para presentarse delante del Señor y del Juez- y al mismo tiempo Redentor y Padre. Yo también tomo en consideración esto continuamente, confiando aquel momento decisivo a la Madre de Cristo y de la Iglesia- a la Madre de mi esperanza.

Los tiempos en los que vivimos, son indeciblemente difíciles e inquietos. Difícil y duro se ha tornado también el camino de la Iglesia, prueba característica de estos tiempos- tanto para los Fieles, como para los Pastores. En algunos Países (como por ejemplo en aquel sobre el que he leído durante los ejercicios espirituales), la Iglesia se encuentra en un periodo de persecución tal, que no es inferior a la de los primeros siglos, es más, los supera por el grado de crueldad y de odio. Sanguis martyrurum- semen christianorum. Y además de esto- tantas personas desaparecen inocentemente, también en este País en el que vivimos...

Una vez más, deseo confiarme totalmente a la gracia del Señor. Él mismo decidirá cuándo y cómo debo terminar mi vida terrena y el ministerio pastoral. En la vida y en la muerte Totus tuus mediante la Inmaculada. Aceptando desde ahora esta muerte, espero que Cristo me dé la gracia para el último tránsito, es decir la (mi) Pascua. Espero también que la haga útil para la causa más importante que busco servir: la salvación de los hombres, la salvaguardia de la familia humana, y en ella de todas las naciones y los pueblos (entre ellos me refiero también en particular a mi Patria terrena), útil para las personas que de modo particular me ha confiado, por la cuestión de la Iglesia, para la gloria del mismo Dios.

No deseo añadir nada a lo escrito hace un año- solo expresar esta presteza y confianza, para la que de nuevo me han dispuesto los presentes ejercicios espirituales.

Juan Pablo II

Totus Tuus ego sum

5.III.1982

En el curso de los ejercicios espirituales de este año he leído (más veces) el texto del testamento del 6.III.1979. Aunque aún lo considero provisional (no definitivo), lo dejo en la forma en que está. No cambio (por ahora) nada, y tampoco agrego, en lo que se refiere a las disposiciones contenidas en él.

El atentado contra mi vida el 13.V.1981 de alguna manera ha confirmado la exactitud de las palabras escritas en el periodo de los ejercicios espirituales de 1980 (24.II- 1.III).

Aún más profundamente siento que me encuentro totalmente en las Manos de Dios- y me encuentro continuamente a disposición de mi Señor, confiándome a Él en Su Inmaculada Madre (Totus Tuus).

Juan Pablo II

5.III.82

En relación con la última frase de mi testamento del 6.III.1979 (“sobre el lugar, el lugar del funeral, decida el colegio Cardenalicio y los Connacionales)- aclaro lo que tengo en mente: el metropolitana de Cracovia o el Consejo General del Episcopado de Polonia- al Colegio Cardenalicio pido que satisfaga en cuanto sea posible las eventuales peticiones de los nombrados arriba.

1.III.1985 (en el curso de los ejercicios espirituales)

Además- en lo que se refiere a la expresión “Colegio Cardenalicio y los Connacionales”: el “Colegio Cardenalicio” no tiene ninguna obligación de consultar sobre este argumento a “los Connacionales; sin embargo puede hacerlo, si por algún motivo lo considera justo.

JP II

Los ejercicios espirituales del año jubilar 2000

(12-18.III)

(para el testamento)

1. Cuando el día 16 de octubre de 1978 el cónclave de los cardenales escogió a Juan Pablo II, el Primado de Polonia Card. Stefan Wyszynski me dijo: “La tarea del nuevo papa será la de introducir a la Iglesia en el Tercer Milenio”. No sé si repito exactamente la frase, pero por lo menos ese era el sentido de lo que entonces escuché. Lo dijo el Hombre que ha pasado a la historia como Primado del Milenio. Un gran Primado. He sido testigo de su misión, de Su total confianza. De Sus luchas: de Su victoria. “La victoria, cuando llegue, será una victoria mediante María”- Estas palabras de su Predecesor, el Cardenal August Hlond, solía repetir las el Primado del Milenio.

De esta manera he sido, de alguna forma, preparado para la tarea que el día 16 de octubre de 1978 se me presentó. En el momento en que escribo estas palabras, el Año Jubilar del 2000, es ya una realidad de hecho. La noche del 24 de diciembre de 1999 fue abierta la simbólica Puerta del Gran Jubileo en la Basílica de San Pedro, luego la de San Juan de Letrán, después de Santa María la Mayor- en año nuevo, y el día 19 de enero la Puerta de la Basílica de San Pablo Extramuros. Este último acto, dado su carácter ecuménico, ha quedado impreso en la memoria en modo muy particular.

2. *En la medida en que el Año Jubilar 2000 va adelante, de día en día se cierra tras de nosotros el siglo veinte y se abre el siglo veintiuno. Según los designios de la Providencia me ha sido concedido vivir en el difícil siglo que está a punto de terminar, y ahora en el año en el que mi vida alcanza los ochenta años (“octogésima adveniens”), es necesario preguntarse si no es tiempo de repetir con el bíblico Simeón “Nunc dimittis”.*

El día 13 de mayo de 1981, el día del atentado contra el Papa durante la audiencia general en la Plaza de San Pedro, la Divina Providencia me salvó de la muerte de un modo milagroso. El que es el único Señor de la vida y de la muerte, Él mismo me ha prolongado la vida, en cierto modo me la ha dado de nuevo. Desde este momento mi vida pertenece aún más a Él. Espero que Él me ayudará a reconocer hasta cuándo debo continuar este servicio, al que me llamó el día 16 de octubre de 1978. Le pido que me llame cuando Él quiera. “En la vida y en la muerte pertenecemos al Señor... somos del Señor” (cf. Rm 14, 8). Espero también que hasta que me sea dado cumplir el servicio Petrino en la Iglesia, la Misericordia de Dios quiera prestarme las fuerzas necesarias para este servicio.

3. *Como cada año durante los ejercicios espirituales he leído mi testamento del 6.III.1979. Continúo manteniendo las disposiciones contenidas en él. Aquello que entonces, y también durante los sucesivos ejercicios espirituales he añadido constituye un reflejo de la difícil y dura situación general, que ha marcado los años ochenta. Desde el otoño del año 1989 esta situación ha cambiado. El último decenio del siglo pasado ha estado libre de las precedentes tensiones; esto no significa que no haya traído consigo nuevos problemas y dificultades. Particularmente, sea alabada la Providencia Divina por esto, porque el periodo de la llamada “guerra fría” ha terminado sin el violento conflicto nuclear, cuyo peligro amenazaba sobre el mundo en el periodo precedente.*

4. *Estando en el umbral del tercer milenio “in medio Ecclesiae”, deseo todavía una vez más expresar la gratitud al Espíritu Santo por el gran don del Concilio Vaticano II, del cual junto con toda Iglesia- y sobretodo con todo el episcopado- me siento deudor. Estoy convencido que aún por largo tiempo será dado a las nuevas generaciones descubrir las riquezas que este Concilio del siglo XX nos ha dejado. Como obispo que ha participado en el acontecimiento conciliar del primero al último día, deseo confiar este gran patrimonio a todos aquellos que son y serán los futuros llamados a aplicarlo. Por mi parte agradezco al eterno Pastor que me ha permitido servir a esta grandísima causa en el curso de todos los años de mi pontificado. “In medio Ecclesiae”... desde los primeros años del servicio episcopal- resalto que gracias al Concilio- me fue dado experimentar la fraterna comunión del Episcopado. Como sacerdote de la Archidiócesis de Cracovia había experimentado lo que era la fraterna comunión del presbiterio- el Concilio ha abierto una nueva dimensión de esta experiencia.*

5. ¡A cuántas personas debería nombrar! Probablemente el Señor Dios ha llamado a Sí a la mayoría de ellas- en cuanto a los que aún se encuentran en este mundo, las palabras de este testamento los recuerdan, a todos y en todas partes, donde quiera que se encuentren.

En el curso de más de veinte años en los que realice el servicio Petrino “in medio Ecclesiae” he experimentado la benévola y fecundísima colaboración de tantos Cardenales, Arzobispos y Obispos, tantos sacerdotes, también personas consagradas- Hermanos y Hermanas- en fin tantísimas personas laicas, en el ambiente curial, en el Vicariato de la Diócesis de Roma, así como fuera de estos ambientes.

¡Como no abrazar con grata memoria a todos los Episcopados del mundo, con los cuales me he encontrado en las sucesivas visitas “ad limina Apostolorum”! ¡Cómo no recordar también a tantos Hermanos cristianos- no católicos! ¡Y al rabino de Roma y también a los numerosos representantes de las religiones no cristianas! ¡Y a tantos representantes del mundo de la cultura, de la ciencia, de la política, de los medios de comunicación social!

6. A medida que se acerca el límite de mi vida terrena regreso con la memoria al inicio, a mis Padres, a mi Hermano y a la Hermana (que no he conocido, porque murió antes de mi nacimiento), a la parroquia de Wadowice, donde fui bautizado, a aquella ciudad de mi amor, a los de mi tiempo, compañeras y compañeros de la escuela elemental, del gimnasio, de la universidad, hasta los tiempos de la ocupación, cuando trabajé como obrero, y en seguida a la parroquia de Niegowie, a la de San Floriano de Cracovia, a la pastoral de los estudiantes, al ambiente... a todos los ambientes... a Cracovia y a Roma... a las personas que de modo especial me han sido confiadas por el Señor.

A todos quiero decir una sola cosa: “Dios os recompense”

“In manus Tuas, Domine, commendo spiritum meum”

A.D.

17.III.2000

Texto original en polaco / traducción sobre la versión italiana

f i n